

JOAQUÍN VELÁZQUEZ DE LEÓN

ARCOS DE TRIUNFO

Introducción por Roberto Moreno



SUPLEMENTO
AL BOLETÍN DEL INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES BIBLIOGRÁFICAS

5

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
MÉXICO 1978

2a. ed., facsimilar de las de 1761, 1771 y 1784

ARCOS DE TRIUNFO

Introducción por Roberto Martínez



SUPLEMENTO
AL BOLETÍN DEL INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES BIBLIOLÓGICAS
2
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
MÉXICO 1978

SUMARIO

Introducción	7
Apéndice: Carta del M. R. P. Fr. José Gallegos, del S. O. de Predicadores, presentado en S. T. y Calificador del Santo Oficio, a un amigo del señor don Joaquín Velázquez de León	25
Ilustración de las pinturas del arco de triunfo, que para la entrada pública y solemne del Excmo. señor don Joaquín de Monserrat... erigió esta nobilísima e imperial ciudad de México el día 25 de enero de 1761	29
Explicación breve de los arcos y aparatos festivos, que para celebrar la exaltación al trono de España D. N. R. C. el señor D. Carlos Tercero, erigieron los profesores de la platería de tirar y batir el oro y plata	75
Explicación de los adornos simbólicos i poéticos del arco de triunfo, que para la entrada pública i solemne del Excmo. Sr. frei don Antonio María de Bucareli i Ursúa... erigió esta nobilísima e imperial ciudad de México el día 31 de octubre de 1771	115
La estirpe Vespasiana. Idea alegórica de las pinturas y aparatos festivos del arco triunfal que para la entrada pública y solemne del Excmo. señor don Matías de Gálvez... erigió la nobilísima imperial ciudad de México el día 8 de febrero de 1784	141

Recientemente me ocupé de Joaquín Velázquez de León, figura de lo más relevante de nuestro panorama cultural del siglo ilustrado.¹ Con tal motivo tuve que mencionar, siquiera para describirlas, sus obras literarias de ocasión contenidas en cuatro folletos sobre los arcos triunfales que ideó para la recepción de los virreyes marqués de Cruillas, Antonio Bucareli y Matías de Gálvez y el que los plateros dedicaron a la exaltación al trono del rey Carlos III. La extrema rareza de estos impresos, la escasez de ediciones modernas de tal tipo de materiales, la importancia del autor y el hecho de que se conservan completos sus cuatro arcos de triunfo fueron los motivos para realizar esta edición facsimilar dentro de la serie de Suplementos al *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*.

El propósito de esta edición, cumpliendo los de la serie, es el de proporcionar a los estudiosos de la cultura mexicana un elemento más que sirva para profundizar y ampliar los conocimientos sobre el distinguido autor que fue Velázquez de León, sobre la época que le tocó vivir y sobre un género literario poco valorado aún. A tales fines, se dan en las páginas siguientes unos apuntes que, espero, sirvan para comprender mejor los textos que se editan. En esas notas no se intenta siquiera hacer juicios de valor sobre el contenido literario de los arcos de Velázquez de León, función que dejo, porque no podría ser de otro modo, a los expertos de nuestra historia de la literatura.

Los arcos de triunfo coloniales

La erección de arcos de triunfo alegóricos, encargados por alguna autoridad o corporación a un poeta para celebrar y ensalzar a los personajes poderosos es una vieja tradición occidental. Trasplantada la práctica a América, tuvo en las sociedades coloniales un resurgimiento notable. Como muchas otras

¹ Joaquín Velázquez de León y sus trabajos científicos sobre el valle de México, 1773-1775. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1977. 400 p. il. mapas (Serie de Historia Novohispana, 25). El primer capítulo de este libro, conteniendo los datos biográficos fue publicado con anterioridad en *Historia mexicana*, v. XXV, julio-septiembre de 1975, no. 1, p. 41-75.

manifestaciones, cobraron aquí los arcos de triunfo carta de naturaleza, a tal punto que se volvieron consustanciales a la sociedad colonial. Ayuntamientos, cabildos eclesiásticos, instituciones educativas, gremios y corporaciones religiosas plagaron la Nueva España de arcos y nuestra bibliografía de folletos descriptivos. Manifestación tan entrañable de la vida de la colonia parece merecer mucha atención de nuestros estudiosos, pero no ha ocurrido así. Son realmente escasos los autores que se han ocupado, siquiera en algún párrafo, de los arcos de triunfo. Es cierto que lo único que se conserva de ellos es el impreso o manuscrito que los describe, pues eran siempre de naturaleza muy provisional. A esto se debe que los especialistas en artes plásticas puedan aportar pocas luces. En cambio, los historiadores de la literatura podrían —algunos lo han hecho— decir mucho sobre estos materiales poéticos. Convendrá revisar algunos de los más connotados entre aquellos.

En el precursor y nunca suficientemente alabado trabajo de Alfonso Méndez Plancarte sobre los *Poetas novohispanos*,² erudita refutación a ciertas ligerezas del inexcusable don Marcelino, se reconoce, creo que por primera vez, la importancia de los arcos como fuente de nuestra historia literaria. Dice Méndez Plancarte:

Llegadas de virreyes o prelados... inspiran muchos Arcos Triunfales, con estatuas y lienzos de frecuente alegoría mitológica, descifrada en rimas epigráficas y en la "loa" que se declamaba ante el mismo Arco... género, como todos, muy desigual según el autor, pero no fatalmente insincero y hueco por ocasional y en que son paradigmas no sólo el "Neptuno" de sor Juana y el indianista "Teatro de Virtudes" de Sigüenza —erigidos por la Catedral y la Ciudad, respectivamente, a los condes de Paredes—, mas también alguna obra superior y verdaderamente maestra, como el "Géminis" del P. Castilla, en Puebla a los mismos marqueses de la Laguna.

Ya aquí, en el propio 1640 —en su *Arco al mismo duque de Escalona*, de un jesuita anónimo—, el copero de Júpiter, Ganímedes, nos escancia un soneto nada indigno de Góngora, y algún lindo epigrama que parafrasea la "edad áurea" de Ovidio y Virgilio, además de un romance en que nuestra tierra se personifica heráldicamente... Y en inmediatos lustros —y dejando otros apreciables como el "Perseo" del Lic. Alavés Pinelo al conde de Alva de Aliste (1650)— basta aludir al "Marte católico", alzado por la Metropolitana al duque de Albuquerque (1653), con otro valiente

² Alfonso Méndez Plancarte, *Poetas novohispanos*. 3 v. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1942-1945. (Biblioteca del Estudiante Universitario, 33, 43, 54)

soneto y una octava de fina ley gongorina, o el "Ulises Verdadero", erigido por la Ciudad al mismo virrey...³

Fiel a semejante punto de vista, Méndez Plancarte incluyó en su antología muchos poemas provenientes de los arcos triunfales, con lo que borró un poco el estigma de esta forma literaria. Poco después, el maestro Alfonso Reyes se ocupó de ellos en sus *Letras de la Nueva España*, pero sin profundizar demasiado en su sentido, por lo que deja la impresión de haber dado un juicio negativo.

La poesía cívica y social es exorbitante y superabundante, y arrastra consigo multitud de asuntos sacros tratados en suerte que no merece llamarse lírica religiosa. Muchedumbre de panegiristas y versificadores de anales desfila en las procesiones, contribuye a los torneos literarios, a los florilegios de fastos públicos, y alza arcos de triunfo y monumentos semificiales según la retórica del tiempo en odas, canciones reales, octavas, liras, sonetos, romances, epigramas y jeroglíficos: mezcla de ampulosidad y prosaísmo; inevitables extremos en el caso. Ni siquiera faltan poetisas, pálidas azafatas de la Décima Musa.

A voz en cuello estos vates entonan loores de varones ilustres, Martes Católicos, Ulises Verdaderos, nuevos Perseos, Isabeles de España; bautizan, casan, consagran y entierran príncipes o predicadores reales: riegan flores artificiales en las tumbas; contemplan a la virreina en el balcón; cortan libreas, ensillan cabalgaduras; se extasían ante el monarca que cede su carroza al Santo Sacramento; emprenden viajes fluviales desde el Ebro hasta Chapultepec; hacen que Marco Antonio se trague las perlas de Cleopatra. Se exprimen la sesera para convertir los santos en héroes mitológicos y viceversa; se empeñan en subir hasta las casas divinas con acento culterano y sensual, o por los peldaños de los centones y las rimas forzadas; piden a Encina sus "galas de trovar", y sus fórmulas a Rengifo, para tejer versos en ecos; y maromean laberinos en décimas que se vuelven sendos romances diferentes leídos de derecha a izquierda o de arriba abajo. Alardes, sin duda menos gratos al cielo que las inocentadas del Juglar de Nuestra Señora.⁴

Otros autores han tocado el tema de los arcos de triunfo. Baste mencionar a Manuel Romero de Terreros⁵ y José Rojas Garcidueñas⁶ entre los me-

³ *Ibidem*, v. I, p. XL.

⁴ Alfonso Reyes, *Letras de la Nueva España*. México, Fondo de Cultura Económica, 1948, 158 p. (Colección Tierra Firme, 40) p. 97.

⁵ Manuel Romero de Terreros, *Torneos, mascaradas y fiestas reales en la Nueva España*, México, Cultura, 1918. 84 p. (*Cultura*, t. IX, no. 4) y *Bocetos de la vida social en la Nueva España*. México, Porrúa, 1944. 232 p. 133-138.

⁶ José Rojas Garcidueñas, "Piezas teatrales y representaciones en Nueva España

jores. Con todo, hasta ahora, solamente José Pascual Buxó y Francisco de la Maza se han ocupado con cierto detenimiento de este tipo de literatura.

En su ensayo "Palestras literarias, arcos triunfales..."⁷ José Pascual Buxó penetra con agudeza en muchos de los problemas que plantea la comprensión de los arcos triunfales. Quizá el mayor acierto del ensayo es el intento de reducir las formas de esta literatura ocasional al contexto de la sociedad que las produjo:

En la Nueva España del siglo XVI —hay que decirlo libremente— la poesía cumple, en un crecido porcentaje, una estricta función ancilar: la de difundir dogmas y convicciones oficiales, la de colaborar en la exterior magnificencia de una sociedad que... cifra máxima ambición en ser un fiel trasunto de la española peninsular.⁸

Como ejemplo de esta poesía que sirve a "imperativos de la vida social" más que a una dedicación literaria consciente "de su propia naturaleza e intereses", menciona los ejemplos de autores rescatados por Méndez Plancarte de certámenes, arcos y otras formas festivas. Aunque reconoce que no todas estas obras son de ínfima calidad, admite que los ejemplos buenos son escasos.

Con todo —agrega—, esta literatura retórica y de ocasión tiene su razón de ser: es el producto de las castas privilegiadas de una colonia, que deben aceptar —incluso en beneficio propio— un orden establecido por la metrópoli...⁹

Por último, transcribo un párrafo muy esclarecedor del sentido de los certámenes y arcos:

La poesía, pues, hablando en términos generales, se convierte en un adorno más, en otro juego artificio, en la pólvora humanista de los festejos o en un pulido recinto de convicciones oficiales; no en vano fueron las letras en la pacificada Nueva España el inevitable sustituto de las armas, que, a la vez que daban un sello de distinción a quien las cultivaba, pro-

en el siglo XVI", *Revista de Literatura Mexicana*. México, año I, julio-septiembre de 1940, no. 1, p. 148-154. *Vid.* adelante su edición del *Teatro de virtudes* de Sigüenza.

⁷ José Pascual Buxó, "Palestras literarias, arcos triunfales. (Formas de la poesía colonial)", *Anuario de Filología*. Maracaibo, Universidad del Zulia 1966, no. 4, p. 217-246. Agradezco al Prof. Buxó la ayuda prestada para este trabajo.

⁸ *Ibidem*, p. 227.

⁹ *Ibidem*, p. 228.

porcionaban una manera de adquirir nombradía en esa sociedad "apretada en torno de los colegios y las iglesias."¹⁰

Corresponde a Francisco de la Maza el mérito de haber leído y comentado el mayor número de arcos, en su trabajo *La mitología clásica en el arte colonial de México*.¹¹ En el prólogo da curiosas noticias y juicios agudos sobre estas formas del arte colonial en que "... muchas veces se mezclaban el arte y la política, pues en los arcos se representaban las virtudes de los antiguos que deberían resplandecer en los modernos magnates de la Corona o de la Tierra."¹² El cuerpo de la obra es una revisión cronológica de las manifestaciones artísticas que incluían dioses y personajes de la mitología grecorromana, entre otras los arcos. Aunque el tono que imprimió De la Maza a su estudio es festivo, cabe recordar que eso era precisamente el propósito de los arcos. De éstos, De la Maza vio los siguientes:

1640. *Descripción y explicación de la fábrica del suntuoso arco ... al señor marqués de Villena.*

1642. Matías de Bocanegra, *Theatro gerarchico de la luz ... al Sr. D. García Sarmiento de Soto mayor, conde de Salvatierra.*

1650. Alonso de Alavés Pinedo, *Astro mitológico político ... [al] conde de Alba de Aliste.*

1650. *Partida alegórica, espejo político ... al mismo virrey.*

1653. *Marte cathólico ... al duque de Alburquerque.*

1653. *Elogio panegírico y aclamación festiva ... al mismo virrey.*

1653. *Esfera de Apolo y teatro del sol ... al arzobispo Marcelo López de Azcona.*

1660. Pedro Fernández Osorio, *Júpiter benévolo, astro ético político ... al virrey conde de Baños.*

1664. *Diseño de la alegórica fábrica del arco triunfal ... al marqués de Mancera.*

1664. Alonso Ramírez de Vargas, *Elogio panegírico, festivo aplauso, iris político ... al marqués de Mancera.*

1673. Miguel de Perea Quintanilla y Diego de Ribera, *Histórica imagen de proezas ... al duque de Veragua.*

1680. Sor Juana Inés de la Cruz, *Neptuno alegórico ... al conde de Paredes.*

¹⁰ *Ibidem*, p. 229.

¹¹ Francisco de la Maza, *La mitología clásica en el arte colonial de México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, 1968, 252 p. ils. (Estudios y fuentes del arte en México, XXIV).

¹² *Ibidem*, p. 10.

1681. *Géminis alegórico de la Casa del cielo de Medina*... al conde de Paredes.
1683. *Idea mitológica de príncipe pastor*... al arzobispo Aguiar y Seixas.
1696. Alonso Ramírez de Vargas, *Zodiaco ilustre de blasones heroicos*... al conde de Moctezuma.
1710. Heredia, *La paz amada por la prudencia y vigilancia*... al duque de Linares.
1716. *Simulacro simbólico y alegórica idea del príncipe Belerofonte*... al marqués de Valero.¹³
1743. *Nuevo Ulises*... al conde de Fuenclara.
1746. Pedro Rodríguez de Arizpe, *Alegórico simulacro del célebre príncipe Atlante*... al primer Revilla Gigedo.
1747. José Mariano de Abarca. *El sol en León*... al rey Fernando VI.
1747. Juan Gregorio de Campos, *El Iris, diadema inmortal*... al mismo rey.
1756. Manuel Urrutia, *Eneas español*... al marqués de las Amarillas.
1758. Miguel de Reyna, *Poética descripción*... al obispo de Michoacán, Anselmo Sánchez de Tagle.
1761. Velázquez de León, *Ilustración de las pinturas*...
1761. Velázquez de León, *Explicación breve*...
1790. *Breve relación de las funciones*... al rey Carlos IV.
1808. *Descripción de las demostraciones*... al rey Fernando VII.

Ciertamente muy pocos arcos han recibido el honor de la reedición. De todos, el más publicado ha sido el *Neptuno* de Sor Juana. Le sigue en número de ediciones el *Teatro de virtudes* de don Carlos de Sigüenza y Góngora, por todos títulos el más famoso y original. Después de éstos, solamente dos arcos más han sido publicados completos. Hasta donde sé, la lista es la siguiente:

Sor Juana Inés de la Cruz, *Neptuno alegórico, océano de colores, simulacro político, que erigió la muy esclarecida, sacra y augusta Iglesia Metropolitana de México, en las lucidas alegóricas ideas de un arco triunfal que consagró obsequioso y dedicó amante a la feliz entrada del excelentísimo señor... conde de Paredes*... (México, Juan de Rivera, c. 1680). Reeditado en 1689. Ha sido publicado en *Obras Completas* 4 v. México, Fondo de Cultura Económica, 1957, v. IV, p., y en la ed., de *Obras completas*. Prólogo de Francisco Monterde. México, Editorial Porrúa, 1969. XXI-1108 p. (Sepan cuantos..., 100), p. 919-954.

¹³ Por error, este arco aparece inserto en 1642. *Ibidem*, p. 63-67.

Carlos de Sigüenza y Góngora, *Theatro de virtudes políticas que constituyen a un príncipe, advertidas en los monarcas antiguos del mexicano imperio, con cuyas esfigies se hermoseó el arco triunfal que la muy noble, muy leal, imperial Ciudad de México erigió para el digno recibimiento en ella del Excmo. señor virrey de Paredes...* (México. Por la viuda de Bernardo Calderón, 1680). Cuenta con dos ediciones: *Obras*. Con una biografía por Francisco Pérez de Salazar. México, Sociedad de Bibliófilos Mexicanos, 1928, LXXX-VIII-382 p., p. 1-148. Y en *Obras históricas*. Edición y prólogo de José Rojas Garcidueñas. 2a. ed., México, Porrúa, 1960. XXVIII-366 p. (Colección de Escritores Mexicanos, 2), p. 225-361.

Anónimo, *Marte católico, astro político, planeta de héroes y ascendente de príncipes, que en las lucidas sombras de una triumphal portada ofrece, representa, dedica la siempre esclarecida, sacra, augusta Iglesia Metropolitana de México al Excmo. señor don Francisco Fernández de la Cueva, duque de Alburquerque...* (México, Por la viuda de Bernardo Calderón, 1653). En José Pascual Buxó, *Arco y certamen de la poesía mexicana colonial (Siglo XVII)*. Xalapa, Universidad Veracruzana. 1959. 230 p. (Cuadernos de la Facultad de Filosofía y Letras, 2), p. 51-95.

Festivas aclamaciones de Xalapa en la inauguración al trono del rey nuestro señor don Fernando VII. Dédicalas a su majestad q. d. g. el ilustre Ayuntamiento, y por su comisión las escribe don Josef María Villaseñor Cervantes, oficial de la dirección y contaduría generales de la Real Renta del Tabaco, colector interino de la Real Lotería de la ciudad de Puebla, secretario por S. M. de la Intendencia general del ejército acantonado, y su ministro contador interino, (México, Imprenta de la Calle del Espíritu Santo, 1809). Edición facsímil con un prólogo por Leonardo Pasquel, México, Editorial Citlaltépetl, 1959, XXX-151 p. (Colección Suma Veracruzana. Serie Historiografía).

A la verdad, creo que los *arcos* son merecedores de mayor atención, precisamente por la función social que Buxó ha destacado. Vale la pena individualizarlos como género, ya que es común englobarlos con otras formas de la literatura de ocasión. Los *arcos* tienen rasgos que los distinguen. Entre éstos, quizá el más importante es el de su carácter de pintura-arquitectura y de poesía-prosa, con lo que se conjugaban la literatura y las artes plásticas. Otros rasgos diferenciales de los *arcos* son los siguientes:

1. Son, siempre, para recibir festivamente a un poderoso al inicio de su gestión (reyes, virreyes, arzobispos, obispos).
2. Se encomiendan por alguna autoridad o corporación (cabildos seculares

y eclesiásticos, instituciones educativas) a uno o dos poetas, y a un pintor o escultor, supuestamente los más distinguidos en su tiempo.

3. Tienen el propósito de adular al poderoso, imprecabar su benevolencia, señalarle problemas o francamente amonestarlo sobre lo que ha de hacer en su gestión.
4. Poseen un carácter popular. Son, a la vez, diversión y una de las formas de presentar al pueblo tanto la imagen solemne de la autoridad, como los rasgos principales de la biografía de la persona que la inviste.

Estos *arcos*, que cumplen una función social y política, son, pues, un reflejo de la realidad de la colonia, y de sus gustos, tendencias y necesidades. Aunque por distintas razones se han identificado con el barroco, ciertamente no son una manifestación limitada a ese tiempo y estilo. No se sabe de ninguna descripción de *arcos* del siglo xvi, pero seguramente los hubo y quizá se conserve alguna en manuscrito. Los que tenemos son de los siglos xvii, xviii y xix, de lo que se puede inferir hay a lo menos, *arcos* barrocos y *arcos* ilustrados. Las distinciones de estilos se verán cuando —una vez recopilada la bibliografía— alguno de nuestros eruditos siga los pasos precursores de Francisco de la Maza en las “a veces deliciosas, a veces fatigosas lecturas” de los gratulatorios y coloniales *arcos* de triunfo.

Los arcos de Joaquín Velázquez de León

Joaquín Velázquez de León (1732-1786) era de pura estirpe criolla desde el siglo xvi, aunque ya para el xviii su familia tenía escasos recursos. Por ser hombre sabio y aficionado a las letras y las ciencias buscó fortuna en distintos medios: fue profesor de matemáticas en la Real y Pontificia Universidad; experto mineralogista en el viaje del visitador Gálvez a la California; agrimensor, geómetra, geólogo y naturalista en las obras del desagüe del valle de México; abogado de la Real Audiencia; minero (de poco éxito); proyectista de la reforma de la minería y finalmente promotor y primer director del Real Tribunal de la Minería de la Nueva España. En todas estas actividades supo imprimir un toque de originalidad proveniente de su fina inteligencia. Y en todas se manifestó cabalmente como un producto típico de la Ilustración mexicana, que lo ha de reconocer como uno de sus mejores exponentes.

Siendo, como era, aficionado a las bellas letras y teniendo la legítima ambición de hacer carrera, no parecerá extraño que haya accedido en diversas ocasiones a idear y describir *arcos* de triunfo para adular al rey y tres de

sus virreyes. Dadas sus prendas y sus inclinaciones, tampoco parecerá raro que sus arcos lleven un claro sello ilustrado.

Los dos primeros arcos que ideó corresponden al tiempo en que trabajaba como abogado de la Real Audiencia y dirigía una academia de matemáticas en el colegio de Todos Santos. Del primero, dedicado a festejar la entrada del virrey Joaquín de Monserrat, marqués de Cruillas, el día 25 de enero de 1761, sabemos por Antonio de León y Gama que le fue encomendado por el Ayuntamiento por haber sabido de la afición de Velázquez por las bellas letras. Gama lo refiere así:

Conociendo la Nobilísima Ciudad de México el acierto con que procedía en estas materias y la grande instrucción que tenía de la antigua historia romana, le encomendó varias veces la construcción y descripción de los arcos triunfales con que acostumbraba a recibir a los excelentísimos señores virreyes en sus entradas públicas; y siempre desempeñó esta confianza con general aceptación y aplausos de las personas bien instruidas. La primera vez que se manifestó al público su erudita pluma fue en la entrada que hizo el excelentísimo señor marqués de Cruillas el día 25 de enero de 1761, en que comparando sus heroicas y valerosas hazañas con las de Hércules, cifró simbólicamente los trabajos militares y verdaderas virtudes de este excelentísimo héroe español en las fabulosas empresas que hicieron elevar hasta el cielo y colocar entre las constelaciones septentrionales al antiguo héroe tebano. Inventó en esta ocasión el señor Velázquez un nuevo método de arco triunfal, que hasta entonces no se había acostumbrado, así en cuanto a su arquitectónica disposición como en cuanto a la fórmula de la inscripción y motes, semejantes en todo al verdadero estilo antiguo romano, de cuya construcción y método dio una completa idea en el cuaderno que se imprimió el mismo año para explicar las primorosas emblemas y curiosas pinturas que se figuraron en los dos lienzos que componían el arco, donde están doctamente explicadas y donde se pueden ver también los heroicos versos latinos y castellanos con que descifró sus emblemas.¹⁴

El folleto explicativo de este arco, *Ilustración de las pinturas del arco de triunfo* . . . , se inicia con la dedicatoria a la marquesa de Cruillas firmada por los regidores José Ángel de Cuevas Aguirre y Avendaño y Luis María

¹⁴ Antonio de León y Gama, "Carta que en elogio del Sr. D. Joaquín Velázquez de León, colegial que fue del insigne, mayor y más antiguo colegio de Santa María de Todos Santos de esta ciudad de México, abogado de la Real Audiencia de ella e individuo de su ilustre colegio, catedrático de matemáticas en la Real y Pontificia Universidad, del Consejo de S. M., su alcalde de corte honorario, y director del Importante Cuerpo de la Minería de este reino, escribió a un dependiente suyo D. . . .", *El Museo Mexicano*. 4. v. México, Ignacio Cumplido, 1844, v. IV, p. 541-549, p. 542.

Monroy Guerrero Villaseca y Luyando. Siguen las aprobaciones y licencias: la de José Francisco de Cuevas Aguirre y Espinosa por la autoridad civil y la de Antonio Joaquín de Urizar por la eclesiástica. En el parecer de este último se elogia la idea de Velázquez porque

... es ajustada a las más prolijas leyes que en esta parte estableció el estilo de antiguos y modernos que en la arquitectura, poesía y pintura se dedicaron a ennoblecer las memorias de sus héroes, dando al público aquellas principales piezas de sus hazañas, que los hicieron más expectables y recomendables para el ejemplo, sirviendo estos regocijos públicos de estímulo a los súbditos para que imiten las gloriosas virtudes de sus superiores, ajustando sus acciones al decoroso anhelo de su seguimiento.

Después de los preliminares sigue el "Breve discurso sobre la idea de esta obra", parte teórica en que Velázquez explica su concepción de los arcos triunfales. No extrañará al atento lector que se reduzca y se ajuste lo más posible a los preceptos de la antigüedad romana, práctica ilustrada que condujo al arte neoclásico también en estos arcos en que se figuraban elementos arquitectónicos. Velázquez hace en la parte teórica una breve historia de los arcos y confiesa que, "mudado el sistema político del mundo ya no puede haber triunfos", por lo que los arcos "sólo sirven para satisfacer la alegría de los pueblos en las fiestas y regocijos públicos con que se celebra la proclamación y nacimiento de los reyes, las insignes victorias o paces y las entradas de los príncipes y gobernadores en las ciudades". Por esta razón los arcos se reducen a la apariencia, en lo que se distinguen de los antiguos. Y añade su opinión sobre porqué y cómo han de hacerse:

Pero nosotros, estrechando la pasión por la gloria a los términos de una modestia cristiana, y salvando mejor por medio de la imprenta las memorias dignas de pasar a la posteridad, solamente intentamos en estas ocasiones alabar en medio del regocijo público las verdaderas virtudes de nuestros héroes y hacerlos con ellas recomendables a los pueblos; y éste es, a mi parecer, el fin principal de nuestros aparatos festivos, que descubre el carácter y hace concebir la justa idea de sus adornos. Es verdad que éstos no deben ocuparse todos con la desnuda historia de los héroes como hacían los antiguos; pero se debe dar el principal lugar a la representación de sus acciones, a lo menos a las más insignes, y ésta debe ser tan clara y natural que puedan todos percibirla, porque el primer intento es alabar al héroe, pero la verdadera alabanza la merece solamente la virtud, y como ésta es hábito intelectual no puede hacerla sensible la pintura sino materializando los actos que le tocan.

El segundo intento es hacer al héroe recomendable a los pueblos, y éstos sólo podrán percibir sus acciones proponiéndoselas historiadas o haciéndolas (como vulgarmente dicen) de bulto; porque presentarlas de otra manera es lo mismo que darles a leer las historias egipcias por jeroglíficos. Yo concibo esto como si se hubiera de alabar al héroe por medio de una oración dirigida al pueblo a quien se le había de dar a conocer: ella no debiera entretenerse toda en referir sus acciones, porque entonces sería una mera historia; ¿pero por el extremo contrario se habría de omitir la narración y con ella la única fuente de los argumentos o hacerse en un lenguaje que no habían de entender los oyentes?

Velázquez responde que no se deben excluir la poesía y la simbólica, sino presentarse por emblemas con motes que se han de explicar en verso. Las virtudes del personaje y "los objetos abstraídos que es preciso fingir en personajes por onomatopeya" se han de significar en símbolos que puedan llegar a la hipérbole. Los emblemas se pueden sacar, de acuerdo al asunto escogido de la "historia, antigua, sagrada, profana o fabulosa". No es necesario que todos los emblemas provengan de la historia de un solo sujeto, pero "es mucho más primor el de los ingenios de mi patria" que se bastan con una sola alegoría para todo lo que necesitan.

Dice Velázquez haber visto algunos arcos modernos publicados en Italia. De éstos el que mayor entusiasmo le produjo fue el que Pompeyo Aldobrandini ideó para el papa Benedicto XIII (1724). Lo describe sumariamente y termina la parte teórica con estas palabras:

... Vé aquí, lector mío, con qué ingenuidad te manifiesto esta pieza de maestro, creyendo que confirma mis observaciones e ilustra la idea teórica que te he dado, no por doctrina, que apenas soy capaz de recibirla, sino por satisfacción de no haber seguido en todo el rumbo que en los adornos de los arcos de esta ciudad, guiados de otras razones, han observado siempre muchos eruditísimos ingenios...

En seguida pasa a la "Explicación del arco", con sus cuerpos arquitectónicos, motes, emblemas, versos y todo lo que imaginó para convertir a Cruillas en un dieciochesco Hércules. Al final, hizo la concesión a la práctica tradicional de incluir una larga loa, única en sus cuatro arcos.

Como desgraciadamente no se conserva ningún grabado o pintura de los arcos de Velázquez, tomo de la obra de Francisco de la Maza la ilustración del arco de Aldobrandini y transcribo su muy autorizada opinión:

Se verá que los cambios que hizo Velázquez de León fueron esenciales, desde los tres cuerpos y las columnas jónicas en vez de corintias y el

añadido de pinturas que no tuvo el arco de Aldobrandini. Las esculturas —de diferente tema— y el escudo final, fueron los que más se acercaron al modelo. En las enjutas del arco mexicano estaban como se ha visto, “dos poderosas victorias”, mismas que se ven, no en el arco de Aldobrandini, sino en el auténtico romano que se ve al fondo, que parece el de Septimio Severo.¹⁵

Sobre el segundo arco, dedicado a la exaltación al trono de Carlos III, dice León y Gama que le fue encomendado a Velázquez por el éxito que tuvo el primero:

Habiendo parecido tan bien, así la disposición de este arco como sus poéticas inscripciones y pinturas, al cuerpo de plateros, tiradores de oro y batihojas de esta ciudad, que solicitaban solemnizar, con demostraciones no vulgares de su afecto y lealtad, la exaltación al trono de nuestro actual católico monarca el señor don Carlos III (que Dios guarde) el mismo año de 1761, dispuso a su solicitud el señor Velázquez otros dos arcos triunfales, en los que figuró con gran propiedad el curso que hace el sol con su movimiento diario de oriente a poniente, en cuya dirección está situada la calle de los Plateros, representando en el plano del primero, que miraba al oriente, el palacio del Sol adornado de hermosas y ricas columnas de oro, plata y piedras preciosas, como lo describe Ovidio en el lib. 2 de los *Metamorfóseos*; y figurando alegóricamente en el reino de Apolo el siglo de oro que se prometía esta ciudad (como vaticinó Virgilio en el reinado de Augusto) con la estatua de oro del rey que hizo colocar a caballo sobre el arco. Éste, y su correspondiente que miraba al ocaso y se colocó en la esquina que llaman de la Palma, se componían de los más poderosos adornos y bellas inscripciones que constan en el cuaderno que imprimió para su explicación.¹⁶

El folleto con la *Explicación breve de los arcos y aparatos festivos...* apareció firmado con las iniciales de Velázquez. La lectura de esas iniciales es la siguiente: Don Joaquín Velázquez de León, Colegial Mayor Del Insigne y Viejo de Santos. El texto, todo de Velázquez, contiene muchas novedades, grandes dosis de ingenio y un trabajo descomunal. En este caso logró el autor conjugar sus aficiones literarias y sus conocimientos astronómicos de manera notable. Para la mejor comprensión de su lectura he preparado un diagrama y reproduzco, también tomado de De la Maza, un grabado que representa una escenografía en la misma calle de Plateros para la proclama-

¹⁵ De la Maza, *op. cit.*, p. 210.

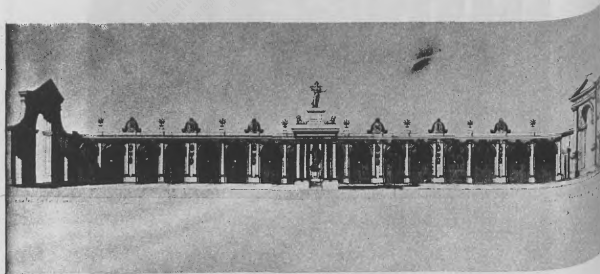
¹⁶ León y Gama, *op. cit.*, p. 542.



ARCO TRIONFALE FATTO ERIGERE DAL SEN^{TO} DVCA DI PARMA
 ALLE GLORIE DELLA SANTITA' DI N. S. PAPA BENEDETTO XIII.
 IN OCCASIONE DEL PASSESIO DELLA SANTISSIMA AR. POUERISSO DI S. GIO. LATERANO
 IL DI XXIV SETTEMBRE MDCCXXIV.

Disegno e invenzione di Felice Aldobrandini Bolognese.
 Dedicato a SUA ALTEZZA SER^{MA} da Arnaldo Van Meesterhous suo Incisore in Roma
 e del fustido Arnaldo e stampato in Roma nel Baretto di via de' pug.

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Bibliográficas
Impreso en México por el Instituto de Investigaciones Bibliográficas



ción de Carlos IV en 1790, probablemente basada en la que ideó Velázquez de León treinta años atrás.

Del tercer arco de Velázquez, para la entrada del virrey Bucareli en 1771, refiere León y Gama lo siguiente:

Con motivo de haber sucedido en el virreinato el excelentísimo señor bailio frey don Antonio de Bucareli y Ursúa, se le ofreció nueva ocasión de manifestar su buen gusto y facilidad con que trataba las letras humanas. Fue el caso que habiendo encomendado esta Nobilísima Ciudad a un sujeto docto y bastantemente instruido en la poesía la construcción del arco triunfal con que había de recibir el día 31 de octubre del mismo año de 71 en su entrada pública a dicho excelentísimo señor virrey; formados ya los lienzos que componían el arco y asentadas sus inscripciones y versos, no agradaron a uno de los regidores comisionados, que lo fue don Antonio de Mier y Terán, persona de una literatura nada vulgar, ni la disposición, ni el estilo, ni la alegoría; acordándose del primor con que había el señor Velázquez dispuesto el del excelentísimo señor marqués de Cruillas y los de los plateros, le vino al pensamiento encomendárselo. Pero como el tiempo era ya tan corto que juzgaba no poder acabarse otro nuevo para el día señalado, por la diversa disposición y pintura con que debía formarse, temiendo que se le negara, así por esta razón como porque no tenía comunicación alguna con dicho señor, se valió de mí para que me interpusiese, a efecto de que admitiera este encargo. Pasé inmediatamente a verlo y le hice presente mi súplica a nombre de la Nobilísima Ciudad, a la que por fin condescendió... Arbitró, pues, el medio de que varios pintores presentasen los mejores dibujos que tuviesen, para entre todos elegir el más conforme a su idea, que formó inmediatamente. Con efecto le agradó entre todos el que presentaron dos célebres profesores de este arte, como más apropiados a su pensamiento.

Éste fue una soberbia fábrica de arquitectura, en que se veían distribuidas con bella proporción y simetría las tres órdenes: *jónica*, *corintia* y *compuesta*, que en la altura de 120 palmos y en la latitud de 60 le dejasen bastante campo para colocar las tarjas y adornos, inscripciones y figuras que representasen en la imagen de Ulises... la persona del señor Bucareli, sus heroicas acciones, su sabiduría, su prudencia y demás virtudes. La fórmula que usó en las inscripciones era la misma que usaron antiguamente los romanos: los motes y emblemas deducidos con gran propiedad de los poetas griegos y latinos, y las descripciones de los pasajes se expresaban en heroicas octavas castellanas bien constantes y cadentes.¹⁷

¹⁷ *Ibidem*, p. 544-545.

El folleto, muy breve, con la *Explicación de los adornos simbólicos y poéticos del arco de triunfo*... carece de la usual dedicatoria del ayuntamiento y de la loa que se leía en la entrada del virrey.

Por último, el cuarto arco de Velázquez estaba dedicado a la entrada del virrey Matías de Gálvez en 1784. Para este entonces era ya nuestro poeta director del Tribunal de Minería de la Nueva España, cargo que en muy buena medida se debía al favor del visitador y luego ministro de Indias, José de Gálvez, hermano del virrey entrante. Por ello, pese a sus absorbentes ocupaciones aceptó ocuparse de este nuevo arco. Y, según León y Gama, "escribió y dispuso con el mayor acierto y primor" en casi solo un día los motes, emblemas y adornos:

Estos se reducían a representar las propias acciones heroicas de su excelencia ejecutadas en la guerra que contra los ingleses tuvo, cuando conquistó el castillo e isla de *Roatán*, atacando y rindiendo la *Criva*, recuperando el castillo de *Omoa*, defendiendo el lago de *Nicaragua* y defendiendo la costa de *Honduras*. Y las que obró en la paz con su acertado gobierno político y económico edificando la Nueva Guamala y su acueducto, promoviendo las obras del desagüe de México, hermosando su ciudad con la uniformidad de los sueños, protegiendo las artes y ciencias, patrocinando la industria, agricultura y comercio, y fomentando todos los proyectos útiles al beneficio público. Estas nobles acciones, las sabias y acertadas providencias que dictaba y sus esclarecidas virtudes, semejantes en todo a las del excelentísimo señor marqués de Sonora, su hermano, y a las del excelentísimo señor conde de Gálvez, su hijo, dieron ocasión al señor Velázquez para que oportunamente simbolizara esta ilustrísima familia en aquella antigua romana que con la toga, espada y bastón defendió y rigió el imperio; esto es, aquellos tres grandes héroes, Flavio Sabino, Flavio Vespasiano y Tito Flavio, que lo gobernaron con el mayor acierto, prudencia y tranquilidad...¹⁸

En efecto, Velázquez se las compuso muy bien para ser novedoso en este último arco, haciendo una alegoría para adular a toda la familia Gálvez, en especial al ministro de Indias, su amigo y protector, sin salirse de los cánones de los festivos aparatos. El impreso se distingue de los anteriores en que tiene, a la manera antigua, un título que revela la metáfora: *La estirpe Vespasiana*. Vuelve, además, a tener una dedicatoria del ayuntamiento, esta vez al ministro José de Gálvez. El resto, obra ya de Velázquez, sigue las pautas que explicó en su preceptiva de 1761. De todos, este arco resultó el de mayor lujo: Velázquez fue el poeta; Gerónimo Antonio Gil, director

¹⁸ *Ibidem*, p. 548.

de la Academia de San Carlos, fue el director de la obra, y Felipe de Zúñiga y Ontiveros fue el impresor del folleto, que le resultó una buena muestra de su mejor arte tipográfico.¹⁹

Los folletos que se editan facsimiles más adelante son todos los que preparó Velázquez de León. Como en la mayor parte de su obra, supo imprimir en ellos el nuevo espíritu ilustrado, cosa que podrá comprobar cualesquiera que los coteje con impresos similares del siglo xvii o de la primera parte del xviii. Si no resultasen ser obras poéticas de gran calidad, a lo menos serán ejemplos muy distinguidos de las tendencias y gustos de la Ilustración mexicana y del talento e ingenio de nuestro sabio criollo.

Los sonetos de Velázquez de León

Dice Antonio de León y Gama en la carta que escribió con el elogio de su entrañable amigo, que bien pronto advirtió "la grande extensión de su entendimiento", pues a más de la jurisprudencia se ocupaba de la química y metalurgia, física, historia natural y matemáticas...

... no olvidando las letras humanas, poesía y mitología, en que estaba tan instruido que parecía ser su único y cotidiano estudio el de los poetas latinos y castellanos, según hablaba de ellos, explicando cuando se ofrecía conversación los lugares más oscuros de Virgilio, Ovidio, Horacio y otros. Con igual facilidad hacía todo género de versos, así latinos como castellanos, siguiendo con la mayor perfección a los poetas en aquellos pensamientos que se adaptaban más a su elevada fantasía, haciendo en pocas horas lo que con gran dificultad podría otro acabar en muchos días: tal era la facilidad, naturaleza y ejercicio que tenía en la poesía.²⁰

Muy poco, salvo los arcos de triunfo, nos queda de la poesía que con tanta facilidad y perfección, al decir de su amigo, escribía Velázquez. Nada de la latina y sólo unos cuantos sonetos en la castellana. El primero de ellos, único firmado por el poeta, apareció para elogio de Manuel Urrutia de Vergara, quien compuso y describió el arco triunfal con que el Ayuntamiento recibió en 1756 al marqués de las Amarillas:

¹⁹ De este último folleto carece nuestra Biblioteca Nacional. La consulta y edición fue posible gracias a la gentileza de la Srta. Nettie L. Benson, directora de la Latin American Collection de Texas y de Laura Gutiérrez su colaboradora y actual sucesora en la dirección del importante repositorio texano.

²⁰ León y Gama, *op. cit.*, p. 542.

DE D. JOAQUÍN VELÁZQUEZ DE LEÓN, COLEGIAL
DEL MAYOR, INSIGNE Y VIEJO DE STA. MARÍA
DE TODOS SANTOS DE ESTA CIUDAD.

SONETO

Si aquella indignación del furor griego,
venganza inútil del Idalio juicio,
por falso voto y cierto sacrificio
asunto a Homero dio, materia al fuego:

Y si en su gloria el salamino ciego
(numen primero ya del reino Elisio)
no pudo hallar de quién seguir indicio
mas Roma dio quien lo siguiere luego;

hoy en la Troya de mejor destino
que guarda el Paladión más soberano,
más propio de su gloria, más divino,

por las huellas del griego y el romano.
a un Eneas español cantar convino
un Homero, un Virgilio americano.²¹

Tres sonetos más se han atribuido a Velázquez de León. Los tres aparecieron en junio de 1806, veinte años después de su muerte, en el *Diario de México* con la simple advertencia de ser "Del difunto D. J. V. L." Ignoro si la atribución tiene mayor fundamento que lo asentado por los autores de la *Antología del centenario*, quienes transcribieron dos sonetos.²² Parece, sin embargo, abonar esta tesis el hecho de que entre los años 1804 y 1810 figuraba como poetisa Mariana Velázquez de León, casi seguramente la hija de don Joaquín, casada que era con Manuel Velázquez de León. Es muy probable que entre sus colaboraciones poéticas en el *Diario de México* haya resuelto sacar a luz algunas de su difunto padre.

²¹ Manuel Urrutia de Vergara y Estrada, *Eneas español...* México, Herederos de la viuda de Hogal, 1754, [8]-44 p.

²² Justo Sierra (dir.), *Antología del Centenario. Estudio documentado de la literatura mexicana durante el primer siglo de independencia*. Por Luis G. Urbina, Pedro Henríquez Ureña y Nicolás Rangel. 2 v. México, Imprenta de Manuel León Sánchez, 1910, v. II, p.

El caso es que los tres sonetos que ahora transcribo corren por ser de don Joaquín en antologías e historias de nuestra literatura y parecen haber recibido la aprobación casi unánime de los críticos.²³

A una señorita que estando mirándose en un espejo, se le cayó e hizo pedazos.

Ojos son los espejos, pues reciben
la imagen que después nos representan,
y copias tantas a la vista ostentan
cuantas sacan a luz y en luz conciben.

Espejos son los ojos, pues perciben
los objetos que luego nos presentan,
fieles traslados que en cristal se asientan
o en diáfano papel con luz se escriben.

Ese espejo, Belisa, por más verte
quebrarse quiso con estudio y arte:
que antes sola una vez te miró advierte;

Ahora se añadió un ojo en cada parte
Ciclope antes de vidrio, en mejor suerte
se hizo Argos de Cristal para mirarte.²⁴

*Al más dichoso de los claveles, que mereció
nacer en el mejor abril de los labios de Gerarda*

Estrella de carmín, que a ser llegaste
lisonja del abril en que naciste,
tú, que copero de la aurora fuiste
y en néctares de amor te consagraste:

a vida superior te trasladaste
pues de Gerarda el labio mereciste;
de su esplendor tu rosicler teñiste
en la respiración que le usurpaste.

²³ Por citar sólo dos ejemplos: Antonio Castro Leal, *Las cien mejores poesías líricas mexicanas*. 4 ed. México, Porrúa, 1953. XXVI-306 p. (Colección de escritores mexicanos, 70), p. 66. Salvador Elizondo, *Museo poético*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1974. XVI-354 p. (Textos universitarios), p. 2, 49. Ambos publican el primer soneto de los que aquí se transcriben.

²⁴ *Diario de México*. t. III, 8 de junio de 1806, 251, p. 157.

Sumiller de coral, perlas embozas
cuando purpúreo rey a otros prefieres:
ámbar exhalas que robando gozas;

flor te acreditas, pero mucho adquieres,
pues cuando ufano en su beldad reposas,
más que clavel, el labio suyo eres.²⁵

Soneto

Vive señor, mas no de aquella suerte
que el ave de la Arabia tan mentida,
pues de tanta experiencia poco instruida,
su vida compra a precio de su muerte;

ni del fénix celeste se concierte
con su eterno vivir tu inmortal vida,
pues de dos hemisferios dividida,
defecto de su luz, la sombra advierte;

exento siempre de la Parca seria,
vive de tal manera que tu gloria,
de las fortunas que la dicha feria,

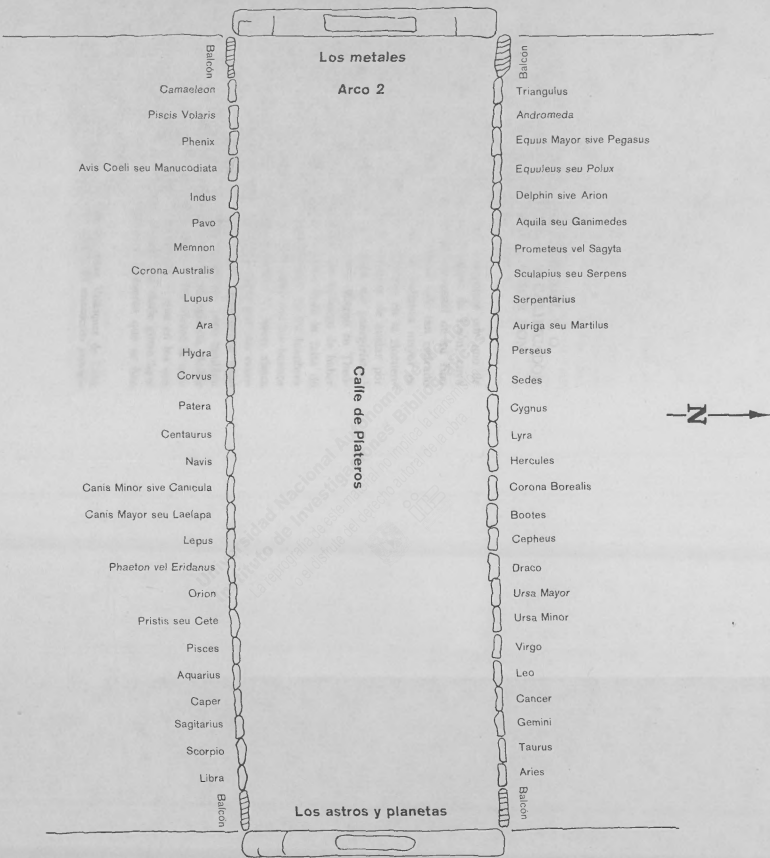
más bien compre la paz que la victoria;
y sólo sea en perpetua periferia
capaz la eternidad de tu memoria.²⁶

²⁵ *Diario de México*, t. III, 12 de junio de 1806, no. 255, p. 173.

²⁶ *Diario de México*, t. III, 13 de junio de 1806, no. 256, p. 177.

Calle de la Palma

El Monte Parnaso



Arco 1

La Casa del Sol

plaza Mayor

APÉNDICE

CARTA DEL M. R. P. FR. JOSÉ GALLEGOS, DEL S. O. DE PREDICADORES, PRESENTADO EN S. T. Y CALIFICADOR DEL SANTO OFICIO, A UN AMIGO DEL SEÑOR DON JOAQUÍN VELÁZQUEZ DE LEÓN *

Mi señor: ignoro el motivo que ha tenido V. para escogerme por uno de los elogiadores del difunto señor don Joaquín Velázquez de León, cuya memoria intenta perpetuar por medio de las prensas en señal de su fina amistad y noble reconocimiento. Si este sabio no hubiese sido tan retirado y modesto, tan enemigo de aplausos que, a mi ver, su alabanza mayor es haber huído sus propias alabanzas; si como imitó a Cicerón en la elocuencia y vasta comprensión, le hubiera imitado en la flaqueza de ansiar por gloria y fama ¿en quiénes hubiera puesto los ojos para sus panegiristas? Marcio Rusticano los puso a este fin en Plocio; Pompeyo Magno en Theófanos; Decio Bruto en Accio, y el famoso Alejandro, sin embargo de haber en sus días otros hombres grandes que pudieran hacerlo, lloró la falta de un Homero que publicara sus glorias. Tal ha sido el cuidado de los hombres célebres en elegir alabadores de sus hechos, que no contentos con los buenos se han deseado y solicitado los mejores. Con que, debiendo V. hacer ahora lo que su difunto amigo en la hipótesis dicha, debería escoger por sus encomiadores a los más diestros y famosos. Yo bien sé que Demóstenes llegó a complacerse en los elogios que le dio una pobre verdulera; pero también supongo que de intento jamás le hubiera destinado por su panegirista. Señor mio: tales encomios bien pueden escucharse con gusto si los ofrece la ocasión, mas no solicitarse con empeño. Desde luego querrá V. que en los que intenta de su amigo haya de todo. Sea en hora buena: por darle gusto haré el papel de verdulera entre los Plocios, Theófanos y Homeros que se han empleado en aplaudir a nuestro Velázquez.

* He resuelto incluir aquí esta breve carta de Gallegos sobre Velázquez de León, por ser un curioso ejemplo de elogio fúnebre del siglo XVIII. El manuscrito proviene de la Latin American Collection, Texas.

Con grandes instancias pedía Cicerón al historiador Luceyo que escribiese la historia de su consulado concediendo a la amistad algo, aunque fuese a costa de la verdad, para gozar viviendo de su gloria y su reputación. Gracias a Dios que no necesitamos de esta trampa con que, vivo, Cicerón quiso aumentar su fama, para difundir la de nuestro sabio difunto que retrató tan al vivo a Cicerón en sus talentos. De éste dijo Plutarco que nació con aptitud para comprender todo aquello a que se aplicase: *natus ad omnes artes complectendas*. ¿Y quién no sabe que para que don Joaquín Velázquez de León saliera grande en una facultad no había menester más que aplicarse a ella? Retórico y poeta de un gusto refinado; filósofo no así como quiera sino instruido a más de la aristotélica en la cartesiana, newtoniana, experimental y química; versado por consiguiente en las matemáticas; jurista; teólogo; ingenioso en la maquinaria; inteligente de los idiomas español, latino, mexicano, francés, italiano y alguna cosa del griego en todos sus dialectos; ejercitado en la historia, mitología, antigüedades y varia erudición perteneciente al estudio que llamamos de bellas letras, dio a entender bastante con su prodigiosa extensión ser una excepción ilustre de aquellas reglas: *Pleribus intentus etc. Non omnis fert omnia tellus*. En todo se instruía a fondo; no había fruto extraño al fecundo terreno de su talento peregrino. En esto pensaba yo cuando (sin embargo de que nuestro humilde sabio jamás previno a las musas con sacrificios, como los espartanos, para que cantasen sus glorias) la mía, valga lo que valiere, me inspiró esta décima en que pongo el ordinario epíteto de valiente, que damos al hombre que es grande en alguna facultad llamándole *valiente teólogo, valiente jurista*, etcétera.

Si aquel que sale eminente
en alguna facultad
llaman valiente; en verdad
que este León fue muy valiente.

En todas salió excelente,
en todas se hizo admirar,
tanto que puedo afirmar,
sin sombra de adulación,
que fue valiente este León
más que se puede pintar.

Lo que más admiraba (V. lo sabe bien) a cuantos literatos lo trataban era aquella prontitud y suma facilidad con que en pocas palabras respondía a todo con acierto, haciendo traslucir de este modo los ricos tesoros de

erudición que encerraba su entendimiento, no más que con una u otra proposición, por lo que pueden cantar sus amigos y apasionados:

Cuando a este León se ofrecía
con los sabios contestar,
jamás se vio titubear,
todo en la uña lo tenía.
Con prontitud respondía
y admirable precisión
la más difícil cuestión,
tal que los que lo trataban
a poco que lo escuchaban
conocían por la uña el León.

Quería concluir aquí esta carta, pero me es muy doloroso no dar en ella alguna idea de la bellísima indole, afabilidad y agradable trato de nuestro literato difunto, León nada parecido a aquel que, terror primero de la selva nemea, fue colocado después (como fingen los poetas) por Juno entre las estrellas; sino al otro que ofrecía dulzuras en su boca. Dirá V. que esto no pertenece al elogio de su literatura. Y cómo que toca en algún modo, señor mío, porque su genio apacible y blando (muy distante de los agrios de presunción que suelen tener los doctos) se hacía accesible a todos para que todos participasen de las hermosas luces de su talento. Los que tan vanamente han observado los puntos natalicios dicen que los clientes del ardentísimo signo de León (principalmente si diere luz al nacimiento aquella estrella que se llama el *Corazón del León*) serán propensos a la ira e indignación, soberbios, presumidos e intratables. Si esto fuera cierto, ya podíamos adivinar con toda seguridad que nuestro León no nació bajo de este signo. Aun cuando por abstraído en sus profundas especulaciones y observaciones astronómicas lo elevaba su aplicación hasta las estrellas, no se desdenaba de interrumpir tan dulces tareas y bajar de lo más alto si lo pedía la materia, a enseñar a algunos la mejor disposición de un alambique, de un horno o de alguna máquina interesante al público. Escuchaba con paciencia y agrado los mayores despropósitos y los corregía con dulzura y prudencia. Tal vez llegó a parecer a algunos ignorante por no manifestarse desabrido e impaciente. Quizá (a más de su natural temperamento y cristiana moderación) tuvieron mucho influjo en la suavidad y dulzura de su espíritu la armonía de los cuerpos celestes, amables objetos de sus fatigas, y la música, que tanto le agradaba y en que aprovechó no poco. Todo esto, discurría yo, suavizaría su espíritu, lo traería en compás y consonancia, no

permitiendo que cayese en las disonancias feas de un genio alborotado. Dichoso él si como se ocupó por los libros astronómicos en averiguar cómo el cielo se mueve, se empleó también en aprender en los Sagrados cómo nos hemos de mover hacia el Cielo. Encomiéndelo V. a Dios, que será la prueba mejor de su constante amistad. De la mía para con V. le ofrezco ahora decirle con confianza que si juzga mi carta a propósito para su intento, use de ella como le parezca, y si no, la abandone al polvo entre los papeles inútiles.

Dios guarde a usted muchos años

Fray José Gallegos

ILUSTRACIÓN DE LAS PINTURAS DEL ARCO DE TRIUNFO,
QUE PARA LA ENTRADA PÚBLICA Y SOLEMNE
DEL EXCMO. SEÑOR DON JOAQUÍN DE MONSERRAT. . .
ERIGIÓ ESTA NOBÍLISIMA E IMPERIAL CIUDAD DE MÉXICO
EL DÍA 25 DE ENERO DE 1761

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Bibliográficas
La investigación en bibliotecas
y en ciencias de la información

ILUSTRACION

DE LAS PINTURAS
DEL ARCO DE TRIUNFO,
QUE PARA LA ENTRADA
PUBLICA Y SOLEMNE

DEL EXCMÔ SEÑOR

DON JOACHIN DE MONSERAT

Ciurana Cruillas Crespi de Valdaura Sanz de la Llosa Alfonso y
Calatayud, Marques de Cruillas, Caballero Gran Cruz, Clavero,
Comendador de Montroy y Bueriana, y Baylo de Sueca en la Or-
den de Montesa, Teniente General de los Reales Exercitos, Te-
niente Coronel del Regimiento de Reales Guardias Españolas de
Infanteria, Virrey Gobernador y Capitan General de esta Nueva-
España, y Presidente de la Real Audiencia de ella

ERIGIO

Esta Nobilissima è Imperial Ciudad de Mexico el dia 25 de Enero
de 1761,

QUIEN LA DEDICA

A LA EXCMA SEÑORA

DOÑA MARIA JOSEFA DE ACUÑA VASQUEZ
Coronado Prado Alencastre y la Cueva Portocarrero Cisneros y
Briseño, Marquesa de Cruillas, &c,

POR D. JOACHIN VELASQUEZ DE LEON,
*Colegial Mayor del Insigne y Vicio de Santa Maria de Todos Santos, Aboga-
do de esta Real Audiencia, Alferes Mayor y Regidor perpetuo de la Villa de
Uelès Maestroasgo del Orden de Santiago en los Reynos de Castilla.*

Con licencia en la Imprenta de la Bibliotheca Mexicana,
dicho año.

A LA EXCMA SEÑORA
DOÑA MARIA JOSEFA DE
Acuña Vasquez Coronado Pra-
do Alencastre y la Cueva Por-
tocarrero Cisneros y Briseño,
Marquesa de Cruillas, &c.

EXCMA SEÑORA:



UCHAS RAZONES

nos han movido, y
solo dos pudieran re-
traernos de dedicar à
V. Exc. este Papel. La de su pe-
queñez es la primera; y si res-
pondemos que refiriendose à las
glo-

gloriosas acciones del Sr. Marques de Cruillas toma la grandeza de su asunto; resulta el segundo inconveniente, pudiendo juzgarse ofendida tanta dignidad en la sollicitud de otra proteccion. Pero yà se vè, que la de V. Exc. no puede llamarse distinta de la de su Excmô Conforte: y aun quando fuera nuestro intento poner precissamente esta Pieza â la defensa de toda censura, no creiamos que la justa queja de V. E. de no llenar nuestros obsequios la amplissima esfera de su objeto, se pudiera excusar de otra manera, que confundiendo la accion de V. E. contra nosotros, con la que por el titulo de esta dedicacion resulta á favor nuestro muy ventajosa en la benignidad de V. E.

De

De antes se usaba deducir en las Dedicatorias toda la Genealogia de los Grandes Personages; y si figuieramos este estilo pudieramos comprehender la de V. Exc. en el Laconismo con que Horacio (*) alabò la de Mecenas en solo un verso:

(*)
Lib. 1. Od.
1. Mecenas
atavis edi-
te Regibus

O Mecenas de Reyes descendiente.

Pero no intentamos reducir tâto esplendor glorioso al estrecho espacio de esta Dedicatoria, ni hacernos cargo en ella del que fuera empeño grande de muchos Panegyricos; esto es las perfecciones gracias y virtudes de que Dios quiso dotar la Persona de V. Exc. Con que dejando estos assuntos para sus oportunidades, solamente decimos
que

que persuadidos de que una
Obra consagrada al Gran Nom-
bre del Excmô Señor Marques
de Cruillas, enteramente perte-
nece à V. Exc. no dudamos que
su dedicacion le sea grata, ô mas
bien, juzgamos que era usurparla
à su legitimo dueño el no ofre-
cerla à V. Exc.

Dios Nrô Sr. guarde la
Esclarecida Persona de V. Exc.
muchos años. Mexico y Enero
22 de 1761.

EXCMA SEÑORA:

Besán los Pies de V. Exc. sus mas afectos
Servidores q̄ rendidamente la veneran

*D. Joseph Angel de Cuevas
Aguirre y Avendaño*

*D. Luis Maria Monroy Guerrero
Villaseca y Luyando.*

APRO-

APROBACION

DEL Lic^{do}. D. JOSEPH FRANCISCO DE Cuebas, Aguirre y Espinosa, Professor de ambos derechos, Abogado de la Real Audiencia de la Nueva-España, Colegial Antiquo del Colegio Infigne, Viejo Mayor de Santa Maria de todos Santos de esta Nobilissima Ciudad de Mexico, y Regidor perpetuo de su Illustrissimo Cabildo.

EX^{mo}. Señor

Quando aun en extendidos volumenes no pueden referirse las proezas de algun Heroe por grandes, es maxima discreta reducir las en indice à breves relaciones. Las de esta obra symbolizan los lustres, hazañas, y glorias de V. Exc. que caben en sus hechos, y en los de sus Mayores, y no caben en las brillantes espaciosas ojas de la fama, ni son capaces de escribirlas sus plumas; y assi la narracion tiene tanto de acertada, quanto tiene de sucinta; y en sus clausulas el Author (segun sus especiales talentos, instruido sabiamente en erudicion, y letras) se ciñe à las disposiciones comunes, peculiares, politicas, y christianas, que prefinen las Leyes; con que lexos de embarazo, que impida à su impresion, ay justas razones, à mi parecer, que la persuadan; y la licencia que à V. Exc. se pide, siendo de su superior arbitrio acertadissimo siempre Mexico, y Henero 22 de 1761.

D. Joseph Francisco de Cuebas
Aguirre y Espinosa.

P.A.

PARECER

Del Dr. D. Antonio Joachin de Urizar y Bernal, Colegial Antiguo Huesped del Insigne, Viejo, y Mayor de Santa Maria, y Todos Santos, Prebendado Electo de la Santa Iglesia Cathedral de la Puebla, Abogado de la Real Audiencia, Juez Ordinario del Santo Oficio de la Inquisicion, Cathedratico Proprietario de Visperas de Sagrados Canones en la Real Universidad, su Diputado de Hacienda; y Aseffor General titulado por S. M. de la Real Superintendencia de Alcabalas de esta Corte.

SEÑOR PROVISOR:

GUSTOSO he leído la idèa del Arco Triumphal y su Explicacion, que para la Entrada publica del Excmò Señor Marques de Cruillas Virrey de este Reyno, formò por encargo de esta Nobilissima Ciudad el Lic. D. Joachin Velasquez de Leon, Colegial de este Mayor, que me remitió V. S. para su Censura, y juzgo que es ajustada à las mas prolijas leyes, que en esta parte establecio el estilo de Antiguos y Modernos, que en la Arquitectura, Poesia y Pintura, se dedicaron à ennoblecer las memorias de sus Heroes, dando al publico aquellas principales piezas de sus hazañas, que los hicieron mas espectables y recomendables para el exemplo, sirviendo estos regocijos publicos de estimulo à los Subditos, para que imiten las gloriosas virtudes de sus Superiores, ajustando sus acciones al decoroso anelo de su seguimiento.

El assunto que tomó el Author para publicar la heroicidad del Excmò Señor Marques de Cruillas, que

que por dicha de este Reyno lo Gobierna; es muy proprio para que todos perciban la grandeza de sus hazanas, y que conciban, en esta idea, el admirable cumulo de Virtudes que lo engrandecen, que recayendo sobre las nobles Cunas de su Ascendencia, impelen â caracterizar en el Pueblo un tierno amor y veneracion con que gustosamente lo obedescan, quedando su nombre glorioso perpetuado en nuestros razones.

El dia 25 de este, que es el que hà señalado su Exciâ para su Publica Entrada, es el mismo en que dice Calisto Placentino (*) fue el en que triumphantes de los Demonios los setenta y dos Discipulos de Christo merecieron se les levantara â su nombre arco triunfal en los Cielos; y esperamos todos los fieles vasallos de este Continente, que tendra Nrò Excmò y piadosissimo Sr. Marques de Cruillas esta misma dicha, levantandole por ahora esta Nobilissima Ciudad en el mismo dia un Arco Triumphal en que quede escrito su gloriosissimo nombre; para su immortal memoria; correspondiendo los grandes talentos del Author en el assumpto de su obra, â la grandeza de su Mecenas, y no hallando en toda ella cosa alguna que desdiga de nuestra Santa Fè y buenas costumbres, es muy digna de que se dè à las preñas, concediendose la licencia que se pide. Assi lo juzgo *salvo meliori*. Mexico, Colegio Mayor de Santos, y Enero 23 de 1761.

(*)
Ap. Pet. Po-
lum Diar.
Sacro die
25 Jan. a.
1640.

*Dr. D. Antonio Joachin de Urizar,
y Bernal.*

Licencia del Superior Gobierno.

EL EXmo. Sr. D. Joachin de Monserrat Ciurana Cruillas Crespi de Valdaura Zans de la Glosa Alfonso y Calatayud Marqués de Cruillas, Caballero Gran Cruz, Clavero Comendador de Monroy y Burriana y Baylio de Sueca, en la Orden de Montesa, Teniente General de los Reales Exercitos, Teniente Coronel del Regimiento de Reales Guardias Españolas de Infanteria, Virrey Gobernador y Capitan General de la Nueva España, y Presidente de esta Real Audiencia, &c. Concedió su licencia para la Impression de este *Quaderno*, vista la Aprobacion del Ldo. D. Joseph Francisco de Cuevas, Aguirre y Espinosa, como consta por su Decreto de 21 de Enero de 1761.

Rubricado de su Excelencia.

Licencia del Ordinario.

EL Sr. Dr. D. Ignacio Ceballos, del Gremio, y Claustro de la Universidad de Salamanca, Colegial que fue en el de Santa Maria de Todos Santos, Chantre Dignidad de esta Santa Iglesia, juez de Testamentos, Capellanias, y Obras pias, juez Provisor, y Vicario General de este Arzobispado, &c. concedió su licencia para la impresion de este *Quaderno*, visto el Parecer del Dr. D. Antonio Joachin de Urizar, y Bernal, como consta por su Auto de 21 de Enero de 1761.

Rubricado de su Señoría.

BRE.



BREVE DISCURSO

Sobre la Idèa de esta Obra.

LUEGO, que esta Nobilissima Ciudad tuvo la confianza de encomendarme la direccion de este negocio, y yo la satisfaccion de aceptarla, me persuadí à que debia responder al Publico acerca de el, dando no solamente la explicacion; sino tambien el correspondiente acuerdo de los pensamientos, que por adornos de este Arco dibujó à mi arbitrio la Pintura. Para cuyo efecto, deseando justificar el modo con que hè querido proceder en esto (no obstante el que parezca cosa leve) juzgo necesario expresar la idea que concibo de esta especie de aparatos festivos, y exponerla al juicio de los que leyeren: porque aunque en el mio sea cabal, y perfecta, acaso no convendrán conmigo los instruidos; y quedaré con todos disculpado, si manifiesto la regla à que hè procurado ajustarme, aunque aya errado en pensar que ella sea la mas acertada.

En aquella parte de la erudicion, que llaman Antigüedades, tiene lugar la de los Arcos de Triunfo entre las demàs obras publicas, è insignes, que hacian construir las Monarquias, y Republicas del otro Continente para que sirviessen à un tiempo de premio honroso de las bellas acciones de sus Heroes, de estímulo para que otros las emprendiessen, y de *hermosear* el aspecto de sus Ciudades: lo que junto con no concederse estos honores (à lo menos el del Triunfo) sino à los que yenta-

A

joía-

josamente los recompensaban con sus conquistas hace pertenecer estas providencias á un genero de gobierno, que cabe en la magnificencia sin nota de prodigalidad, y vanagloria.

No se sabe que el Egipto, fecundissimo tambien en estas producciones, y lleno de monumentos sobervios hasta la admiracion, erigiese Arcos á sus Triunfadores, ni tampoco se dice de la Babilonia, ni la Grecia, y Plinio (A) los llama nuevo invento; pero el vèrse aun alguno en Nankin (B) Ciudad insigne, y muchos años Corte del Imperio de la China, hace dudar el que aya sido esta invencion propria, y peculiar de los Romanos: sin embargo fueron ellos los que fabricaron Arcos de Triunfo en mayor numero, mucho mas suntuosos, y con mas primor, y cuidado que alguna otra Nacion pudiera hacerlo. Todavia se miran con otros restos de su antigua magnificencia los Arcos de los Emperadores Tito, Septimio Severo, y Constantino, y en el de este ultimo varias piezas del de Trajano importunamente ingeridas: De suerte que hasta el Siglo IV. segun se infiere de estos monumentos, se uso en Roma levantar Arcos de Triunfo estables, y perpetuos; pero dividido el Imperio quando ya la providencia preparaba con una declinacion sensible la ruina de aquel cuerpo vastissimo, y quando sus brazos lejos de emprender nuevas conquistas ya eran debiles para defender sus posesiones, y sugetar las Provincias rebeldes, se desvaneci6 aquella gloria, y se fue abatiendo aquel orgullo, que por tantos Siglos ocup6 el cerebro de los Romanos.

Corippo Africano, Poeta de aquellos tiempos, describiendo la inauguracion de Justino el Menor (ò el Segundo) en Bizancio ya Constantinopla, y Corte de los Emperadores, dice (C)

(A)
Nat. Hist.
lib. 34. c.
6.

(B)
Voyag. de
Thevenot
tom. 2. P.
3. pag. 68.

(C)
Ap. Rossi-
nũ Antiq.
Rom. l. 1.
pag. 31.

Ro-

*Roboribus flexis teretes curvaverat Arcus
Artificum prædocta manus, trabibus que cavatis
Affigens tabulas, pendentes struxerat aedes.*

Y mas abajo:

*Perque Arcus, vicosque omnes adstabat utraque
Parte favens vulgus.*

Con que por lo menos en el Siglo VI. ya se hacian los Arcos sobre madera con vigas, y tablas, para que solamente sirviessen en la ocasion, que es lo que hasta ahora vemos observado. De manera, que lo que antes fue objeto de la *Architectura*, y *Escultura* en las altas columnas, anaglyphos, o medio-relieves, y Estatuas de marmol, há pasado á serlo de la *Pintura*, cuyas pinceladas remedan bellamente á todas las Artes. Y es cierto, que solo á las dos primeras daban que hacer, y en que lucir los antiguos Arcos de Triunfo; porque lo escrito solo se reducía á las inscripciones, en que no campaba la frecuencia de metáforas, y agudezas ingeniosas, antes parece que se afectaba el *Laconismo* con una magestuosa gravedad, y una seriedad sencilla, y hermosísima. La *Escultura* trabajaba en gravar historiadamente en todos los planes del Arco las batallas del Heroe Triunfador, sus acciones Militares y Politicas, la misma procesion del Triunfo, y otros objetos pertenecientes todos á la historia, á excepcion de algunas Estatuas, que con symbolos muy faciles, y naturales representaban la Victoria, la Fortuna, y las Ciudades, ò Provincias sojuzgadas.

Ya se vé, que ahora está mudado el *systema politico* del Mundo: ya no puede haver Triunfos, ni practicarse aquellas maximas, que entonces los hacian oportunos. Oy todas estas cosas solo sirven para satisfacer la alegría de los Pueblos en las fiestas, y regocijos publicos, con que se celebra la proclamacion, y na-

A 2

cimiento de los Reyes, las insignes victorias, ò paces, y las entradas de los Principes, y Gobernadores en las Ciudades. Es pues preciso, que se reduzcan á una mera apariencia, y por la misma razon, que brillen en ella las gracias, y agudezas de ingenio que ministran las Artes Poética, Lapidaria, y Symbolica en el estudio de las bellas Letras, como tan propias á excitar la publica alegría, juntando con la variedad de los objetos pintados, que son tan agradables á la vista, aquella dulce lisonja con que alhagan al entendimiento, que sabe penetrar los conceptos.

Esta diferencia, que por lo que toca á mi asunto, es la mas notable entre los antiguos Arcos de Triunfo, y los aparatos, que oy se forman en las ocasiones ya dichas, nace principalmente de que con aquellos se pretendia eternizar la memoria de los Heroes, lo que no podia pensarse de otra suerte, que gravando en los mármoles sus acciones de un modo, que entendiessen todos los que llegassen á mirarlos, para que á pesar de los Siglos estuviesse siempre presente la noticia de aquellos hombres. Esto no; pero á lo menos han conseguido, que despues de sepultados aun mas en el olvido, que en la tierra, aquellos sus sobervios monumentos se soliciten como tesoros dignos del aprecio, y liberalidad de los Principes: y que la invencion, ò explicacion de sus reliquias, considerandose util á la Historia, constituya benemeritos de la Republica de las Letras á todos los que han impendido en esto con felicidad sus trabajos.

Pero nosotros estrechando la passion por la gloria á los terminos de una modestia Christiana, y salvando mejor por medio de la Imprenta las memorias dignas de passar á la posteridad, solamente intentamos en estas ocasiones alabar en medio del regocijo publico las verdaderas virtudes de nuestros Heroes, y hacerlos con ellas

ellas recomendables à los Pueblos: y este es à mi parecer el fin principal de nuestros aparatos festivos, que descubre el carácter, y hace concebir la justa idea de sus adornos. Es verdad, que estos no deben ocuparse todos con la desnuda historia de los Heroes, como hacian los Antiguos; pero se debe dár el principal lugar à la representacion de sus acciones, à lo menos las mas insignes, y esta debe ser tan clara, y natural, que puedan todos percibirla: porque el primer intento es alabar al Heroe; pero la verdadera alabanza la merece solamente la virtud, y como esta es habito intelectual no puede hacerla sensible la Pintura, sino materializando los actos que le tocan.

El segundo intento es hacer al Heroe recomendable à los Pueblos, y estos solo podrán percibir sus acciones proponiendoselas historiadas, ò haciendolas (como vulgarmente dicen) de vulto: porque presentarselas de otra manera, es lo mismo, que darles à lèr las Historias Egypcias por geroglificos. Yo concibo esto como si se huviera de alabar al Heroe por medio de una oracion dirigida al Pueblo à quien se le havia de dár à conocer: ella no debiera entretenerse toda en referir sus acciones, porque entóces sería una mera historia; pero por el extremo contrario se avría de omitir la narracion, y con ella la unica fuente de los argumentos. ò hacerse en un lenguaje, que no havian de entender los oyentes?

No pretendo reducir esta materia à tal austeridad, que excluya las bellas producciones de la Symbolica, y Poética; ya he dicho antes que tienen su debido lugar, como tan propias de la alegría, y regocijo publico. Aquellos vaticinios de la felicidad que en estos casos prometen francamente los Poetas, y aquellos anuncios generales que en alabanza del Heroe se deducen de sus particulares acciones, se pueden repre-

ten-

sentar muy bien por Emblemas hermosas, animandolas de motes agudos, y explicandolas en verso, como enseñan los Maestros del Arte. Las virtudes de los Heroes (esto es, las que verdaderamente tuvieron) y todos los objetos abstraídos, que es preciso fingir en Personages por Onomatopeya, se significan tambien en symbolos propios, usando de las Figuras Rhetoricas con tanta licencia, que se puede llegar hasta el Hyperbole, como sea medurado, al modo que los Antiguos nos presentan à sus Heroes, guiados ó coronados por la Victoria misma, y triunfantes de la misma Fortuna.

Los cuerpos de las Emblemas ya se vè que pueden sacarse de las fuentes copiosísimas de la Historia Antigua; Sagrada, Profana, ò Fabulosa, conforme el asunto, y sus circunstancias: así como los motes deben ser de Autores recibidos; y en materias profanas emistichios de celebres Poetas. Pero no hay precepto para que todas las Emblemas que adornan uno de estos aparatos se tomen precisamente de la historia sola de un sugeto; por exemplo: *Ciro, Alexandro, ò Julio Cesar*; antes bien, en varias piezas modernas que he visto, formadas en la Italia (Maestra de estas Artes) y otros Lugares cultos de Europa, he observado que toman un Emblema de una historia, y otro de otra, segun les viene mas al proposito. Sin embargo, no puede negarse, que es mucho mas primor el de los Ingenios de mi Patria, que regularmente siguen, y continuan una misma Alegoria, y deducen con felicidad de una sola historia todos los pensamientos que necesitan.

Estas observaciones que se fundan en aquellas pocas noticias que he podido adquirir en los ratos libres de mi ocupacion, teniendo presentes no solamente los Arcos, y otros monumentos antiguos, fidelísimas

firmante estampados, y explicados por buenos Antiquarios; (D) fino tambien muchos aparatos modernos del mismo genero, ideados por celebres Ingenios por la mayor parte Italianos: estas observaciones, digo, reciben una bella luz á vista del magestuoso Arco de Triunfo, que erigió el Serenissimo Francisco Farnese Duque de Parma y Placencia al Summo Pontifice el Señor Benedicto XIII el dia que tomó la posesion solemne de la Basilica Lateranense. No harè aqui una completa descripcion de este Arco, contentandome con remitir á mis Lectores al Libro donde se halla (E) y con insinuar brevemente lo que es de mi proposito, á favor de los que no lo tuvieren.

Este Arco fue obra del singular Pompeyo Aldrovandini, Ingeniosissimo Boloñez. En los principales lugares se pintaron historiadas las acciones mas gloriosas de aquel Santo Pontifice; en un lienzo se presentaba de Religioso Dominicó, y á los pies distintas insignias de Empleos y Dignidades seculares: en otro reusando la Mitra de Benevento, que solo admitió por obediencia, è inspirado de su Santo Patriarcha, que se veía pintado en essa accion. Aqui aquel terremoto del año de 688, en que por intercessión de San Felipe Neri, especial Abogado de su Santidad, vio indemne la ruina del Palacio Episcopal en que se hallaba: allí celebraba en Benevento un Concilio Diocesano, ò predicaba á sus Feligreses; y otras hazañas semejantes, y dignas de un tan gran Principe, y Heroe de la Iglesia.

Pero los lados del Arco, y otros tableros menores principales, se ocupaban de hermosissimas Emblemas. Salomon en su Trono, adorandole Sabá, significaba la sabiduría del Summo Pontifice, y por morte las palabras de aquella Reyna: *Beati qui audiunt sapientiam tuam*; 3 Reg. 10. Su providencia le denota

(D)
L' Anti-
quitè ex-
pliquèe
Par Dom
Bernard.
de Mont.
faucou. 1.
part. Lib.
6. chap.
8.

Roma
Antica è
Moderna
de 1745.
tom. 2. p.
400. Ro-
ma An-
tica de
1741. t. 1.
pag. 137.

(E)
Roma Sa-
cra è Mo-
derna Da
Ceconi
de 1725.
pag. 740.

ba el Patriarca Joseph, dando orden â los Ministros Egypcios para la distribucion de los granos al Pueblo, y el texto: *Constitutus super universam terram.* Gen. 41. Mathias matando al Hebreo, que sacrificaba â los Idolos, y expeliendo del Templo â los Soldados de Antioco, que lo profanaban, y el mote: *De Caelo fortitudo ejus.* 1. Machab. 2. Hacian vér la fortaleza de su Santidad, y el zelo con que exterminaba los vicios, y abusos introducidos en la Iglesia de Dios, y defendia sus fueros e inmunidades: y â este modo otras muchas.

Las Estatuas de la Religion, y la Eternidad symbolizaban la perpetuidad y constancia del Summo Pontificado: las de las quatro partes del mundo su universalidad; y assi otros respectivos Personages. Finalmente se coronaba el Arco con las Armas del Summo Pontifice; y abajo el Escudo Heraldico de la Casa *Orsini*, origen del Señor Benedicto XIII, y varias Medallas con las Efigies de los Santos, los Pontifices, Cardenales, Obispos, Prelados, y Principes Seculares, que con gloriosa fecundidad ha dado al mundo aquella ilustrissima Familia. Vè aqui Lector mio con que ingenuidad te manifiesto esta pieza de Maestro, creyendo que confirma mis observaciones, e ilustra la idea theorica que te he dado, no por doctrina, que apenas soy capaz de recibirla, sino por satisfaccion de no aver seguido en todo el rumbo que en los adornos de los Arcos de esta Ciudad, guiados de otras razones, han observado siempre muchos eruditissimos ingenios. Dexola â tu juicio, y passo â que conoztas, que no he podido reducirla â la practica.

EX-

EXPLICACION DEL ARCO,

PARA la entrada publica y solemne del Excmò Señor Marques de Cruillas (que ya felizmente gobierna el Reyno de Nueva-España) determinò el Ilustre Ayuntamiento de esta Nobilissima Ciudad erigir esse Arco de Triunfo, encomendando este negocio à los Señores Regidores D. Joseph Angel de Cuevas, Aguirre, y Avendaño y D. Luis Maria Moreno de Monroy, Guerrero, Villaseca, y Luyando, sujetos de notorias circunstancias, y altas recomendaciones en ella: por cuya direccion se erigió en la forma que ya diré, advirtiendo antes, que como este Papel se reduce à la precissa explicacion de las pinturas que adornan el Arco, y principalmente se dirige à los que lo estuvieron mirando, no es mi animo hacer una exacta descripcion de lo que representa tocante à la Arquitectura, y Geometria; si bien para que los que no lo huvieren visto puedan formar alguna idèa, describiré por mayor su fabrica, ya en lo verdadero, y ya en lo aparente.

Entre las dos esquinas de la Calle de Santo Domingo, saliendo de Sur à Norte (no rigoroso) para la Real Aduana, se construyò un Telar de madera, firmemente trabado, y ajustando lienzos à una y otra parte, se levantò un plan vertical, cuyos contornos determinan ambas superficies à una figura poligona irregular (en lo geometrico) su mayor altura es de setenta y seis pies: y hecha una seccion icnografica seria el area un rectangulo oblongo de quarenta y cinco pies de largo, que es la latitud de la Calle, y nueve de ancho, que es la crassitud del muro, ó solidez de la Machina. Esto en quanto à lo verdadero; pero en quanto à lo pintado representa por las

B

dos

dos facies un bello Frontispicio Arquitectonico sobre lienzo ò muro de canteria, distribuido en tres cuerpos con la coronacion, ò remate. El primero es de Orden Jonico, con dos pares de columnas conjugadas sobre estylobatas de canto escapos de Jaspe estriados, y dorados los chapiteles y adornos menores del Orden; entre ellas se ve la puerta principal de veinte y quatro piés de altura, doce de latitud, y seis de radio del arco que la comprehende: en medio de otras dos pequeñas de quatro piés de lintel comprendidas de un medio exagono, y adhiriendo à dos antas, que sostienen la fabrica por ambos lados.

El segundo cuerpo se sustenta sobre dos pilastras sin pedestales, de cuyos troncos de marmol se forman seis Cariatides de gallarda escultura, que reciben los chapiteles dorados, y tambien de Orden Jonico. Dos vichas, ò columnas Goticas, formadas de hojas y mascarones de oro, sin estylobatas, ni chapiteles, erigen el tercer cuerpo, sobre cuya cornisa corona toda la obra, como el mas hermoso remate, el Escudo de Armas de su Exciâ. En los dos angulos sobre el arco de la puerta principal se miran dos Victorias que vuelan à coronar à nuestro Heroe al entrar en ella: y por toda la perspectiva en los lugares correspondientes diversos Atlantes, y Cariatides sosteniendo las tarjas, Cupidillos con Cornucopias, y floreros à las manos, y festones, conchas, follages, y toda especie de adornos hermosissimos. Finalmente, por lo que toca à los ornamentos menores de cada cuerpo, haviendo ya dicho el Orden de Arquitectura, si mi Lector fuere inteligente, ya sabrà los que corresponden en arte; y sino lo es, mejor se entenderà con su vista, y aun sin ella, que con los muchos terminos facultativos y Griegos, que para una descripcion por menor eran necesarios.

En quanto à mi proposito, en la vista ò fachada

chada al Norte y primer orden del Arco se ve una gran Lápida de marmol, y en ella gravada a grandes caracteres la siguiente Inscripcion con esta misma Ortografia.

EXCELENTISS. PRINCIPI.

D. D.

JOACHIMO . MONSERRATO . MARCHIONI . DE
CRUILLAS . EQUIITI . MAGN . CRUC . CLAVIGERO
COMMENDATARIO . DE . MONROY . ET . BURRIANA
BENEFICIAR . ORDINARIOQ . JUDICI . DE . SUECA
EQUESTR . MILITARISQ . ORDINIS . MONTESIANI
IN . AGMINIB . MILITUM . TRIBUN . II . A . DUCE
HISPANORUM . PEDITUM . REGIS . CUSTODUM
PROTRIBUNO . MERITISS . NON . MINUS . PROPRIA
VIRTUTE . QUAM . AVITA . NOBILITATE . POLITICAE
QUAM . REI . MILITARIS . PERITIA . EXPERIENTIA
BELLI . QUAM . PACIS . MERITO . ET . LAUDE . PROREGI
OPT . DUCI . STRENUISS . SANCTISS . SENAT . PRAES .
CIVIT . MEXIC .

ARCUM . TRIUMPHIS . INSIGNEM . DICAVIT

CIO . IO . CCLXI .

EN los pedestales de las columnas, y lados de los portillos, se miran seis ovalos llenos de diversos trofeos: muchos; pero todos indice pequeño de los innumerables, que de los enemigos del nombre Español hà ganado nuestro Heroe Excelentissimo. Venfe tambien junto à la puerta principal, dos tarjas; una que representa el sitio de Fuente Ravia, en que sirviò S. Exc. el año de diez y nueve, siendo Alferes de Guardias Españolas de Infanteria: y en la otra el de Gibraltar ya

B 2

de

de segundo Teniente de Granaderos por el año de veinte y siete. Para estos dos lugares inferiores se escogieron estas acciones entre muchísimas, no por mas distinguidas que las otras; sino porque siendo todas muy señaladas, hubo de caer la decission en las que con mas gallardia, podian tepresentarse en la pintura.

Ocupò el tablero del lado derecho de la Lapida una Emblema en que se pintò el Monte Olimpo muy alto, y escarpado: à su raiz el Hercules niño ahogando dos pequeñas Serpientes; y yà Joven entre dos caminos: el uno declinando adonde le llama la Vida deliciosa; y el otro una estrecha vereda por donde à lo alto lo conduce la Heroicidad: aquella vestida de verde es licenciosamente bella; à esta de blanco la hace la honestidad mas hermosa. Sigue Alcides à la ultima y en la mitad del monte mata aquel Dragon fecundo de cuellos venenosos: despues se le ve desquijarar al fiero Leon Nemeo ya cerca de la cumbre; y esta toca un arco de Cielo en que brilla la constelacion de Hercules (una de las Septentrionales) distinguida con todas las Estrellas, que le há observado la desvelada Astronomia. (f) Finalmente todo lo alumbra el Mote: *Evèxit ad Æthera Virtus* tomado de Virgilio (c) donde cuenta muy pocas à los que en semejantes acensos han vencido la dificultad y el trabajo.

(F)
Estas pinturas no son arbitrarias, sino sacadas de los monumentos antiguos de Montfaucon tom.

1. p. 2. l. 1. c. 1. &c.

Y la ultima de las figuras

Astronomicas.

(G)

Lib. 6. Encid. v. 230.

Superasque evadere ad auras

Hoc opus, hic labor est. Panci quos æquus amavit

Jupiter, aut ardens *Evexit ad Æthera Virtus,*

Dijs geniti potuere.

Nadie ignorarà la significacion de esta Emblema, sabiendo que el Excelentissimo Señor Marques inclinado desde niño à la virtud, comenzó el año de diez y siete de Cadete de Guardias Españolas à servir à Dios y al Rey

por

por el aspero rumbo de la Milicia, hasta llegar al verdadero Heroísmo de mérito en mérito y de Grado en Grado, sirviendo como es notorio en quantas acciones y trabajos, no solo ya Marciales, sino Herculeos se han ofrecido desde entonces en el discurso de nuestro Siglo. Procuróse explicar todo en los versos siguientes.

Este que ácia el Olympo glorioso
 Desde su infancia dirigió la huella,
 Dexando el rumbo facil y engañoso
 Siguió la Heroicidad honesta y bella.
 Domó los vicios y el rigor furioso:
 Montó la cumbre en fin, volvióse Estrella;
 Que de accion en accion, de grado en grado
 La Virtud al Heroísmo le há exaltado.

Exortando Severino Boecio (H) á los Sabios á que aspiren á la Heroicidad aun con repetidos afanes, les propone el exemplo de Hercules, que despues de tantos trabajos, tomó el ultimo y gravissimo de sustentarse sobre los ombros el Cielo para volver á merecerlo.

(H)
 Consolat.
 Philosoph
 l. 4. prof.
 7. v. 30.

Ultimus Cælum labor irreflexo
 Sustulit collo, pretiumque rursus
 Ultimi Cælum meruit laboris.

Logró todo su efecto la exortacion de este Filósofo en la conducta del Excelentísimo Señor Marqués de Cruillas, que despues de tantos méritos y trabajos empleados en el servicio de nuestro Rey Catolico, mejor que los de Alcides en el de Euristéo há recibido en sí el gran peso del gobierno de este Nuevo Mundo (digna confianza de S. Mag.) cuyo acierto, que ya felizmente experimentamos, es un nuevo mérito

rito, que èl solo, precindiendo de los otros, hasta para colocar à Su Exc. no en la fingida Heroicidad, sino en la Gloria verdadera. Expresiose este pensamiento en una Emblema al lado izquierdo de la Inscripcion, en que se pintò à Hercules recibiendo sobre los ombros un Orbe ò Mundo, que le impone Atlante (vulgar es la Fabula) con una mano sin dejar de mantener sobre los suyos otro con la derecha. El Mote se sacò del mismo Poeta: *Sustulit & meruit*, y abajo se escribió lo que sigue.

NO el fatigado Atlante Mauritano,
 Que el gran peso del Orbe à Alcides fias;
 Si el que sostiene sin fatiga ufano
 De ambos Mundos la doble Monarquia
 Supo librar con justa y sabia mano
 (Reservando la Real Soberania)
 Segura en el acierto la esperanza,
 Y el merito, y el premio en la confianza.

(1)
 Estos hechos y los demas q̄ se pintan y refieren historiadamente se sacaron de la Certificacion autentica de los Meritos y Servicios de S. Exc.

EN el Tablero unico del segundo cuerpo, que es el principal de esta fachada, se representa la celebre Batalla de Placencia, en que mandando el Excelentissimo Señor Marques la Brigada de Guardias (en Gefe desde 9 de Diciembre de 745 hasta 12 de Agosto de 746) y aviendo sido prisionero y herido el Teniente General, y golpeado el Mariscal de Campo, quedò solo con dos Capitanes del Regimiento, y de esta manera arañò y retirò la columna entera del Exercito enemigo, como es notorio (1) Esta es una hazaña gloriosissima y singularissima, de las que tienen muy pocos exemplares en la Historia; y si en las otras hà sido su Excelencia original de aquel retrato en que

quiso la Antigüedad pintar al Heroísmo perfecto; en esta lo excedio sin duda, si atendemos à aquel adagio Griego y Latino, que niega à Hercules fuerzas contra dos. Con este pensamiento se pretendio animar el Epigrama siguiente, que vè escrito debajo de este Tablero.

Conspicit ecce novum cū prisca Placentia bellū
Agmen ut unus agit, multaque turba ruit,
Oppido, ait, Nostras Alciden vinceret Heros
Robore, nam contrà deficit ille duos.

Por ambos lados se miran dos Estatuas de Marmol; la una representa al Hercules Sacrificador, que llaman *Fundanio*, con el ara en una mano, y derramando el caliz ó vaso de las libaciones con la otra: para significar la religion de su Excelencia, virtud con que hà dado en esta Ciudad mucho exemplo acompañando la estacion del Santissimo Sacramento de la Eucharistia à pie desde el lugar donde la encuentra hasta donde se vâ à administrar el Viatico à los Enfermos, cuya *miseria las mas veces serà objeto de la caridad* y otras virtudes de Su Excelencia; dando tambien su excelso nombre à la Ilustre Archicofradia del Santissimo Sacramento; y en esto así como en todos los actos de Virtudes Christianas ó Politicas (respectivamente al sexo) hà seguido à su Exciâ su dulcissima Consorte la Excmâ Señora Doña Maria Josefa de Acuña Vasquez Coronado Prado Alencastre y la Cueva Portocarrero Cisneros y Briseño, Marquesa de Cruillas, &c, cuyas altissimas circunstancias, y bellissimas calidades, de tal manera corresponden à las de Nro Excmó Heroe, que si para ajustar su digna alianza se huviera vuelto Euclides Hymenco, no la huviera proporcionado mas igual ni mas perfecta; y puesto que de sugeto ó asunto tan grande, aunque expressara mucho fuera poco, Cre-

Creyò al vèr las perfecciones
 De lo hermoso y lo discreto
 Otra Musa Nemosine,
 Y una nueva Gracia Venus;
 Pero el Sol (que su carrera
 Parò equivocando Cielos)
 Les dice: De vuestras hijas
 Yà es el numero superfluo.

La otra estatua es el Hercules Galo, como lo veneraban los Antiguos Franceses pendiendo de su boca varias cadenillas de oro, y muchas personas pressas con ellas por las orejas: con lo que quisieron manifestar, que sin embargo de haver sido muy fuerte y valiente, era de semblante agradable, en el trato apacible, benigno en las acciones, y suave en las palabras tanto, que sin necesitar de su valor lo sugetaba todo con la dulzura y eloquencia. Lo mismo experimentan en el Excmó Señor Marques quantos logran el honor de comunicar, hablar, ò siquiera besar la mano à S. Exc. calidad, que si en todo el Mundo logra buenos efectos, mucho mas en la Gente Mexicana, cuyo genial caracter es por lo regular la docilidad y blandura. Vamos aora à otra cosa.

La vida del campo retirada de la Corte y los negocios, y solamente entretenida en los inocentes placeres de la Naturaleza hà hecho ordinariamente las delicias de los Poetas. Horacio pretende, que en esto consiste la felicidad: (1)

(1)
 Epod. lib.
 Ode. 2.

*Beatus ille qui procul negotijs
 Ut prisca gens Mortalium, &c.*

Pe-

Pero muy de otra manera y con acierto nuestro Heroe Excelentissimo piensa que en hacer felices los Pueblos que gobierna, manteniendolos en paz y salud, y velando sobre sus negocios è intereses, sigue el camino derecho de la verdadera felicidad, y es entretanto un Principe amado, y objeto de los votos y aclamaciones de sus subditos. Por esto se mira en el Tablero unico del tercer orden como desvelado en los negocios de noche en el recogimiento de un Gabinete: y se le abajo:

Beatus ille qui vacat negotijs,
Novumque ut Orbem temperet
Curâ paternâ sensus exercet suos
Noctû diûque pervigil.
Pace, & salute floret hîc ecce Populus,
Iustoque plaudit Principi,
Ut jure scandat, omnium quoque precibus
Superna Divûm limina.

Al Oriente de este Tablero se representò en una Estatua de marmol la España, una muger robusta y hermosa en accion de embiar ò destinar, coronada de Castillos y abajo un Leon gallardo con su natural fiereza. Al Occidente está la Nueva España con los brazos abiertos como quien recibe, adornada la cabeza de un bello plumage; y un Conejo acia los pies. Con este animalillo symbolizaban las Medallas Romanas la Antigua España, por ser entre las Provincias del Imperio la mas abundante en minas de oro y plata; pero siendo este Reyno mucho mas rico de estos preciosos metales, y habiendo de significarse con un symbolo conocido de España, parecio que este con alguna elegancia

C

cia

cia hacia concebir toda la idea de *Nueva España*. Con lo que termina el tercer cuerpo de la Fachada al Norte, cuyo remate, y sus adornos se explicarán con el de la vista al Sur, que es la que inmediatamente se sigue.

Lo primero que se presenta à los ojos es una Lápida de marmol semejante à la de la otra Fachada, y en ella repetida la misma Inscripcion: y tambien abajo sobre las estylobatas de las columnas, y à los dos lados de las pequeñas puertas otros seis ovalos ocupados de Trofeos Militares; porque uno y otro se observa de la misma manera en los Arcos Romanos. (k) Pero en las dos Tarjas se representan otras dos diversas acciones del Excelentissimo Señor Marqués: en la una el Bloqueo de Capua en que sirvió su Exc. de primer Teniente, y Capitan graduado: y en la otra el encuentro de Tidone, en que quedó mandando la columna, y sin embargo de haver recibido una contusion en el pecho, se mantuvo siempre en el Campo de Batalla, sosteniendo, y atacando la Caballeria Enemiga con la Brigada de Guardias: y despues de haver recogido en aquella tarde y noche quanta gente hasso fatigada, continuò todas las operaciones Militares de aquella Campaña. De suerte; q mostrò su Exc. ser insensible à todo lo que no fuere el honroso desempeño de sus encargos. ¿Quanto mas lo serà à la accion de aquellos afectos que inmutandose en los corazones pequeños les hacen despreer la Justicia con los falaces pretextos de conveniencia publica, llamando razon politica à la iniquidad disimulada? A esto se reduce el pensamiento de la Emblema que vamos à ilustrar con lo siguiente.

Para persuadirle a Tolomeo Rey de Egypto el malvado Pontico Fotino, que era conveniente aunque injusto remitirle a Cesar vencedor la Cabeza de su infeliz rival el gran Pompeyo, le dice entre otros perversos principios, que tanto dilla lo util de lo

rec-

(k)
Roma Antica è Moderna
1745. t. 2.
fol. 344.

(l)
Eppol. lib.
Ode. 2.

resto quanto el fuego del agua, y el Cielo de la tierra. (L)

Sydera terra

Ut distant, & Flamma Mari, sic utile recto.

(L)
Lucan. l.
8. Pharf.
v. 487.

Maxima que aunque tan depravada ha practicado y enseñaron tambien otros Antiguos: y, lo que es mas de admirar, la han adoptado algunos Politicos Modernos. Al contrario entre los celebres Apotegmas de Periandro de Corinto, uno de los siete famosos Sabios de la Grecia, era el principal que lo verdaderamente util nunca discrepa no solo de lo jicito; pero ni aun de lo decente, y honesto. (M)

Numquam discrepat utile à decoro.

Esta sentencia es la que hà seguido siempre nuestro Heroe no tentendo jamàs por provechoso lo que no se arregla à la Justicia, y administrando esta de un modo que con una reciproca conexion resulta siempre la utilidad del Publico. Significòse esto al lado derecho de la Lapida, pintando à Hercules quando castigò al Acheloò que despues de varias transformaciones se le convirtió en Toro ferocissimo, y el cuerno, que le quitó Alcides en la Cornucopia, ò abundancia que derrama con provecho universal del Mundo. El Mote se sacò de los ya citados versos de Lucano: *sic utile recto*, y abajo se lê.

Vencido el de Acheloó furor postrero

Del cuerno lo desarma fuerte Alcides,

Y vuelto copia el instrumento fiero

Fue al Mundo la mas util de sus lides:

Affí ò Prudente ! O Sabio Justiciero!

Lo provechoso con lo recto mides,

C 2

Y

(M)
Anson. in
sent. sep-
tem Sapien-
tium carm.
312.

Y así resulta por diversos modos
Del justo mal de uno el bien de todos.

MAS de dos Siglos hà que se grava al reverso de nuestras monedas aquella agudísima Empresa que el Medico Milanés Bartolomeo Marliano formó para el Señor Emperador Carlos V. No es mi intento entrar en la disertacion crítica de si el Autor puso el Mote Borgoñon PLUS OUTRE, que algun idiota con barbara latinidad traduxo en PLUS ULTRA.

(N) Ni tampoco si convenia mejor al Señor Fernando V, en cuyo tiempo se descubrió este Nuevo Mundo; ó si fue su asunto la toma de Tunes y la Goleta, (O) á lo que no me persuado, pues el Africa conocida de los Antiguos no podia ser objeto del NON PLUS ULTRA de Hercules; y ya se ve que sin esta alusion es del todo frivola la empresa: quando para aplicarla al Señor Carlos V basta que en su tiempo se conquistassen las principales partes de la America, aunque antes se huviesse descubierto. Sea lo que fuere: esta Empresa es aplaudida de los Maestros del Arte, y de los Eruditos de buen gusto; y agradò notablemente al Señor Emperador que vinculandola en las monedas Indianas hà conseguido, si no que se entienda y celèbre á lo menos que se conosca en todo el Mundo. Ella se funda en la Fabula que nadie ignora del que aquellas dos Montañas Avila y Calpe, que miran el Estrecho de Gibraltar, son dos columnas, que Hercules despues de aver vencido á Gerion Tyrano de España, plantó con esta Inscricion: NON PLUS ULTRA, en señal de que ya no havia mas tierra, amonestando que no passassen de allí á los codiciosos Navegantes.

Pero llegó finalmente el tiempo en que dos veces desmentida esta Fabula premiaffe la Providencia

cia

(N)
Así pien-
sa Argens
Lib. 1. Ann
cap. 16. f.
155 y The
saur. in
Cannoch
tom. 1. c.
3.

(O)
Como si-
te el mis-
mo Thef.
y lo corra
rio Ruc-
celli in
Colle&t.
Arg.

cia Divina el Catholico zelo de nuestros Monarcas con el descubrimiento y Conquista de esta vastissima parte del Mundo, en que estendiesse el Santo Evangelio, y trasportassen la verdadera y pura Religion, ya estrechada à tan cortos limites por la Heregia del otro Continente. ; O quanta tierra quiso Dios ocultar por tanto tiempo à la limitada ciencia de los Mortales! Despues de haver corrido dos Siglos y muchos años mas de su descubrimiento, y despues de la prodigiosa extension de lo conquistado aun restan inmensas Regiones riquissimas en Minerales de oro y plata, y fertilissimas en todo genero de frutos: ocupadas de Naciones fierissimas por su barbaridad, y por su multitud innumerables. Pero aun dura el fervor de nuestros Soberanos fomentando à costa de crecidos caudales la Predicacion Apostolica, y el Exterminio de la Idolatria: y corresponden de tal suerte à sus deseos el anhelo y sollicitud del Excelentissimo Señor Marques de Cruillas, que algun dia deberemos à sus auspicios y diligencias, ver por ultimo essas barbaras Gentes, si no docilitadas extinguidas, y que por mejor Alcides se fixen para siempre los verdaderos terminos de la tierra.

Para significar este anuncio se pintaron dos Mundos con el Mar en medio, y Hercules passando de uno al otro cargado de sus columnas en accion de ir à plantarlas. Y porque al acierto nunca debe negarse el aplauso, no puedo menos que decir, que quando las demas pinturas de este Arco, y todas las que han salido del Obrador del Br. D. Pedro Martinez no estuvieran acreditando la habilidad del Artifice, esta sola bastaria à grangearle la mayor reputacion. Lleva con tal viveza el robusto Jayan las dos columnas que nadie dudará que hà de fixarlas: ellas son rusticas, de Orden Tolcano, tomadas ya de lama, y
con

(P)
Lib. I Si-
tyr I. v.
106.

con el gracioso capricho de una rotura muestran toda su antigüedad. El Mote es un Emistiquio de Horacio: (P) *Sunt certi denique fines*. Y todo se explicó de esta manera.

Sí dio feliz el Gran Carlos Primero
Aumento à España, freno al Oceano,
Y con temor y embidia el Estrangero
Vio arrancar las Columnas del Tebano;
Ahora eternamente verdadero
Por el TERCERO CARLOS Soberano
Con mas acierto el Hercules Segundo
Las fixará en el fin del Nuevo Mundo.

Ocupa el principal Tablero de esta Fachada y unico de su segundo cuerpo la celebre Batalla que en Campo-Santo, Lugar de Italia en el Ducado de Mòdena, se dieron los Españoles y Aus triacos el dia 8 de Febrero de 1743. Fue esta accion tan sangrienta, que ambos Exercitos quedaron destrozados y deshechos. El Excmò Sr. Marques fue herido en un brazo (que à ser immortal no tuviera merito en el valor) fue herido; pero el noble corazon justamente irritado se sirvio mas del animo que del cuerpo, y hallò en el impetu y la indignacion mas espíritus, mas alientos que quantos desmayos pudiera causar la falta de la sangre. Encendio tambien la de Alcides la perfidia del Centauro Neso, y la tunica de Deyamira; pero èste agitado de un infernal furor, como una fiera se atrojò à las llamas voraces, ultima hazaña de la barbaridad de los Gentiles. Esta diferencia de afectos se procurò expressar en los versos que siguen.

Hor-

Horrida dum certat, fert bellaque faucius Heros
Vulnus alit venis, impetit: ira calet;
 Ardet & Alcides, furias agitante cruore:
 Sed Noster vincit sanguine; at ille perit,

Plantaronse ázia una y otra parte dos Estatuas: la una el Hercules luchando con Anteo aquel Gigante cruel hijo de la tierra, que al tocar en ella restauraba el vigor perdido, y hallaba Alcides otro nuevo enemigo en aquella misma accion con que se creía victorioso, hasta que manteniendolo suspenso en el aire le hizo exalar ò vomitar con un ronco gemido el alma negra: Bien advertido nuestro Heroe Excelentissimo de que la obstinada resistencia de las pasiones aun ya vencida vuelve á fomentarse por la parte inferior del hombre, cada vez que ellas tocan en lo terreno: hà dirigido siempre todas sus operaciones al Cielo. En la otra Estatua se representa Alcides ostentando los prisioneros de aquella terrible batalla en que hubo menester todo su esfuerzo. Descansaba alguna vez de sus fatigas dando al sueño un breve intervalo de tan repetidos trabajos, quando aquellas belicosas Naciones del Oriente que habitan debajo de las Montañas de la India, mueven aceleradamente sus Legiones, è intentan sorprender al Heroe Tebano. Llegan, y despertando èl al tumor, se mira ya inevitablemente cercado de innumerables tropas de Pigmeos.

Sic videas hoc

Genibus in nostris risu iquatiervo. (Q)

Riese á caquinos el robusto Jayan de todo el Exercito, y su acampamento; y tomando por curiosidad algunos de sus Triarios (cuyo es los Soldados mas bravos

(R)
Montfau-
con part.
2. lib. 1.
cap. 6.

vos y corpulentos) por parecerle que cumplirian la medida de un codo se sacudiò de los demàs como de pulgas. No creo yo que los Antiguos huvieran escrito en sus Libros, y gravado en sus monumentos, como aun oy se vè (R) esta jocosissima hazaña entre tantos ferios trabajos de Hercules, si no se huvieran persuadido, que no es indigna de los Heroes la victoria de los pequeños inconvenientes, bajas y viles lisonjas, penfamiètos rateros, atrevidas cabilaciones, y otros insectos Politicos; pero se hà de ganar solamente con las armas del desprecio, assi como nuestro Heroe lo practica.

En el lienzo del tercer cuerpo se representa à su Exc. de un modo que convence el que con una nueva vuelta brilla para este nuevo Orbe aquella celeste virgen Astrea, que dexò sembrado de iniquidades, y regado de sangre el Mundo antiguo. Està su Exc. en accion de administrar Justicia, dando audiencia y recibiendo memoriales de todos aquellos infelices à cuyas quejas falta muchas vezes aun el ayre para llevarlas à los oydos de los Principes. Convocanse pues à que demanden quanto segun derecho les convenga por medio de los versos siguientes:

Hùc cja pergite miseri, qui ceditis

Potentiorum viribus.

Turba euge cetera liberè, atque pauperes

Pravo gravati fœnore,

O! Plaudite, & gyro evoluta maximo

Fruiminor Aurea secula, (s)

Nam quæ reliquit ultima Astræa veterem

Nunc in novo orbe splenduit.

Se ven por ambos lados dos Estatuas: la una de la Justicia con las balanzas en una mano, y en la otra una

(s)
Horacio,
Plauto, y
muchísimas
veces
llevan a
Frany al
quarto ca
so.

granada, cuya corona significa, que dàr à cada uno lo que es suyo es obra de la Magestad: y la justa colocacion de sus granos (que por una abertura se perciben) denota, que la *avenencia, y union de los hombres es el principal efecto de Astræa*; si bien esto no puede conseguirse sin alguna tintura de sangre. La otra es la *Discordia toda confundida embidando con la manzana de oro* q̄ por su forma, y su materia saben todos los hombres el daño que siempre les ha hecho. Tambien tiene una *hacha con la que quisiera encenderlo todo*; pero el favorable viento que traxo à nuestro Heroe Excelentissimo le està volviendo contra si misma la flama.

Restanos solamente el remate de ambas Fachadas, q̄ en una y otra es el Escudo de Armas de su Exc. à cuyos lados estàn dos Estatuas à manera de Tenantes (fuera del Sitio Heraldico, porque ya se vè que en el no puede añadirse nada) la una es *Minerva*, que tiene por insignia la *Ciudad de Atenas en significacion de la Ciencia Política*. La otra es *Palas*, que con su *Hasta, y Egyda* symboliza el *Arte Militar*: como que estas dos han merecido el esplendor de aquellos Blasones; y por fiadores de esta verdad estàn sobre la Cornisa del tercer cuerpo seis Efigies de Heroes Politicos, y Militares (escogidos entre muchissimos que ilustran el Linage y Apellidos de su Exc.) en seis Hazes, ò Derechos de Medallas con las Inscripciones siguientes:

GILABERTUS. DE. CRUILLAS . DUX.
CERDANIAE. Gilaber de Cruillas Capitan General de Cerdeña. Este grado le dió el Rey D. Pedro de Aragon por aver valerosamente defendido la Pola (Plaza celebre en el Reyno de Cerdeña.) Tambien quemó y destruyò la famosa Armada de Juan Galeazo: entrò por combate á Fraxa: Fue igualmente General de la Reyna Doña Juana de Napoles: consiguiendo esta y

D

otras

(T)
Anales de
Aragon
de Zurita
part. 1. l.
3. cap. 4.
Part. 2.
lib. 7. cap.

1.
Lib. 10.
cap. 17.
25. 46.

(U)
El mismo
part. 2. l.
9. cap. 29

(X)
Nobiliar.
de Haro.
Part. 2. l.
9. fol. 234

(Y)
Zurit.
Anal. P.
2. lib. 8.
cap. 20.

(r)
Astur.
ilustrad.
Part. 2.
lib. 52.
cap. 830.

(z)
Zurit.
Anal. P.
3. lib. 13.
cap. 1.

otras muchas victorias, las que le dieron la reputacion de uno de los mayores Capitanes de su tiempo.

AE GIDIUS. DE. CALATAYUD. GUBERNAT. TURRIS. DE. CALLER. ET GALLURA. Gil Perez de Calatayud Gobernador de la Torre de Galler y de Gallura. (U) Fue este Caballero de gran merito tanto en lo Militar como en lo Politico; y nadie ignora que esta Casa es la de los Condes de Real, y Señores de Provencio por merced del Rey D. Pedro de Castilla desde el año de 347. (x)

DALMAC. DE CRUILLAS. DUX. UNIO. NIS. REGN. ARAG. ET VALENT. Dalman. de Cruillas, Capitan General de los Reynos de Aragon, y Valencia, Caballero muy valeroso y se señaló especialmente en la victoria que consiguieron los de la celebre Union en la guerra de Betera, en cuya memoria colgó los Pendones en la Iglesia Mayor de Valencia. (y)

COMES. PETRUS. ALFONS. ASTUR. GUBERNATOR. Conde D. Pedro Alfonso Gobernador de Asturias, que en los principios del Reynado del Señor D. Alfonso el VII. fue de los que mas leales le sirvieron, oponiendose á la rebelion del Conde D. Gonzalo Pelaez, á quien le ganó los Castillos de Buanga, Proaza, Pajares, y otros muchos, hasta reducir á los rebeldes á la obediencia del Rey, consiguiendoles el perdon. Se señaló tambien con otras muchas hazañas, y mereció por ellas el titulo de Conde, desde el año de 1148. (j)

NICOLAUS. CRESP. DE. VALDAURA. DUX. NAV. ALFONS. V. Nicolas Crespi de Valdaura, Capitan General de la Armada del Señor Alfonso V. empleo que mereció por sus distinguidas y gloriosas acciones. (z)

GOTOFRET. DE. CRUILL. CLASS. MARITIM. ARAG. PRAEFECT. Jofre de Cruillas Almirante de

de Aragon, nóbrado por el Rey D. Pedro el IV. contra Alghâcen Rey de Marruecos, á quien derrotó enteramente ganandole muchas Galeras. Tambien consiguió diversas victorias contra Oñmin Rey de Granada, hasta que lleno de Trofeos murió peleando á manos de los Moros. (A)

(A)
El mismo
Part. 2. l.
7. cap. 15.
40. y 50.

En medio de estas Medallas se vè una Fama al ayre pintada en perspectiva con el Clarin roto, como que no necesita referir lo que es tan notorio: Tambien rompe un cartelillo volante en que està escrito este mote: *Fortibus, & Bonis*, sacado de Horacio, que dice hablando de la Nobleza: (B)

(B)
Lib. 4.
Od. 4. v.
29.

Fortes creantur Fortibus & Bonis.

Esto en la Fachada del Norte; pero en la del Sur se ven á los dos lados del Escudo una Estatua de marmol con una Cruz que es la Religion Christiana, y otra con un Libro que representa la Sabiduria. Contienen por su parte sobre el merito de aquellos Blasones, y no son de menor excepcion los testigos que producen en otras seis Medallas con las Efigies de otros Heroes Religiosos, y Sabios, y estas Inscripciones.

BERNARD. DE. CRUILL. GUBERNAT. DE. LUGODOR, Bernardo de Cruillas Gobernador de Lugodor. Tambien fue uno de los Capitanes de la celebre expedicion del Rey D. Pedro el IV de Aragon contra el Juez de Arborea en Cerdeña el año de 355: pero fue aun mucho mas por su prudencia, sabiduria y arte de gobernar. (c)

(c)
El mismo
P. 1. lib.
4. c. 11.

(c)
Gib. Gons.
D. Avil.
Gons.
de M.
de M.

(c)
Zurit.
Anal. P.
1. Lib. 8.
cap. 54.

D. CHRISTOPHOR. CRESPI. DE. VALDAURA. REG. A. CONSIL. El Señor D. Christoval Crespi de Valdaura, del Consejo de su Magestad en los Supremos de la Santa Cruzada y de Aragon, Presidente de este ultimo, y Ministro de Esta-

)

(7)
do de la Reyna Gobernadora, Viuda del Señor Don Felipe IV. Su universal literatura y erudicion vastísima en los Derechos no necesita de otra ilustracion que la de sus Observaciones Juridicas.

(x)
MARCHIO . JOANNES . MONSERRATUS. El Marques Juan de Monserrat, Caballero Ilustrísimo, que casò con la Infanta Doña Isabel, hija del ultimo Rey de Mallorca; y no menos claro por su sabiduria è integridad, por las que merecio ser Juez de los celebres Compromissos ó Tratados entre el Rey D. Pedro el IV de Aragon y la Señoria de Genova del año de 1359. (D)

(D)
Zurita
Anal. P.
1. Lib. 9.
cap. 29.
BERENGAR . DE . CRUILL . MAGIST. GEN. ORD. PRAEDICAT. Fr. Berenguel de Cruillas Maestro General del Orden de Predicadores, Varon Insigne en Letras y Virtudes, à cuya conducta se debio la canonizacion de San Raymundo de Peñafort, y tuvo mucha parte en la composicion de las diferencias de la Santa Silla con el Rey D. Pedro de Aragon. (E)

(E)
El mismo
P. 1. Lib.
4. c. 13.
CHRISTOPHOR . CIURANA . PRIMAR. CONSUL. VALENTIAE. Christoval Ciurana, Generoso y Primario Consul del Reyno de Valencia, à cuyo influxo se debio la expulsion de los Moriscos, y otros grandes servicios de la Causa Publica. (F)

(F)
Gil Gonz.
Davila.
Grandez.
de Ma-
drid. Año
de 1610.
pag. 95
(G)
Mariana
tom. 6. l.
16. c. 20.
JOANN. ALPHONSUS . DOMINUS . DE ALBURQUERQUE. Juan Alfonso Señor de Alburquerque, Varon del Ilustre Linage de los Alfonsos, nieto del Rey D. Dionis de Portugal, Ayo y Valido algun tiempo del Rey D. Pedro de Castilla, cuya desgracia hizo conocer en aquel Reyno la fineza de su Politica è integridad de sus costumbres. (G)

Bien pudieran estas Medallas haverse ocupado de otras tantas Testas coronadas; ¿ pero acaso tendrian igual virtud y merito, que son los principios le-

legitimos de una verdadera alabanza? Cada uno de estos Heroes es digno de una historia; en las nuestras se pueden ver sus principales proezas tan sabidas, que la Fama por esta parte no quiso cantar aquel hemistiquio en que Juvenal define la verdadera nobleza. (H)

(H)
Satyr. 8.
v 20.

Sola est atque unica virtus.

Esta es, Lector mio, la idèa de los adornos del Arco, y esta la ilustracion de sus pinturas. No se me esconde quanto una y otra necesitan para su perfeccion; pero ni en aquella permiten algunas circunstancias estrechas la invencion mas libre, ni en esta me dan lugar el tiempo y ocupaciones à un lento castigo y maduro examen. En estos terminos he hecho quanto pude, y tú juzgaràs como mejor te pareciere.

En la cima del arco
Paci no precediendo el arco
De síne exteriori aspectu
Há algunor que misedes
Por dos stipites diverfos
Si no tocáran el punto
Parecieran facilligios
Esta Ciudad Ménciana
Para cuyo alto concepto
Hasta decir solo que es
Cabeza del Orbe nuevo
Por su Religion piadosa
Respetable por sus virtudes,
Ilustre por su Noblessa,
Leal y dócil por su Pueblo,
Hermosissima en su planta,
Muy fértil en su terreno,
Rica en preciosos metales,
Opulenta en su comercio

con infatigables deicos,
Munras lloró los fingidos
No conquistó el verdadero
Sino que fue en tantos años
Libre, Soberano, Exempto
Señor de muchas Coronas
Como de sí mismo dueño,
Hasta que el yugo Español
Rindió el impáctico cuello,
No solo por el adivo
Falsa y glorioso estamento
De sus armas siempre lucidas
Sino también porque el Cielo,
Quiso en una providencia
Consultar à entrambos Reynos
A aquel porque le confiancia
De lo católico zelo
Tuviese en ellas conquistar
Al topografía, y crienderio.

En

LOA

Que segun estilo se dixo
AL EXC^{mo}. SEÑOR VIRREY
al llegar al Arco.

BIen puede Señor bien puede
Mi ruda voz deteneros
Sin violar las siempre firmes
Leyes de vuestro respeto,
Que no se ofende la Imagen
Si en su adoracion y obsequio
La victima mancha el ara,
Exala el humo el incienso;
Pues no precindiendo el rito
De actos exteriores nuestros
Hài algunos que mirados
Por dos aspectos divertos
Si no tocáran al culto
Parecieran sacrilegios.
Esta Ciudad Mexicana
Para cuyo alto concepto
Basta decir solo que es
Cabeza del Orbe nuevo,
Por su Religion piadosa,
Respetable por sus fueros,
Ilustre por su Nobleza,
Leal y dócil por su Pueblo,
Hermosísima en su planta,
Mui fértil en su terreno,
Rica en preciosos metales,
Opulenta en su comercio;

Y en fin, la que un tiempo fue
Capital del vasto Imperio,
Que no venerò al Asirio,
Que al Persa no pagò feudo,
Que no adorò à la Triunfante
Roma, ni cedió á aquel Griego,
Que siépre anhelando Mundos
con insaciables deseos,
Mientras llorò los fingidos
No conquistò el verdadero;
Sino que fue en tantos años
Libre, Soberano, Exempto
Señor de muchas Coronas
Como de lí mismo dueño,
Hasta que al yugo Español
Rindiò el impaciente cuello,
No solo por el activo
Feliz y glorioso esfuerzo
De sus armas siempre invictas;
Sino tambien porque el Cielo,
Quiso en una providencia
Consultar à entrambos Reynos:
A aquel, porque la constancia
De su catolico zelo
Tuviesse en estas conquistas
Al lograrlas, y extenderlo,

En

En esto un merito mas,
Y un justo premio en aquello:
Y à este porque en desengaño
De sus errores primeros
Le alumbrasse la Divina
Luz del Christiano Evangelio,
Y la Religion Romana
De tanto Apostata huyendo,
Que infestaban y aun infestan
El continente Europeo,
Mas que perdia en el Antiguo
Caráñse en el Mundo nuevo.
Pensara alguno que acaso
Llevado de aquel afecto,
Con que suelen referirse
Las glorias de patrio suelo,
Me aparto esta digresion
Del mas oportuno intento;
Pues no, porque si a lo mismo,
Que antes acordaba vuelvo,
Dire, que esta leal Ciudad
Pronta al obedecimiento
De las ordenes supremas
Del Solio de España, viendo
Que el Soberano Monarca
Pacifico, fuerte, recto,
Benigno, Sabio, absoluto
Señor de todo aquel cerco,
Que el Sol con sus rayos dora
Del uno ai otro Emisferio:
Y para decirlo todo,
Que el grande Carlos Tercero
(O! su dichoso Reynado
Como es amable sea eterno.)
Os elige, y os embia,

Señor, en su nombre excelso,
Para que en Paz y Justicia
Le mantengais este Reyno,
Que es la mas preciosa Joya
De su Corona y su cetro:
Atenta à esto, pues, y à que
Vuestro Religioso esmero,
Vuestra prudencia y Justicia,
Vuestro claro entendimiento;
Yà en politicos encargos,
Yà en Militares empleos
Constantemente hán tenido
En cada accion un acierto,
Mirando aun en el semblante
Vuestro, aquel discreto medio
De suavidad y decoro,
Del agrado y el respeto,
Que en las almas se insinúa
Inspirando sentimientos
De amor, os recibe alegre,
Y para cumplir à un tiempo
Con su encargo en lo exterior,
Y en lo interior con su afecto;
No solo os abre las puertas,
Tambien manifiesta el pecho.
Entrad pues Señor, però antes
Mirad esse Arco sobervio
Contagrado à la memoria
De vuestros gloriosos hechos,
Magnifico en su estructura,
E insigne por los trofeos,
Con que tan valiente brazo
Hà hecho tanto nombre eterno.
En èl, aun desde la infancia
Os mira el Mundo subiendo

De

De grado en grado al Olympto,
Hasta llegar al excelso
Punto de la Heroicidad
Por aquel camino estrecho,
Que de trabajo en trabajo,
Os fue la virtud abriendo,
Asi como al prodigiolo
Tebano nieto de Alcéo
En quien la Antigüedad quiso
Pintar un Heroe perfecto,
Hasta colocarlo en donde
Le feriàsse el justo Cielo,
Por cada trabajo un brillo,
Por cada hazaña un lucero:
Y porque nadie se atreva
A dudar, que vuestro empeño
Os ha hecho de este Retrato
Original verdadero,
Digalo la Italia, en cuyo
Teatro de Marte horrendo
Os ceñisteis mas laureles,
Que en tanto belico eucuentro
Eltèrope forjó rayos,
Disparó Jupiter truenos,
Otra vez os vè Placencia
Con animoso denuedo,
Atacar una columna,
Retirar un trozo entero
Del Exèrcito Aleman:
Raro valor! Raro esfuerzo!

En que sin duda excedisteis
A Hercules, pues no valiendo
Nunca contra dos sus fuerzas
Le llevais tan grande exceso,
Quanto vá de dos à tantos,
Quede vuestra espada huyeron.
Allà Campo Santo os mira
En aquel choque sangriento
En que aun herido en el brazo
Quedàsteis de triunfos lleno;
Pues justamente irritada
Respirando ardor y fuego,
Fue vuestra colera mas,
Quanto vuestra sangre menos.
Ptueba evidente de que
Señor en el valor vuestro
Es el influxo del alma
Mucho mayor q̄ el del cuerpo.
Napolés ya, ya Sicilia
En Castelnovo, en Santelmo,
Mecina, Capua, y Gaeta
Os vén, y tambien os vieron
La Estradela, y Lombardia,
El Pò, el Tidon, Tidoncello
Y el Telsino, (*) cuyas ondas
Aun todavia van huyendo
Temerosas, erisadas,
Palidas de tantos yertos
Cadaberes, que por ellas
Remitisteis al Lethèo.

Ya

(*) El Pò es el Rio mayor de Italia. Nace en el Piamonte y desagua en el Golfo de Venecia. El Telsino nace en el monte de San Gothort y se mezcla con el Pò, un poco mas arriba de Pavia. El Tidon, ò Tidone es Rio del Ducado de Parma, y desagua en el Pò no lexos de Placencia. El Tidoncello es un brazo suyo.

Ya os havia admirado España
De Viscaya en el sosiego,
Guipuzcoa en Fuente Rabia,
Cataluña en el Aseo
De Urgel, y el Africa en Zeuta,
Neptuno con Marte fiero
Os conoció en Gibraltar,
En Politicos Empleos
Aragon y Zaragoza
Os ven igualmente diestro
En el mando del Baston,
Que en el uso del acero.
Allà en fin la Nueva-España
Os ve Señor recibiendo
Sobre los ombros un Mundo,
Que os impone con el premio
De su eleccion y confianza
Aquel Soberano excelso
Atlante Español, que lleva
De entrambos Orbes el peso.
Tambien os ve administrando
La Justicia en tan discreto
Modo, que de ella facais
Siempre el publico provecho,
Desmintiendo aquel principio
Del Politico perverso,
Que afirma la oposicion
Entre lo util, y lo recto.
Por ultimo os vé llevando

Las dos columnas q̄ el Griego
Alcides fixado havia
Por terminos bien estrechos
De la tierra, y arrancadas
Por el Gran Carlos Primero,
Que conquistò felizmente
Otro mundo tan extenso,
Las fixatéis en sus fines
Hercules mas verdadero.
En otra parte se miran
Algunos Heroes del Regio
Antiguo, Noble Linage
Vuestro; pero allí rompiendo
La Fama el Clarin enseña,
Que referir es superfluo
De tan Ilustre Prolapia
Lo que es tan notorio; y puesto
Que para decirlo todo
Me havia de faltar el tiempo,
Entrad ya à esta Leal Ciudad,
Entrad Señor, satisfecho
De que os ama su Nobleza,
De que os adora su Pueblo:
Mirad con quantas señales
De regocijo, y afecto
Os recibe; y como libra
Su dicha en vuestro gobierno,
Que eternamente os prospere
Le pide Señor al Cielo.

FIN.

EXPLICACIÓN BREVE DE LOS ARCOS Y APARATOS FESTIVOS,
QUE PARA CELEBRAR LA EXALTACIÓN AL TRONO DE ESPAÑA
D. N. R. C. EL SEÑOR D. CARLOS TERCERO, ERIGIERON LOS PROFESORES
DE LA PLATERÍA DE TIRAR Y BATIR EL ORO Y PLATA

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Bibliográficas
La investigación se realiza con el apoyo del
Sistema de Información Bibliográfica

EXPLICACION BREVE
DE LOS ARCOS
Y APARATOS FESTIVOS,
QUE PARA CELEBRAR
LA EXALTACION AL TRONO DE ESPAÑA
D. N. R. C.
EL SEÑOR
D. CARLOS
TERCERO,
ERIGIERON LOS PROFESSORES
DE LA PLATERIA
Y ARTES
DE TIRAR Y BATIR
EL ORO Y PLATA.

POR EL LIC.
D. J. V. L. C. M. D. I. V. S.

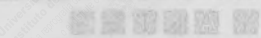
CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS
En la Imprenta de la Bibliotheca Mexicana.
Año de 1761.

BIBLIOTECA NACIONAL
MEXICO

EXPLICACION BREVE
DE LOS ARCOS
Y APARATOS FESTIVOS,
QUE PARA CELEBRAR
LA EXALTACION AL TRONO DE ESPAÑA
D. N. R. C.

EL SEÑOR
D. CARLOS
TERCERO,
ERIGIERON LOS PROFESORES

DE LA PLATERIA



DE TIRAR Y BATIR
EL ORO Y PLATA

Por el Lic.
D. J. N. C. M. D. A. N. S.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS
En la Imprenta de la Biblioteca Mexicana.

Año de 1761.

BIBLIOTECA NACIONAL

MEXICO



UISIERON LOS PROFESORES de la Plateria y Artes de hilar y batir el Oro y Plata, dar en cumplimiento de su obligacion como siempre, una especial muestra de su fidelidad acia nuestro Soberano, en las Fiestas que aora se celebran por su Exaltacion al Tro-

no de sus Avuelos; y descartieron, Lector mio, erigir estos Arcos y demas Aparatos que miras; y visto el Artifice, y admitidos sus Mapas, di yo la idea de las Pinturas que los adornan. Ya se ve que en la Historia de estas Fiestas se ha de referir en su lugar, glosandose con la exactitud que corresponde; pero porque la estrechez del sitio, no habiendo sido posible mayor extension, parece que no da lugar a una observacion comoda de lo pintado, ni a la leccion de los versos; y tambien a favor de aquellos, cuyo destino no les ha permitido instruirse en Bellas Letras, discurri complacerte sacando este breve Papel, que se ha escrito despues de averse comenzado a poner estos Aparatos.

Ves dos Arcos de Triunfo, y entre ellos dos lienzos con balaustrés corridos por toda la Calle de los Plateros, desde la esquina del Portal hasta la que llaman de la Palma. Los Arcos tienen 60 pies Geometricos de altura, distribuida en dos cuerpos y la coronacion o remate: el primero de Orden compuesto

A

y

y treinta pies de elevacion, y el segundo de quince en dos Vichas Goticas, de cuyos troncos se forman unas Cariatides, que sostienen el arquitrabe, friso y cornisa en que estriva el remate formado de los Blázones de Castilla y Leon, y una Estatua, todo en la altura de veinte y un pies: la latitud es de treinta y seis, que es la misma de la Calle con poca diferencia; y puesto que los miras esto basta por la Geometria y Arquitectura.

Pero mi asunto es el de celebrar à un Rey; y à un Rey Sabio, que en esta reputacion lo acreditan su Religion, su Prudencia, su Justicia, su Fortaleza, su Instruccion, y todas las Virtudes y calidades quo se comprehenden bajo de esse adjetivo, que son muchas, aun sin assentir à los Estoycos. Bien entendio esto S. M. mostrando que ya lo era, con haver alguna vez respondido, que entre los gloriosos epiteros de sus Augultos Ascendientes desearia merecer el de Sabio. (a) Tambian avia de aplaudir à un Rey de España, y para todo era menester tomar una Alegoria, que con la aplicacion diese algun placer al entendimiento. Ofreciofeme facilmente para alabar à un Rey, el Sol, esse Luminar hermosíssimo en que brilla la semejanza de la Magestad, la Monarquia, la Justicia, la Vigilancia, un influxo igualmente eficaz y benigno para los grandes y pequeños, y todo lo que tu advertiràs. ¿ Y à un Rey Sabio qual Metaphora le convendria mejor que la de Apolo, aquel Idolo, el menos importuno de la Gentilidad destinada à las Ciencias y Virtudes? Pero si haces reparo que sobre el Escudo de Armas de nuestros Reyes se mira la Divisa del Sol con el mote: *Ab Ortu Solis usque ad Occasum*; (b) en fè de extenderse su Imperio desde Levante hasta Poniente, como avràs visto de-

mos-

(a)
Feijoo
Theatr.
Crit.tom.
4. jen la
Dedicar.

(b)
Ciencia
Heroica
de Aviles
T.2 Trat.
1. p 112.

mostrado con buena Geografia en los Autos Sacramentales del celebre Comico Español D. Pedro Calderon. (c) creo no te quedará duda de que se adapte esta Alegoria à nuestro Catolico Monarca.

(c)
Tom. 1.
Aut. 2.

Tambien es necessario atender à los que dedican estos Aparatos, que son unos Vasallos fidelissimos, Professores de las Artes de trabajar el Oro, Plata y Piedras preciosas: pues vè aqui que de esta misma materia se presentan en la vista al Oriente del primer Arco el Frontispicio ó Portada de un Palacio, como (correspondiendo el poder al deseo) la huvieran fabricado de sus manos. El pensamiento es hyperbolico; pero no mio, sino de Ovidio, que de esta manera describe el Alcazar del Sol ò Apolo: (d)

(d)
Lib. 2. Me
tam. in
principio

Regia Solis erat sublimibus alta columnis
Clara micante auro, flammisq' imitáte pyropo.
Argenti bifores, &c.

Por ultimo al Poeta tocaba el Vaticinio ò anuncio; pero desconfiando de su poca habilidad, quiso que lo desempeñasse el mejor de los Latinos, que en el Reyno de Apolo en quien designa à Augusto promete toda la felicidad del Siglo de oro: (e)

(e)
Virgil.
Eclog. 4.

Tu modò nascenti puero, quo ferrea primùm
Desinet, ac toto surget gens anrea Mundo,
Casta fave Lucina, tuus Iam regnat Apollo.

Nadie ignora que Platon dixo lo mismo, esto es, que los Reynos serian felices quando reynassen los Sabios. Con que por lo que me dicho no dudarás que aquella Estatua Equestre toda de Oro, que elevada sobre el Arco representa à nuestro Catolico Monarca, significa que S. M. es à quien estas Maquinas se

se dedican: y aquel círculo en que vès pintado á Apolo, te representa el Symbolo principal, que proclama y canta la fama, con el mote: *Iam regnat Apollo.* En los angulos del quadro en que está inscripto el círculo se gravaron los Elementos, y en quatro Estatuas el Verano, Estio, Otoño é Invierno coronados los tres primeros de flores, espigas y uvas, y todos distinguidos por unas tarjas en que se cifran respectivamente los dos Solsticios y Equinoccios, y los tres Signos de cada Estacion: y si sabes la infalible *distribucion del tiempo que S. M. practica cumpliendo cada dia exactamente con los officios de Christiano, de Padre, de Hijo, de Rey, y de Sabio, no extrañarás que se le dè tambien el nombre de Dueño y Legislador de los tiempos en esta Incripcion que vès gravada con grandes letras de Oro en una Lápida de Lazuli:*

CAROLO. III.

ORTUS. ET. OCCASUS. REGI
OPT. PIO. FELICI. AUGUSTO
CEU. APPOLLINI. SAPIENTISS.
RERUM. DOMINO. AC. TEMPOR.
MODERATORI
AURIFIC. ARGENTARIJQUE
AUR. ET. ARG. BRACTEATORES
FILATORES. DUCTARIJQ. OMNES
MULCIB. ALUMN. APOLLIN. CLIENTES
VASSALLI. FIDELISS.
NASONSANAM. SOLIS. REGIAM
FIDELITATIS. ERGO. D.

CIO. IO. CCLXI.

Y porque todos lo percibiesen se procurò explicar toda la idèa en las tarjetas sobre las dos pequeñas puertas del Arco con estos versos.

A la derecha:

ESta que miras es del Sol la Casa,
Que de Oro, Plata, y Piedras se fabrica;
Falta el poder, y à lo imposible pasa
La encendida lealtad que la dedica:
De Oro tambien los Siglos defenlafa
Pues vigilante, activo, justo, solo
Reyna CARLOS EL SABIO, Reyna Apolo.

A la izquierda:

AMor dà el Fuego, Flores el Verano,
Aves el Aire, Miesles el Estío,
Frutos Otoño, Pezes Oceano,
El Invierno à su vista tiempla el frio,
La Tierra le obedece Soberano:
De Oriente à Ocalo, y de uno al otro Polo
Reyna CARLOS EL SABIO, Reyna Apolo.

COrtos quedarian los Plateros si solo esto dedica-
ran à nuestro Soberano, tambien lo aclaman Se-
ñor de las Esferas, Planetas y Estrellas, no solo por
la vâ fundada Alegoria; sino tambien por aquella sen-
tencia tan recibida como lisongera de los Sabios: *Sa-
pens dominabitur Astris.* Asi en la vista al Poniente
de este mismo Arco te presenta en siete Estatuas de
mas.

(f)
Ex Virg.
apparat.
verb. Ci-
thara.

marmol los Planetas sobre sus Orbes. Apolo està con su cithara denotando la universal concordia, y armonia que expresa el mote: *Per me concordant.* (f) Saturno ofrece el Siglo de oro en un anillo de la misma materia, y aunque con alas todavia està aprisionado por Jove, que assi usã del tiempo nuestro Soberano, mejor que lo significò Augusto con el Delfin atado à la ancora, y el mote: *Festina lente.* El Aguila Mexicana ministra rayos, esto es poder à Jupiter. Marte aunque està de paz, y seguro de que nadie le ofenda, sin embargo mantiene el respeto, y la Magestad con las armas. Mercurio en el Caducèo no solo anuncia la eloquencia, sino tambien el arbitrio de la paz entre las Potencias beligerantes. Venus con su hijo Cupido dà lugar al amor y la Magestad; pero el amor paternal, y sabio. En fin la Luna, symbolo de Mexico, conoce que no por la gran distancia del Sol dexa de recibir plenamente sus luces è influxos.

Pero mas que todos los Astros y Planetas lucen quatro ovalos en que se pintaron quatro acciones gloriosas de nuestro amable Soberano, indice breve de otras muchissimas. Pintaronse pues historiadas de un modo facil, y sencillo como solian hacer los Antiguos en sus Medallas, que havian de andar en las manos de todos los del Pueblo. Queriendo, por exemplo, aplaudir eternamente la continencia de Cipion, hacian esculpir su Imagen en el Derecho ó Haz de la Medalla, y en el Reverso se presentaba en accion de restituir (siendo Joven libre, y vencedor de los Cartagineses) una hermosissima Princesa, que le havian traído entre otros prisioneros de Gura, y èl la mantuvo con el mayor recato hasta que viendo su Padre y Espofo le permitió casarse à su voluntad, añadiendo al dote lo que ellos le havian dado por rescate: y en el exer-
go

go, esto es debajo del campo gravado escribian: *P. Scipionis continentia.*

De esta manera en el primer Ovalo vés a nuestro Monarca hincado delante de una Imagen de Nra. Señora la Virgen María de quien es devotissimo; y escrito debajo: *CAROLI III. RELIGIO.* En el segundo se representa una accion que manifiesta la Prudencia de S. M. Concurrió en Napoles un dia festivo tan numerosa multitud de gente al Palacio, que no permitiendo la menor commodidad impelió à D. Juan de Alvarado, natural de Lima, y Capitan del Regimiento de Lombardia, y este involuntariamente atropelló à un Principe Napolitano (cuya muger era Dama de honor de la Reyna) que estaba delante. El Principe requestó al Capitan con menos cortesia que debiera, tanto que se citaron de delayo: y no haviendo podido ocultarse à su Magestad la noticia, arrestó aquella misma tarde al Principe en un Castillo, y remitió en un Navio al Capitan à Barcelona, guardando de este modo el honor de entrambos, y evitando las fatales resultas de aquel lance. Escribióse abajo: *CAROLI III. PRUDENTIA,*

En el tercero se pintó à su Magestad saliendo à soflegar un tumulto del Pueblo bajo de Napoles, sin que pudieran detenerle las personas, que le hacian presente su peligro, pues à estas les respondió: *En el Corazon de los Reyes no tiene lugar el miedo.* O palabras dignas de eterna memoria! Animen el corazon de sus fieles Vasallos, y haganles conocer la Fortaleza de su Monarca: *CAROLI III. FORTITUDO.* Aun há de ser mas agradable à los Mexicanos la accion que se pintó en el quarto lugar. Atrojaba un Loco piedras (con mas atrevimiento que los otros) à la misma carroza en que iba el Rey, de suerte que rompió los principales vidrios. Parte la Guardia à destrozarlo, quando su Magestad lleno de piedad, y cordura saca la cabeza, y

solicitó con ansia y anhelo, que no se le hiciesse al Loco algun perjuicio. CAROLI III CLEMENTIA. Qué discrecion! Qué presencia de espíritu! Podrás negar que en medio del regocijo publico se te debe instruir por estos Aparatos (para que sea mayor tu alegría) de semejantes hechos de nuestro Soberano, y esto en un modo que todos entiendan? Ojala el asunto de este Papel, su estrechez, y la del tiempo me permitieran referirlas todas, y deducir de ellas las reflexiones oportunas.

Dixe antes, que quise imitar las Medallas Antiguas, esto no es lo mismo que pintarlas con todas las circunstancias que piden los preceptos de su Arte, sino solamente en aquella manera sencilla y natural con que presentan una accion grande, è inferen de ella la virtud à que pertenece. Ahora vamos à lo que sigue. Siendo la idèa de esta Fachada distinta de la otra en lo que se dedica, le corresponde en quanto à esto distinta la Inscripcion. Ella se escribió en una Lapida de marmol, porque en esta vista se siguió en todo la imitacion natural de los Arcos. ¿ Y si esta se sigue en la materia y forma de las columnas, y otras piezas de la Arquitectura, porque no se hà de practicar en un lugar tan principal como el de la Inscripcion, siendo este el estylo de los Antiguos Arcos de Triunfo, y tambien de los que se erigen en las Ciudades mas cultas? Sé que alguno hà dicho que parecen sepulcros; pero todos vén que esto es hablar sin tener instruccion ni buen gusto, y querer censurar lo que no entienden, como si entre las personas cuerdas havian de adquirir la reputacion de entendidos precissamente, porque pretendan acreditar el voto (que nadie les pide) con la reprobacion univèrsal de quanto vén. A otros les parecerá otra cosa, y à mi que el que lo dixo (con su misma razon) se parecerá tambien à un mono. La Inscripcion es la siguiente:

CA-

CAROLO. III.
ORTUS. ET. OCCASUS. REGI
OPT. PIO. FELICI. AUGUSTO
UT. SOLI. ORB. DOMINO. AC. PLANETAR.
PRINCIPI.

AURIFICES. ARGENTARIJQUE
AURI. ET. ARGENTI. BRACTEATORES
FILATORES. DUCTRARIJQ. OMNES
VASALLI. FIDELISS.
COELOR. INSTAR. ARCUS. SYSTHEMA
ORBIB. ATQUE. STELLIS. DISTINCTUM
REBUS. VERO. GESTIS. INSIGNIUS
FIDELITATIS. ERGO. D.

CIQ. IQ. CCLXI.

EN la Citara Apolo dà el eterno
Musico tono, que en los Cielos suena:
La proporción y el número dicierno,
Que el alma, no los oídos, enagena:
Así de CARLOS el feliz gobierno
Arreglado à su gran Sabiduría
TODO CONCORDIA ES, TODO ARMONIA.

Al otro lado:

SON las Estrellas causas incompletas,
Que el influjo de Apolo determina:
Y Cielos, Signos, Astros y Planetas
CARLOS TERCERO el Sabio los domina.

Bz

Las

Las influencias malignas ya sugetas,
Todo tranquilidad, todo alegría,
TODO CONCORDIA ES, TODO ARMOMIA.

DE este Arco comienzan las dos balaustradas ò barandas de la Calle, sobre cuyos arcos, que quedan entre las dos vichas ò balaustres de cantería, se pusieron unas tarjetas, en que se pintaron las Constelaciones ò Asterismos de la Esfera, y como la Calle corre de Oriente à Poniente, se colocaron en la acera del Norte las Septentrionales, y en la del Sur las Meridionales, en sus lugares y por su orden. Formóse pues de la Historia Mythologica de cada Asterismo una Emblema, cuya Inscripcion es una Quintilla, que contiene (como es preciso en esta especie de composiciones symbolicas) una maxima ò sentencia aplicada las mas veces en alabanza de Nuestro Monarca, ò de la fidelidad de sus Vasallo. Tambien porque te diesse un doble gusto, se le aplica à cada uno un Mote Latino, que aunque no es necesario en las Emblemas, te hace concebir otro pensamiento distinto, y menos popular que el de la Quintilla. Estos Motes todos son de los Poetas celebres que se expresan en sus lugares, y aunque por evitar dilaciones y erratas de Imprenta en la aceleracion con que esto se escribe, no se ponen las citas; pero tú quando quisieres cõprobarlos ocurrirás à la Edicion de los Poetas Latinos del uso del Delfin, y algunas otras, en cuyos puntualísimos Indices de palabras hallarás los Motes por las suyas; à mas de que casi todos se deduxeron de aquellos passages escogidos, que no ignora ningun hombre de mediana erudicion en Bellas Letras. Verás deducidos muchos principios Morales y Politicos, de casi todas las Fabulas, que aunque dispersas y disparadas entre sí, se unen por el orden de los Astros en la continuacion de la Alegoria. Son pues los siguientes.

LADO

LADO DEL NORTE.

SIGNOS Y COSTELACIONES BOREALES.

TARJA 1. ARIES.

FRixo huyendo de su Madrastra passa el Mar en un Carnero de Oro, que para cumplir el voto, que hizo â Jupiter por salir del peligro, sacrifica en la ribera, por lo que fue puesto en el Cielo el Signo de ARIES. Se significa que en la adversa Fortuna es la Religion el unico asylo con el Mote: *Unica fortunis Ara. Ovid.* Y que hay ocasion en que el Vassallo debe gustosamente sacrificarse por la Causa Publica con la Quintilla:

*LA ley de Amistad no hallo,
Que hasta las Aras se llebes;
Mas de la lealtad no callo,
Que hay ocasion en que debe
Sacrificarse el Vassallo.*

2 TAURUS.

Jupiter transformado en manso y hermoso Toro roba â Europa. Alude â que mas bien se conquista con la paz y sagacidad politica; que con la guerra, segun el Mote de Ovidio:

Quod praelia nulla minetur, y al valor de nuestro Monarca, capaz de haverle resistido â Jupiter, que en la realidad fue un Rey de Creta, que conquistò gran parte de Europa, alude la Quintilla:

*SIN artilleria ni tropa
Jove â Europa conquistaba:
Quien le resista no topa;
Màs que mucho si aun no estaba
CARLOS TERCERO en Europa.*

3 GEMINI.

Castor y Polux hermanos, hijos de Leda, se amaron tanto, que siendo uno inmortal, y el otro no, dividio aquel su inmortalidad con este. Todo el Emblema alude con el Mote de Ovidio: *Rara gratia fratrum,* â lo que declara la siguiente Quintilla:

*CARLOS y FERNANDO tales
Hermanos y amantes eran,
Que por quedar siempre iguales
La immortalidad partieran:::
Pero ambos son-immortales.*

CAN-

4 CANCER.

PRoreo convertido en Cangrejo huye de una Ninfa que queria cogerlo, haciendole frente al retirarse. Algunas de estas historietas, si bien muy pocas, no pueden traerse al asunto de Rey ò Vafallo; sin embargo pueden servir de adorno de estos Aparatos, si contienen alguna maxima instructiva, como enseñan los Maestros de estas Artes. El Mote de esta Emblema es de Ovidio: *Cedendo victor abibis*. Muchas veces con una gallarda retirada se consigue la victoria.

*IR para atras es error,
Quando assi se pierde tierras;
Pero en el vicio y amor,
Y alguna vez en la guerra,
La retirada es primor.*

5 LEO.

EN vez del Africano se pintó el valeroso Leon de España. Y porque quando el Sol entra en este Signo es su mayor actividad, se significa la de Nro Monarca en el Mote de Virgilio: *Arder*, y se realza con nuestra alegoria, que es el Sol, en la Quintilla.

*SI este de España blazon,
Quando en el el Sol está
Todo es fuego, todo accion,
Qual su actividad será,
Siendo el mismo Sol el Leon?*

6 VIRGO.

Astrea, q̄ dexó en un tiempo la tierra por las iniquidades del Siglo de fierro, vuelve aora que es el de oro para la Monarquia Española en el Reynado de Apolo. Así lo expresa el Mote de Virgilio: *ſam redit & Virgo*. Los symbols regulares de esta Imagen, que son la Espada y la Espiga, significan que la Guerra ha de ser util y por mano de Astrea, esto es, justa, como lo dice la Quintilla:

*Astrea de CARLOS amada
Muestra volviendo à la tierra,
Con la Espiga y con la Espada,
Que solo admitirá guerra.
Util, justa y precissada,*

7 URSA MINOR.

LOS mismos que fingieron à Jupiter Dios, dicen que necesitó de la leche de una Ofa. Así los Reyes, aunque lo sean

sean necessitan del preciso fomento de los Tributos de sus Vasallos; y assi estos se pondrán en las Estrellas como la Ossa. El Mote es de Virgilio: *paris incrementum*. La Quintilla es

*A Júpiter el alimento
Que necessitó aunque Rey
Del dulce y vital fomento:
Y este es de la justa Ley
Del Tributo el fundamento.*

8 URSA MAIOR.

CALISTO Sacerdotisa de Diana violò el voto con Jupiter. Aquella la transformò en Ossa: y aunque este la puso en el Cielo le quedó la figura como Padron del primer delito: *Crimine ab uno*. Virg. Sin embargo sirvió à Jupiter mas poderoso, y logró su exaltacion:

*DE estrella y Ossa rapaz,
En dos aspectos agenos
De Calisto, advertirás
Que ofendió à quien pudo menos,
Y sirvió à quien pudo mas.*

9 DRACO.

CUIDABA un Dragon las manzanas de la Hesperides

que se fingen de Oro, y defendia que las cogiesen à los hombres: Con igual falsedad engañò en otro tiempo al Padre de todos concediendoselas. Aplicòse el Mote de Horacio: *Pater, & Patre digni decipimur specie rebus*; y la Quintilla.

*EL fruto que otra ocacion
Embidó con falso nombre
Niega, y en contrayia accion
Dos veces engaña al hombre
Con manzanas le Dragon.*

10 CEPHEUS.

CESEO Sabio Rey de Etopia lo puso Minerva en el Cielo donde brilla su prudencia, sin embargo de su obscuridad: *Nimum ne crede colori*, fue el Mote de Virgilio:

*POR Minerva, y su amistad
Logró essa negra apariencia
Ser Estrella y claridad.
Porque puede por la ciencia
Lucir aun la obscuridad.*

11 BOOTES

ESTE Boyero y Labrador mereció dignamente el honor

nor del Cielo por su trabajo, como Setrano y otros Romanos, passaron del Arado à la Dictatura: El Mote de Virgilio: *Aratro dignus honos.*

*Para que el falso esplendor
No os engañe, en la memoria
Tened, que con justo honor
Desde el Arado à la gloria
Subir pudo el Labrador.*

12 CORONA BOREALIS.

Ariadne cedió à Jupiter la Corona que le dió Baco. Assi dà la America Septentrional la suya à nuestro Monarca, teniendo el mismo merito el Reyno del Perú en la Corona Austral: El Mote es de Virgilio: *Tibi ceder, y la Quintilla es:*

*A Ariadne amante y leal
La America se parece
Pues la Corona boreal
Al Tercer CARLOS ofrece
Su Region Septentrional.*

13 HERCULES.

NO pudo estorvar la envidia de Juno que Hercules despues de tantos trabajos lo-

grássse por ultimo el honor, y quietud del Cielo, despues de haverlo sustentado sobre sus ombros. Siempre tendràn por premio un glorioso sosiego no obstante la adversa fortuna todos los que trabajaren para merecerlo: *Omnibus una quies*, fue el Mote de Virgilio; y abajo se escribiò:

*EL que nunca descansó
Descansa en fin, sin q' embargue,
Su honor quien le aborreció:
Que es justo que el Cielo cargue
Aquel que al Cielo cargó.*

14 LYRA.

LA Lyra de Orfeo que pudo mover las piedras, y poner en agradable armonia la desesperada inquietud del Abyssmo, hace justamente consonancia con los Astros: pues para tã arduos, y estraños movimientos solo es eficaz la suavidad con el buen gobierno, que uno y otro se experimenta en nuestro Monarca: El Mote se sacó de Virgilio: *Blando concentu*, y en la Quintilla habla el mismo Orfeo.

*Quando al Abyssmo bajé
Cessó el tormento y trabajo;*

*A la Esfera me exaltré:
Siempre acordè en alto y bajo
La consonancia observé.*

15 GYGNUS.

Jupiter convertido en Cisne engañó à Leda; y no sé como este Paxaro que escarmetado del fuego de Faeton mora siempre en las aguas se acomodó à las llamas de Amor, ni como en su canto no tuvo presente su muerte; pero en este falso Cisne, ni la candidèz fue sinceridad, ni doctrina la melodía: ya se advirtió su naturalidad con el Mote de Ovidio: *Contraria flumina flammis*, y su obligacion en esta Quintilla:

*Cisne fue Jove entre tanto
Que mostrò su ciego ardor:
O quanto se daña! O quanto!
Si no es virtud el candor,
Y si no es verdad el canto.*

16 SEDES.

UNa Silla vacia se ha observado hasta aora en la esfera, que solo puede ocuparse con el heroico merito de nuestro Monarca, y esta misma es el Solio que en la Regia, ó

Alcazar celeste le dedican oy sus fieles Vasallos: Esto dice el Mote de Virgilio: *Solio nunc Regia Caeli Accipit*, y se escribió debajo.

Esta Silla singular

*Que vacia viò siempre el Polo
Sin duda debió esperar
Al Gran CARLOS porque el solo
Es quien la pudo ocupar.*

17 PERSEUS.

Perseo mostrando la sangrienta y mostruosa cabeza de Medusa ayentaba los demás mostruos. De esta manera sabe usar nuestro Monarca del saludable exemplo de la Justicia: El Mote es de Virgilio: *Discere justitiam*, y la Quintilla la siguiente:

*CARLOS cuyo entendimiento
Es de la Justicia amigo
Conoce en este argumento
Que el exemplar del castigo
Es causa del escarmiento.*

18 AURIGA SEU MYRTILUS.

Nada menos que con el Cielo premio Jupiter à Mir-

Mirtilo Inventor del Carruage. No tratare de la utilidad de esta invencion; pero el diestro manejo de los Carros fue uno de los principales certámenes de los Juegos Olimpícos, y la victoria tan celebrada que funda la ponderacion de Horacio de q̄ exalta al Vencedor hasta los Cielos.

*Sunt quos Curriculo pulverem Olympicum
Collegisse iuvat; metaque fervidis
Evitata rotis, palmaque nobilis
Terrarum dominos exibat ad Deos.*

De estos versos se sacó el mote, y ciertos de que nuestro Soberano procura en sus Reynos el adelantamiento de las Artes, prometemos à las invenciones utiles el premio y honor correspondiente:

*DE los Carros Inventor
Mirtilo Estrella se hà hecho:
Inventad pues, que el primor.
Si es la invencion de provecho,
Premia CARLOS con honor.*

19 SERPENTARIUS.

LAS dulces voces de la Cithara de Forbas, no solo confundian los silvos de las Serpientes, sino que curandò con la Musica el veneno las hizo man-

fas, tratables, y de este mismo modo la armonía, y compostura maravillosa de las virtudes, acciones, y costumbres de nuestro Monarca, la justicia y suavidad de sus Leyes, y la rectitud y prudencia de su gobierno es preciso que hagan buenos à los mas malos de sus Vassallos: El Mote de esta emblema se sacó de Lucano: *Lenivir sibila cantu:*

*Vivoras hizo obodientes
Forbas con su melodia:
Qué harà por medios prudentes
En los hombres la armonia,
Si sabe amansar Serpientes.*

20 SCULAPIUS SEU SERPENS.

ESte q̄ vés con muchas barbas, y una Culebra en la mano es Esculapio Numen de los Medicos. El conocimiento y uso de las yerbas conque sanaba muchos moribundos diò lugar à que se fingiesse que refacitaba los muertos y se le colocasse en el Cielo. Lo cierto es que la prudencia que se simboliza en la Culebra preserva los mayores males, y la sabi-

duria distingue á los vivos de los muertos. El Mote es: *Una salus*. Y no fue mi animo in-
finuar la expressiion de todo el vulgar verso de Virgilio como bien lo muestra la Quintilla.

*V*Ed de Esculapio en la palma
Goriosa que la prudencia
Preserva la mortal calma:
Y véd tambien que la ciencia
Le dá á un Cadaver el alma.

21 PROMETHEUS, VEL SAGYTA.

DEvoraba un Buytre las entrañas de Prometheo passantdo eternamente de ellas en el Caucafo, hasta que com-
padecido Hercules matô de un tiro de saeta aquella fiera. Nadie ignora quanto tiempo se han cebado las Potencias es-
trangeras por medio del Comercio de los intereses de la Monarchia Española, que son las entrañas del Nuevo Mun-
do; pero todos saben quanto es el zelo de nuestro Soberano por la perfeccion y aumento de las fabricas para impedir la extrac-
cion de la Plata y Oro, de lo que mas bien que del hierro se

alimenta esse Buytre tan per-
judical á la España. Aplicóse por Mote este Emistiquio de Vir-
gilio: *Davit Deus his quoque finem*.

*N*uevo Orbe si el estrangero
Comercio, de tus entrañas
Se cebaba Buytre fiero,
Con providencias no estrañas
Te libra CARLOS Tercero.

22 AQUILA, SEU GANIMÉDES.

MEjor que á Ganimedes ele-
vó el Aguila por elec-
cion de Jupiter al Cielo procla-
ma el Aguila Mexicana á su Mo-
narca exaltado al Solio por pro-
videncia del Dios verdadero: y
con mas razon aplauden esta sus
fieles Vasallos Americanos que
aquella los Pastores del Ido: *Pal-
mas ad sidera tendunt*, que fue el
mote de Virgilio expressando la
Quintilla el pensamiento.

*E*L Aguila Mexicana
A su Monarca exaltó,
Fiel, regocijada, ufana,
Al Solio que le asignò
Providencia Soberana.

C 2

23 DEL-

43 DELPHIN, SIVE ARION.

PUDO el dulce cáto de Arion poner en quietud las procelosas ondas del Mar, y librarlo sobre un Delfin de los amotinados Marineros: y tambien la asabilidad, y la suave y prudente conducta de nuestro Soberano foflegò el tumultuoso Pueblo de Napoles de que hablamos arriba. No fue mayor la accion que de Marcelo celebra Virgilio, de quien se tomó el mote: *Turbante tumultu sistet.*

*EN tumultuosa inquietud
CARLOS debió à su dulçura
El fofiego y la salud,
Porque del riesgo segura
Sale siempre la virtud.*

24 EQUULEUS SEU POLUX.

POLUX mereció el Cielo por haver sido el primero que doctrinò el Caballo: y siendo este generoso animal symboio de la noble obediencia, no es menester otra noticia para entender esta Emblema, à la que se pu-

so por mote el de Virgilio: *Pavet in obsequium.*

*Pronto y docil el Vasallo
Aprende en esta maestranza:
El Subdito es el Caballo,
Polux, ser el Rey alcanza,
Y el freno que es la Ley hallo.*

25 EQUUS MAIOR SIVE PEGASUS.

COMO Belerofonte sobre el Pegaso librò al Mundo de la quimera, que fue un monstruo de tres cabezas una de Dragon, otra de Ballena, y otra de Aino, así libra su Monarquia uestro Soberano de la iniquidad con la Justicia, de la pereza con el premio del util trabajo, y de la ignorancia con la proteccion de las ciencias, y Artes. Escribiòse el mote de Ovidio: *Fortis potuit superare chimeram,* y abajo.

*V Ed como la vigilancia
La Sabiduria, y Justicia
De Carlos y su constancia,
Libra à España de injusticia.
De pereza y de ignorancia.*

26 ANDROMEDA.

Libertò Perseo à Andromeda que aguardaba ser víctima

ma de un mostruo marino. Nue-
tro Monarca aumentando las fuer-
zas maritimas de su Monarquia,
la pone al seguro de las que pu-
dieran en el Mar perjudicarle.
Bien puede decirsele à España
con Virgilio. *Timor omnis abesto.*

Española Monarquia
Por el Mar amenaxada,
No temas, ya llegó el día
Que te veas assegurada
Por CARLOS de la offada.

27 TRIANGULUS.

Qualquiera instruido en los
primeros rudimentos de
Geometria, sabe que el
angulo recto es la medida de to-
do triangulo, y tambien q qual-
quier figura se mide por la que
se le ajusta. Ni ignorará que con

los lados de un triangulo equi-
latero no se puede formar un
angulo recto á una ni otra par-
te, porque sus tres angulos es
forzoso que sean agudos, y que
tengan igualmente distribuidos
los ciento y ochenta grados que
valen. De manera que esta Cos-
telacion es simbolo de la vir-
tud, si es cierto que esta con-
siste en la rectitud del medio en-
tre los extremos: Horacio dió
el Mote: *Ultra citraque nequit*
consistere rectum, y en la Quin-
tilla se procuró explicar el pen-
samiento:

Este es simbolo perfecto
De CARLOS, cuyas acciones
Miden por igual afecto
Sus lineas é inclinaciones
Con lo justo y con lo recto.

LADO DEL SUR.

SIGNOS Y COSTELACIONES AUSTRALES.

TARJA 1. LIBRA.

LA ingeniosa maquina de las
Balanzas hà sido siempre
symbolo de la Justicia; pero si
advertisimos que nunca el Fiel
padece por el peso, y que uno

y otro brazo reciprocamente se
proporcionan en él, creémos
que tambien es simbolo de la
fidelidad con que el Vassallo
lleva gustosamente el justo gra-
vamen repartiendose todo el
de la Monarquia en los Subdi-
tos

ros proporcionalmente á sus fuerzas. Todos saben de quantas cargas hà relevado á sus Vasallos nuestro Monarca, perdonando deudas, y quitando impuestos á diversas Ciudades. De manera que el que en su reinado les quedare, será no solo justo, sino preciso y equilibrado con la absoluta necesidad de la Monarquía, y así lo llevará la fidelidad sin sentirlo. El Mote se tomó de Ovidio: *Sine pondere pondus:*

*SI algun contrapeso infiel
Este artificio no vicia,
Verás gran CARLOS en él,
Que como sea de Justicia
Nunca siente peso el fiel.*

2 SCORPIO.

MARTE enfurecido en la Guerra contra los Getas rebelados, se sirvió de Escorpiones en vez de flechas, armandoles las colas de llamas, añadiendo fuego á fuego y ponzoña á ponzoña: Rara invención, que mereció ponerse en el Cielo, así como nosotros celebramos la de la Polvora, nuevo fuego añadido á la ira ve-

nenosa de la Guerra. Ovidio dio el Mote: *Ignibus ignes.* Y la Quintilla expresa el pensamiento.

*AL Escorpion arma Marte
De una llama airado y ciego:
Si la Guerra en qualquier parte
Tanto mal hacia sin fuego,
Que hará con fuego y con arte?*

3 SAGITARIUS.

EL Chiron fue un Sabio cuyas virtudes tuvieron tan obediente, y refrenada la parte inferior, que se fingió, que era esta de Caballo, y la superior, dexandola en su naturaleza de hombre, se arma de arcos y flechas, siempre dirigidas al Cielo con acierto. Este es un perfectísimo symbolo de un buen Vasallo, y entendida su significación, se conoce, que ni hubo error en la composición de este Centauro, ni yerro en sus tiros. Uno y otro significa el Mote de Claudiano: *Error abest,* y lo siguiente:

*Imagen de un leal Vasallo
Fue Chiron con sabio nombre,
Y en sus rectos tiros hallo,*

Que

*Que para acertar fue hombre,
Para obedecer Caballo.*

4 CAPER.

FOrjó Palas en la guerra contra los Gigantes un Monstruo, con la mitad de cabron, y la mitad de Ballena, para q̄ por Mar, y por tierra pudiesse igualmente usar de sus fuerzas. Esto, y la igual licencia de los Poetas, y los Pintores para fingir estas composiciones, puso entre los Signos celestes a Capricornio. Para significarlo todo le sacó el Mote de Horacio: *Æqua potestas.*

*Si ansivio supe triunfar
de los rebeldes Gigantes:
De CARLOS podré anunciar,
Que siempre serán triunfantes
Sus Armas por Tierra, y Mar.*

5 AQUARIUS.

Despues de haver purgado la tierra sus delitos por el Diluvio, suplicó à Jupiter rendidamente, que yà no la bolviesse à anegar. El otorgò, y para assegurarla reduxo toda el agua, que podía llover el Cielo à una Cantara, encargado Ganimedes de derramarla à sus tiempos. To-

dos saben las inundaciones que en los siglos passados hà padecido esta Ciudad; pero nadie ignora, que se halla assegurada de este peligro, por las ordenes, cuidado, y expensas de nuestrros Monarchas, y exactissima vigilancia de sus Ministros. Sivió de Mote aquella celebrada Sentencia de Tialés Milesio, referida por el Poeta Ausonio: *Nichil nimis*, y la quintilla se dirige a esta Ciudad.

*EN el agua que concedes,
Y el fove Español te dà,
Di à tu Aguila, ò Ganimedes,
Que ella no se innudará,
Pues tú excederte no puedes.*

6 PISCES.

ADos Pezes debieron alguna vez su seguridad Venus, y su hijo: que no hay Vafallos tan humildes, y viles, cuya fidelidad no sea accepta à sus Soberanos. Por el premio igual de sus Dueños, fueron estos dos Peses puestos en el Cielo. El Mote, que necesitaba explicacion mas prolixa de la que esto permite, se tomó de Virgilio: *Paribus auspicijs.*

Los

*LOS Peses que fieles fueron,
Y à sus dueños libertaron,
En los Cielos se pusieron,
Porque los Cielos premiaron
La lealtad con que sirvieron.*

7 PRISTIS SEU CETE.

NEptuno transformado en Ballena, amenazaba à Andromeda, cuya condescencia no havia podido alcanzar de otra suerte; pero solo la amenazaba, sin haver llegado nunca à ofenderla, porque no podía permitirle el amor. No hay duda, q̄ por este mismo afecto se contentan los Reyes, y Ministros de Justicia, con la amenaza, quando esta es suficiente para corregir los delitos. El Mote es de Ovidio: *Sit terrere satis*, que gloria la quintilla.

*NO solicita el estrago,
Del escarmiento no passa
El Rey de las ondas vago:
Porque basta la amenaza,
Si es eficaz el amago.*

8 ORION.

ORion incauto entrò à cazar en las selvas de Diana, cuya crueldad hizo que un venenoso Escorpion, le matasse, pican-

dole un pie. Muy al contrario la suma piedad de nuestro Monarcha se manifestó, quando habiéndose oído un tiro en los Cotos Reales, y aprehendido el Delinquente, que era Español, mandò que se pudiese luego en libertad. La demasiada severidad de Diana se notò con el Mote de Ovidio: *Parvâ quidem culpâ*; y la clemencia de nuestro Soberano, se celebrò con la quintilla.

*Porque en las Selvas Orion
Cazò de Diana imprudente
Le mata un fiero Escorpion;
A igual delito el clemente
CARLOS concediò perdon.*

9 PHAETON, VEL ERIDANUS.

FAeton Jovè temerario, por dár un publico testimonio de ser inmortal hijo del Sol, tomó su Carro, que mal gobernado, por fuerzas tan debiles, le despenò el cuerpo en el Rjo Eridiano, y el espíritu en el Letéo. Lo mismo sucediera al Vasallo, q̄ quisiera tomar las riendas del Gobierno soberano, dignas solamente de la mano de los Monarchas. Bien se lo amonestò Apolo

al

al imprudente Faeton, por boca de Ovidio: *Magna non viribus istis munera conveniunt.*

*EL Vasallo que el Gobierno
Con temerario artificio
Toma, busca un nombre eterno;
Y encuentra su precipicio
Desde el Cielo hasta el Infierno.*

10 LEPUS.

TAn justo fue el castigo de la temeridad de Faeton, como el premio del temor de la Liebre. Viendo Jupiter, que al atronar el Orbe corría este animalillo á soterrarse en su nido, lo colocò entre las Estrellas. Es muy saludable, justo y digno de premio temer la ira de los Soberanos. Aplicòse por Mote el de Nason: *Sit timor*, y la quintilla se refiere à la Liebre.

*Habitó dentro del suelo,
Y ya es lucido esplendor,
De fove fué su recelo:
Que si es del Cielo el temor
Merece el temor el Cielo.*

11 CANIS MAJOR, SEU LÆLAPA.

PIntòse un Perro muy alegre recibiendo à Cefalo su Due-

D

ño en las puertas de su casa: *Fidus ad limina custos*, que fué el Mote de Virgilio. Y todos saben, que este domestico, y agradable animal, es symbolo de la verdadera lealtad, que es lo que expresó la Quintilla.

*DEL fiel Vasallo el desvelo
Merece eterna memoria:
Que su lealtad desde el suelo
Lo levanta, y le dà gloria
En el Mundo, y en el Cielo.*

12 CANIS MINOR, SIVE CANICULA.

PIntan para esta Constelació una Perrilla, que respira humo y llamas, aludiendo al calor del Sol, y densos vapores de la tierra en los dias caniculares, y toda esta emblema està clara con el Mote de Horacio: *Ex fumo dare lucem*, y la Quintilla.

*EL humo de aquella llama,
Que el corazon hà encendido,
Y por su dueño derrama
El Vasallo, Astro es lucido
En que su lealtad se inflama.*



13 NA-

13 NAVIS.

EN vez de la famosa Nave Argos se colocò entre los Altros la Real de España, q̄ lleva con los demàs Blazones de S. M. el del Intigüe Orden del Toizon, mejor que el Vellocino de los Argonautas, y mejores Cãpeones que ellos, principalmente los que conduxeron à S. Mag. desde Napoles, à cuyo regocijo se le aplica el Mote de Virgilio: *Vela dabant lati*, quedando esta dichosa Nave dignamente puesta entre los Astros, con las palabras del mismo Paeta: *Mutavit merces*, y lo siguiente.

*NO en busca del Vellocino
Qual la Nave de Jason
Sirco el Golfo christalino;
De CARLOS llevo el Blazon,
Que es mas glorioso destino.*

14 CENTAURUS.

Aquel Sabio Centauro Chiron de que yâ hablamos en el Signo de Sagitario fuè Maestro de Aquiles, Hercules, Agamenon, y otros Principes de la Grecia: no es de admirar, que se mire duplicado en la Esfera: *Doctrina pretium*. Ovid.

*EN dos partes el desvelo
Por los Astros, y Astrolabios
Mira de Chiron el zelo:
Que el que es Sabio, y hace Sabios
Dos veces merece el Cielo.*

15 PATERA.

PUsole à la mesa al Rey Demifonte su cozinero en un Plato las Cabezas de sus tres hijos: ¿ Como no havia de abominarlo y arrojarlo? Así la templanza de nuestro Monarca no admite en la mesa manjar cuya superfluidad cueste la sangre de sus Vasallos que ama con paternal afecto. Escribióse à esta emblema el Mote de Virgilio: *Regis opus*.

*CARLOS indignado arrima
de la ostentacion el plato:
Por hijo al Vasallo estima.
Miralo al comor, è ingrato
Le es, Plato que el Reyno oprima.*

16 CORVUS.

EL Cuervo q̄ en un tiempo era blanco se volvió negro por haver revelado los amores de la que lo alimentaba. Pero haviendole importado à Jupiter lo puso en el Cielo. Gran cuida-
do

do es menester para revelar el modo dicho, y enarbolando los secretos, aun quando parezca necesario; sin embargo siempre sera digno de premio el zelo por el bien publico, y lo mas conveniente lo que expresse el Emiltiquio de Oraccio: *Dicat unum: debentia dici.*

*NO las dolosas querellas
Al leal pecho den rezelo,
Ni tema el hablar por ellas:
Que el merito de su zelo
Lo pondrá entre las Estrellas.*

17 HYDRA.

A Quella Hydra fecundissima que á Hercules le dió tanto que hacer se mira en el Cielo con todas las cabezas cortadas menos una: En otro tiempo la España se componia de muchos Reynos; y de la muerte de cada Rey resultaban frequentemente muchos en sus hijos. Unieronse todas estas Coronas en el Señor CARLOS V primero en España, y ahora en el Reynado del Tercero se verá la fuerza de esta union exaltada á su mayor gloria. Pintose pues la Hydra en

el modo dicho, y enarbolando una Vandera con las Armas Reales en que se miran los Blazones de todos aquellos Reynos. El Mote se sacó de Horacio: *Simplex duntaxat, & unum:*

*FUE la Nacion Española
Fertil Hydra: y oy q̄ Empreſas
De dos CARLOS enarbola
Valdrá por muchas cabezas
Con una Cabeza sola.*

18 ARA.

D Espues que los falsos Dioses sojuzgaron á los Gigantes hicieron un tratado de alianza reciproca, y la juraron con toda solemnidad sobre una Ara, que adornada de flores, y ocupada de ardientes llamas, quedó para eterno testimonio entre los Astros. Quien supiere con quanta fidelidad hà guardado nuestro Monarca las Convenciones politicas todo el tiempo de su reynado en Napoles, no dudará que esta Costelacion es immortal monumento de su buena fe tanto en la confederacion de sus Amigos, como

D 2

en

en la conservacion de los Justos derechos de sus Vasallos. Por Mote se aplicó el de Virgilio: *Dant verba fidem.*

ARA CARLOS de su Grey
En el corazon se labra
Tan firme, que en toda Ley
Es segura su palabra
Como palabra de Rey.

19 LUPUS.

Convirtió Jupiter al barba-
ro Licaon Tyrano de Ar-
cadia en Lobo, y pasó esta figu-
ra en las Estrellas para eterno
Padron de su castigo. El titulo
de la Emblema fue: *Commissa*
Luporum. Virg.

Donde es del premio el lugar
Tambien se debe poner
Del castigo el exemplar:
Y el que premia esse ha de ser
Aquel que ha de castigar.

20 CORONA AUSTRALIS.

Muchas Coronas hacen á
nuestro Seberano, Rey
de Oriente á Poniente, como
ya diximos; y solas las dos de
ambas Americas, esto es, la Co-

rona Boreal de que hablamos
en su lugar, y la Austral que
es la presente lo constituyen Mo-
narca del uno al otro Polo, q̄
es la extencion Geografica de
las dos Americas, y por consi-
guiente, Dueño enteramente del
Orbe: *Duplicem gemmis auroque*
Coronam, fue el Mote de Vir-
gilio.

MIL Coronas á este Apolo.
Rey de Oriente á Ocaso juran:
Y dos Americas solo
Boreal y Austral le aseguran
Las del uno al otro Polo.

21 MEMNON.

PIntóse para esta emblema al
Rey Memnon alagando á
su Delfin, que es la imagen de
esta Costelacion, y el pensamien-
to es tan claro que queda facil-
mente entendido con el Mote
de Virgilio: *Primum omnem,* y
la Quintilla:

SI no consiguió Guervero
CARLOS de Austria el alto sin
De empeñar el Cetro Ibero
Fue porque con el Delfin
Vinieße CARLOS Tercero.

Ha-

22 PAVO.

Haviéndose acabado aquí las Costelaciones conocidas de los Astronomos antiguos se tomaron para cumplir el numero de las Tarjas algunos Asterriffimos de los que observaron los Modernos en el Polo Austral despues de descubierto el Nuevo Mundo. Para que guardáffe de Jupiter à la Ninfa Iò trasformada en Baca le diò Juno cien ojos al Pastor Argos; pero Mercurio se los hizo cerrar todos en su muerte, habiendole antes infundido sueño con la dulzura de su flauta, y el encanto de su varilla. Juno despues puso los ojos de Argos en la cola del Pavon que es el Ave que se le consagra, y designa la figura de esta Costelacion. La Emblema significa que la falsa eloquencia es capaz de engañar al mas vigilante, y por Mote se escribiò el de Ovidio: *Centum oculos nox occupat una.*

*A Cien ojos engañar
Supo la falsa eloquencia:
Y si les pudo faltar
La vista de la prudencia
De que les sirve brillar.*

23 INDUS.

LA Nacion de este Nuevo Mundo que por una remotissima metafora llaman de los Indios; mereció ponerse en la Esfera, y ninguna con mas razon por la que se expresa abajo. Es notorio el cuidado de nuestros Monarcas por la instruccion de estos fidelissimos y humildissimos Vasallos en la Doctrina Christiana: que es el verdadero modo de subirlos al Cielo. El Mote es de Virgilio: *Deberi Cælo fatisque ad sýdera tolli:*

*Bien el Cielo merecía,
Debiendo à España este vuelo,
Quien à ella dadole havia
Otro Mundo; y otro Cielo
à la docta Astronomia.*

24 AVIS COELI, SEU MANUCODIATA.

LA Imagen de este Asterismo es una Ave sin pies que està siempre volando con el movimiento del Cielo: y la aplicacion de esta Emblema à la actividad, è incansable celeridad en el gobierno de nuestro Monarca es clara con el Mote de Virgilio: *Nec mora, nec requies,* y el verso:

Del

*DEL Rey la sollicitud
Alas tiene; mas no Pies,
Que nunca para en virtud
De que su movimiento es
De los Vasallos quietud.*

25 PHENIX.

ES muy bulgar la Fabula del Fenix para que alguno dexé de saberla, y assi no es menester decir aqui otra cosa, sino que para los Poetas es una señal del Siglo de Oro, y para los Astrologos un fiador de anuncios felices. El Mote es tan conocido como su Autor: *Redeunt Saturnia Regna.*

*DE alegre Aurora en el turno
Oy la Monarquia Española
Es Fenix de aspecto diurno
Que renace de sí sola
A edad feliz de Saturno.*

26 PISCIS VOLANS.

LA figura de esta Costelacion es un Pes q̄ (dicen) vuela de Oriente à Poniente,

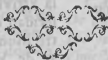
y de una à otra orilla del Mar: El Mote es de Virgilio: *Unam faciemus utramque*, y en la Quintilla está claro el pensamiento:

*Vuela, y no nada este Pes
de Oriente à Occidente usino
Para cumplir como vés
El cargo de Soberano
Que de ambas orillas es.*

27 CAMAELEON.

EL Camaleon es un animalillo bien conocido q̄ se mantiene del ayre, esto es, de los corpusculos vagantes, y contra el Sol muda varios colores por las varias reflexiones de la luz en las arrugas de su piel aspera, y como escamada: Symbolo facil de lisongero: *Varios aduersos sole colores*, fue el Mote de Virgilio, y la Quintilla esta:

*Contra el Sol el Camaleon
Verdad y color varia:
Viento y lisonja es su accion,
Su piel Iris y alegrías
Y veneno el corazon.*



Aqui

A Qui terminan las dos barandas ó corredores balaustrados, quedando libres el primero y ultimo arquillo de cada uno, á fin de que sobre ellos se erigiesen Tribunas ó Balcones para la Musica. Aora solamente nos falta de explicar el segundo Arco, cuya fachada que mira al Oriente es semejante á la occidental del primero en la Arquitectura y su materia; pero no en su idéa, en que aun quisieron los Profesores de estas Artes significar mas su fidelidad, consagrando á nuestro Monarca el Oro, Plata, Metales y Piedras preciosas, y finalmente en figura de un Arco todo el Mando subterraneo, como á un Sol, Autor y dueño de todas sus riquezas: que quien conoce las de este Nuevo Orbe no tendra por desmesurado este hyperbole de la lealtad.

Representaronse pues en siete Estatuas sobre los Paslones de las Cornitas los siete metales, distinguidos por sus cifras chymicas. La del Oro, que es la principal tiene en el pecho un Sol, que con el Mote: *Quis dicere falsum audeat*, te dice claramente que es LA FIDELIDAD DE LOS PLATEROS: y el Mote ya sabras que es de Virgilio: (a)

[a]
Georg. 1.
V 463.

Sol tibi signa dabit Solem quis dicere falsum.

Audeat?

Pero en vez de Piedras preciosas se ven en la mitad del segundo cuerpo del Arco pintadas en Ovalos quatro acciones gloriosas de Su M. La primera fue en Zaragoza, donde habiendo visto entre los Señores Ministros de aquella Real Audiencia uno muy anciano; é instruido en que avia quarenta y dos años q̄ era Oydor de ella lo hizo pasar al Consejo de Castilla donde oy se halla. Escribiose abajo CAROLI III JUSTITIA. El segundo Ovalo representa á nuestro Monarca en accion de aprontar las

las fuerzas terrestres y maritimas de la España. Así lo há practicado complotando aquellas hasta el numero de su creacion furtivos los Almacenes de todas municiones de Guerra y boca, y poniendo estas en el numero de quarenta y dos Navios de Guerra repartidos en los Puertos de Cadiz, Cartagena y Ferrol, y dos que con tres Jabeques costean el Africa para impedir à los Cortarios Berberiscos el robo de las Costas de España, y el capterio de sus habitantes. Pasose este titulo: CAROLI III PROVIDENTIA.

En el tercero se indica la liberalidad ô magnanimidad de nuestro Soberano, que todavia confiesan los Napolitanos, y muy desde el principio han experimentado los Españoles, haviendoles perdonado primero al Principado de Cataluña, despues al Reynode Aragon, y finalmente á toda la Peninsula é Islas adyacentes de España todas las deudas de la hacienda Real hasta el año de cincuenta y ocho: que por buen computo importaban cerca de cien millones de reales de vellon, ó cinco de pesos Mexicanos. A mas de esto se há extendido al intento de pagar todos los créditos de los Vassallos contra la Corona desde el Reynado del Señor Emperador CARLOS V, que suman quinientos millones de reales, o veinte y cinco de pesos, para cuya satisfaccion há mandado que prontamente se exhiban de su Real Erario cincuenta millones de reales de vellon, que son dos millones y quinientos mil pesos nuestros, y que se destinen para el mismo efecto cada año diez millones de reales que valen quinientos mil pesos, hasta la justa y cumplida paga. En lo bajo de este Ovalo se escribio: CAROLI III MUNIFICENTIA. Por ultimo en el quarto Ovalo miras á nuestro Rey en su Gabinete, adornado de Libros é instrumentos de Ciencias y Artes, y este titulo: CAROLI III SAPIENTIA, que significa la instruccion de nuestro Monarca en todas las Cien-

Ciencias y Artes intelectuales ò Gimnásticas, que oportunamente adornan à la Magestad; la Inscricion de esta fachada tambien en una Lapida de Marmol es la siguiente:

CAROLO. III.

ORTUS. ET. OCCASUS. REGI
UT SOLI. METALLOR. ET. GEMMAR.

OPIFICI. AC. DOMINO

AURIFICES. ARGENTARIQUE

AURI. ET. ARGENTI. BRACTEATORES

FILATORES. DUCTARIQ. OMNES

VASALLI. FIDELISS.

INSTAR. ARCUS. MUNDUM. SUBTERRAN.

METALLIS. OMNIB. DITATUM. SED. CLARISS.

VELUT. GEMMIS. FACINORIBUS. DITIOREM

FIDELITATIS. ERGO. D.

— — — — —
CIO. IO. CCLXI.

Sobre las dos puertecillas del Arco se escribieron los versos siguientes:

DE la fidelidad symbolo el Oro

Passa por fuego y agua y no padece:

Mas puro su esplendor y su decoro

Victima ardiente á CARLOS se le ofrece:

Y si al Sol debe el ser y al Rey que adoro

Bien su lealtad, su ardor, su ley realzo.

PUES NADIE HA DE DECIR QUE EL SOL ES FALSO.

E

LA

LA Plata usos del Oro facilita
 El Azogue lo extrahe, caba el Fierro,
 El Cobre liga, el Plomo docilita
 Y el Estaño: y cada uno, si no yerro,
 Servir en èl à CARLOS solícita:
 Y siendo obras del Sol, su aprecio en falso,
 PUES NADIE HA DE DECIR QUE EL SOL ES FALSO.

AL mirar la Fachada occidental de este Arco cre-
 rás, que no lo es, sino un alto monte de dos
 cumbres; pero si adviertes, que los Arboles suplen
 las columnas, y sus ramas la trabeacion; y finalmen-
 te, el Arte escondido en la naturaleza, juzgarás, que
 buelve la Arquitectura á sus principios. Este es el
 celebrado Monte Parnasso, y en él ves cerca de la una
 cumbre à Apolo con instrumentos de Artes y Ciencias
 debajo de los pies, y à su izquierda la Musa Urania
 pisando Estrellas, con una Esfera en la mano dere-
 cha, y un Compas en la otra. Debajo se escribió este
 Mote de Aulonio: *Complectitur omnia.* (b) Allí como
 Nro. Monarca protege, y preside à todas las Ciencias,
 y nuestra Reyna y Señora DOÑA MARIA AME-
 LIA DE SAXONIA, ocupada solo en las obras del
 Cielo exercita todas las virtudes. Abajo se mira aquel
 blanco hermoso, y alado Caballo el Pegaso, que al
 partir su carrera velosissima rompe la dulce christa-
 lina Fuente Aganipe, que dividida en dos torrentes
 precipitados, y copiosos, igualmente refresca, y re-
 fróila a los Españoles, y à los Indios: bien allí como
 las Luces, y calores de Febo, alumbran, y fomentan
 à unos, y à otros, y los influxos de nuestro Monar-
 ca en unos, y otros se reparten: *Pares Phæbeis igni-
 bus undas,* se aplicò por Mote, sacado de Lucano. (c)
 Por todo el Monte se ven sobre varios peñascos las
 otras ocho Musas con las insignias, y symbolos de
 la

(b)
 In Musar.
 invent.
 Carmen.
 367. ó sea
 el Anony-
 mo Autor
 de estos
 versos.

(c)
 Lib. 2.
 Pharf. 8.
 415.

la Teologia, Jurisprudencia, Medicina, Filosofia, y las quatro principales Artes Matematicas: y en una roca de desigual contorno, y mal retajada, se gravo con letras rusticas la siguiente Inscripcion:

CAROLO . III.

ORTUS . ET . OCCASUS . REGI

OPTIMO . PIO . FELICI . AUGUSTO

CEU . APOLLINI . MUSAR . PRAESIDI

SCIENTIARUM . ATQUE . ARTIUM

PROTECTORI .

MARIAE AMELIAE . SAXONIC .

ORTUS . ET . OCCASUS . REGINAE .

OPT . PIAE . FELICI . AUGUSTAE

UT . URANIAE . SORCERUM . PRINCIPI

ET . COELOR . OPERIB . PRAEFECTAE

AURIFICES . ARGENTARIJQ .

AURI . ET . ARGENTI . BRACTEATORES

FILATORES . DUCTARIJQ . OMNES

VASALLI . FIDELISS .

BIVERTICEM . PARNASSUM

FIDELITATIS . ERGO . D .

CIO . IO . CCLXI .

En dos Peñas á uno y otro lado de la Puerta principal, que se fingio semejante á la de una Gruta, lerás estas dos Septimas.

De

DE Religion y Ley ciencias mayores
La q̄ procura el bié del cuerpo humano,
Ella que tan atenta vé las flores,
Y las quatro que à todas dan la mano,
Del Parnasso Español Musas mejores
CARLOS mejor Apolo Sabio atiende,
Y su alto influxo à TODAS LAS COMPRENDE.

Al lado izquierdo:

AMARIA AMELIA Musa Soberana,
Que al Cielo toda su atencion aplica,
El Cielo mismo le consagra ufana,
Y como propria Imagen la dedica
Esta humilde lealtad Americana,
Y con Estrellas decifrar pretende
Sus virtudes, pues TODAS LAS COMPRENDE.

EStas son Lector mio las muestras de una lealtad fervorosa, de un regocijo, una alegría que sale de lo intimo del corazon: este es el efecto de los esfuerzos con que estos fieles Vasallos los Profesores de la Plateria y Artes de Tirar y Batir el Oro, han solicitado convencer sus deseos vehemētissimos de celebrar dignamente la Exaltacion de nuestro Rey Catolico el Señor D. CARLOS III (que Dios guarde) al Solio de España: ò mas bien la felicidad de haver logrado en nuestros años un Monarca Religioso, Sabio, Prudente Justo, Benigno, y finalmente adornado de quantas virtudes christianas y Reales pueden buscarle en un Principe. Tambien han deseado complacerte, y si acaso no lo han
con-

conseguido, será (si es tu gusto demasíadamente delicado) porque no es posible poner en practica aquella ultima imaginaria perfeccion de las cosas. Si eres prudente ditiularás lo que no te pareciere bien à favor de unos Vasallos que han expendido muchos dineros en estas fiestas, y à quienes repentinamente les faltò el Artifice con quien tenían ajustadas estas obras, en las que aunque hagas algunos reparos muy leves, no dejarás de conocer que el que le sucedio hà hecho mucho mas de lo que debia esperarle de quien ni tuvo prevencion ni tiempo suficiente.

Por lo que à mi toca, no tengo mas parte, que haver dado las ideas simbolicas y Poéticas de estos Aparatos, ya dispuestos en la forma que miras en quanto à la Arquitectura, sitio y colocacion de los Arcos, y Barandas: y el motivo de haver sacado este Papel (en cuyo contexto conocerás la brevedad con que se hà escrito) ya he dicho, que es el que con comodidad, è instruccion, si no la tenias, puedas percibir la idea de las pinturas, que tal qual es acaso podrá divertirte. Con esto quedarè Yo contento: y mucho mas con haver tenido este motivo de insinuar tambien el afecto de mi lealtad, y poder decirle à mi Soberano con mas razon que Virgilio à su Augusto. (d)

*ſam pridem nobis COELI te REGIA Cæſar.
Invidet.*

(d)
Georg. 1.
ſ. 503.

FIN.

EXPLICACIÓN DE LOS ADORNOS SIMBÓLICOS I POÉTICOS DEL ARCO
DE TRIUNFO, QUE PARA LA ENTRADA PÚBLICA I SOLEMNE DEL EXCMO.
SR. FREI DON ANTONIO MARÍA DE BUCARELI I URSÚA. . .
ERIGIÓ ESTA NOBILÍSIMA E IMPERIAL CIUDAD DE MÉXICO
EL DÍA 31 DE OCTUBRE DE 1771

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Bibliográficas
1987

EXPLICACION
DE LOS ADORNOS
SIMBOLICOS I POETICOS
DEL ARCO DE TRIUNFO,
QUE PARA LA ENTRADA
PUBLICA I SOLEMNE
DEL EXCMO. SR.
FREI DON ANTONIO MARIA
DE BUCARELI I URSUA

Henestrosa Laso de la Vega Villasis i Córdoba, Caballero
Comendador de la Bóveda de Toro en el Orden de San
Juan, Teniente General de los Reales Egércitos de S. M.
Virrei, Gobernador i Capitan General de esta N. España,
Presidente de su R. Audiencia, Superintendente General
de la R. Hacienda, Presidente de la Junta del Tabaco,
Conservador de este Ramo i Subdelegado General
del Establecimiento de Correos Marítimos
en este Reino &c. &c.

ERIGIO

ESTA NOBILISIMA E IMPERIAL
CIUDAD DE MEXICO.

EL DIA 31 DE OCTUBRE DE 1771.

POR D. JOACHIN VELASQUEZ DE LEON
Colegial Maior Antigo de Santa Maria de Todos
Santos, Abogado de la Real Audiencia, i Catedrático
de Matematicas de la Real Universidad..

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS

Impresa en México por D. Felipe de Zúñiga i Ontiveros
calle de la Palma año de 1771.

EXPLICACION

DE LOS ADORNOS

SIMBOLICOS I POETICOS

DEL ARCO DE TRIUNFO,

QUE PARA LA ENTRADA

PUBLICA I SOLEMNE

DEL EXC^{ta}. S^{ra}.

FREI DON ANTONIO MARIA

DE BUCAREL I URUUA

Honestos Lazo de la Vega Villalaz i Córdoba, Caballero
Comendador de la Bóveda de Toro en el Orden de San
Juan, Teniente General de los Reales Ejércitos de S. M.
Virei. Gobernador i Capitan General de esta N. España,
Presidente de su R. Audiencia, Superintendente General
de la R. Hacienda, Presidente de la Junta del Tabaco,
Conservador de este Reino i Subdelegado General
del Establecimiento de Correos Marítimos
en este Reino &c. &c.

ERIGIO

ESTA NOBILISIMA E IMPERIAL

CIUDAD DE MEXICO.


EL DIA 21 DE OCTUBRE DE 1771.

POR D. JOACHIN VELAZQUEZ DE LEON

Colégio Mayor antiguo de Santa Marta de Todos
Santos, Abogado de la Real Audiencia, i Catedrático
de Matemáticas de la Real Universidad.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS

Impressa en México por D. Felipe de Xáñiga i Ontiveros
calle de la Palma año de 1771.



PARA SOLEMNIZAR LA ENTRADA pública del Excmo. Sr. Frei D. ANTONIO DE BUCARELI, I URSUA (que iá felizmente gobierna este Reino de Nueva España) determinó el Ilustre Aiuntamiento de esta Nobilísima Ciudad erigir ese Arco de Triunfo, siguiendo el plausible estilo que siempre há observado, i que en semejantes casos regularmente observan todos los Pueblos cultos del Mundo. Encomendó este negocio á los Señores Regidores D. Antonio Mendez Prieto, i D. Antonio de Mier, i Terán, miembros distinguidos de aquel noble Cuerpo, i dignos de todas sus confianzas: i baviendose advertido que los lienzos, i bastidores que servían antes para estas Obras estaban iá deteriorados, se resolvió que toda esta se construyese de nuevo: para cuyo efecto entre diferentes dibuxos de Pintores mui diestros se eligió el que presentaron D. Buena-Ventura de Hernaiz, i D. Pedro Quirana, i aunque su notoria habilidad no necesita de pruebas te ofrece, ò Lector la mas decisiva en esa gallarda máquina que miras.

Ella consta de ciento i veinte palmos de altura, sesenta de latitud, i doce de macizès con cuias proporciones representa una hermosa Fábrica de Arquitectura distribuida en tres órdenes. La primera Jónica, la segunda Corinthia, i la mas elevada Compuesta. Todas ellas observan en las medidas de sus miembros, i en la especie i colocacion de sus ornamentos las reglas que enseña el Arte; i á estas no les repugna el que en las ór-

A denes

denes superiores se haian formado los escapos de las columnas en Cariatides, i Telamones i otras figuras sustentantes, ni el que se haian distribuido por toda la obra otros adornos decentemente repartidos, como estatuas ninfas i genios, festones i trofeos, que no derogando en cosa alguna á la firmeza, ocupan ciertos lugares, cujos desagradables vacios formarían de otra suerte un mui desairado contorno. En toda la obra están bien avenidas, la eurithmia i la simetría de tal manera, que ni causa fastidio la uniformidad, ni se advierte la estrañeza de una variedad mal conformada; sino que en la acorde correspondencia de las partes entre sí i con el todo, se siente el buen efecto de aquella proporcionalidad que se llama harmonía, que es la que agrada á la vista sin examen, i satisface con él á la meditacion. En fin los colores de la obra arquitectónica sin dexar de ser vivaces quanto basta, representan solamente jaspes, mármoles i otras piedras, i algunas piezas de bronce, que todas son materias mui propias de magnificas estatuas i edificios.

En una Lápida de marmol que insiste sobre la clave del grande arco se mira una inscripcion gravada en esta forma:

CELSISS. PRINCIPI.

D.

F.

D.

ANTONIO. MARIAE. A. BVCARELI. ET. VRSVA.
 EQVESTRIS. MILITARISQ. ORD. SANCTI. IOANN.
 EQVITI. COMMENDATAR. CAMERAE. TAVRI-
 NAE. IN. AGMINIBVS. REGIS HISPANOR. MILI-
 TVM TRIBVNO II. A. DVCE. HVIVS. VERO.
 NOVAE. HISPAN. PROREGI. DVCL. STRENVISS.
 SANCTISS. SENATVS. PRAES NON. MINVS. PRO-
 PRIA. QVAM. AVITA. NOBILITATE BELLI.

Q^UAM,

QVAM. PACIS. EXIMIA. LAVDE.
 DE. PATRIA. OPTIME MERITO.
 TRIVMPHALEM. HANC. MOLEM.
 EGREGIS. ONVSTAM. TROPAEIS.
 PRO. IOCVDNISS. RECEPVT.
 DEVOTA. VIRTVTI. EIVS.
 CIVITAS. MEXICANA.
 LAETA. L. Q.
 POSVIT.
 cIo. lccc. LXXI.

Nada estrañará el Lector erudito; pero no todos tienen obligacion de serlo, por lo que no dejaré de advertir que en estas inscripciones solamente debe decirse á quien se dedican las grandes obras, por quien, con que motivo i en que tiempo. Procurase imitar en todo lo posible la antigüedad Romana no solo en la concision i gravedad del estilo, sino tambien en ciertas voces, frases i fórmulas antiquadas, en la ortografía Lapidaria, que no usa de otras letras que las maiusculas, por no haver conocido otras los Romanos hasta el quarto siglo de la Era Christiana (A) ni de la U por la V, ni de la J por la I, ni de los diptongos atados por la misma razon; pero sí de una I maior que las demás letras donde correspondían dos ii, como en REGIS, EGREGIS. En poner punto en cada diction, i en las siglas ó breuiaturas. Esta expresion DEVOTA. VIRTVTI. MAIESTATI. Q. EJVS. no quiere decir otra cosa que: *aficionada. ó dedicada á su valor i grandeza*, i es frequentissima en las Inscripciones. así como el adjetivo *Sanctus, ta, tum*, que sig-

A z

(A) Mabill. in Suplem. Lib. De Re Diplom. pag. 114.

4
nifica no solo lo *sagrado*, sino tambien lo *estable*, lo *íntegro*, lo *justificado*, i en este sentido lo aplican los Latinos á los Juezes, las Leies, los Senados, Curias, &c. En efecto los Literatos de primera nota (B) siguen i recomiendan la imitacion de las antigüedades, en estas obras principalmente que deben parecer tanto mas decentes quanto mas se asemejen á la magnificencia i magestad Romana. Esto en quanto á la Inscripcion: por lo demás en el año pasado de 61. en que esta N. Ciudad me hizo por la primera vez el honor de este mismo encargo, escribí un breve discurso acerca de estos aparatos públicos, i el mejor modo de adornarlos. Allí se encontrará la *razon de lo que pareciere irregular* á los que se hán formado otras idéas.

Sobre la Lápida de la inscripcion i en la segunda orden de Arquitectura se mira un Tablero principal, que en la Fachada al Sur representa al Excmõ. Sr. Virrei retratado al natural, i en accion de gobernar, que es en la que principalmente debe reconocerlo el Pueblo que lo admira i lo obedece. Abajo se lee.

EL que miras, o Pueblo afortunado,
Que já te rige Principe excelente,
De alma i cuerpo te ofrece retratado
La Poesia, i la Pintura diligente;
Pero aun mas bien Homero lo há pintado
En su Heroe de la Grecia el mas prudente
Fuerte, sabio, benigno, religioso.
Próvido, liberal, justo i piadoso.

Los grandes Hombres de la Gentilidad admitían con gusto no solo las justas alabanzas, sino aun las *lisongeras*

exa-

(B) Reince. Inscript. Clas. VIII. s. Georg. Grævius Thes. Antiquit. Rom. & alij.

exageraciones de sus hechos; pero la modestia de los nuestros se ofendería muchísimo, si aun en aquellos casos en que es de suma importancia celebrar sus dignos elogios, se hiciese de otra manera que indirectamente: quiero decir figurandolos en un Heroe de la antigüedad, aquel á quien fueren mas semejantes. Queriendo yo pues seguir esta máxima en la presente ocasion hé pensado, que como los Autores de los Poemas Epicos siempre procuran exaltar al Heroismo á los Sujetos que alaban, era preciso que el maior de los Poetas tomáse por asunto al maior de los Heroes. I verdaderamente en el Ulises de Homero nada se hecha menos de quanto pueda pertenecer á una cabal Heroicidad. En la Iliada se vé que lo que no pudo conseguir la fogosísima braveza de Aquiles, el gran poder de los dos Atridas, la formidable fuerza de Aiaz, la animosidad de Diomedes que se atrevió a herir al mismo Marte, i en fin toda la potencia unida de los Griegos, consiguió solamente la prudencia de Ulises. Ella pudo hacerlo el justo vengador de las injurias de la Nacion, i el destruidor de la famosa Troia, que se creía hasta entonces inexpugnable. Pero en la Odisea igual es el pasaje en que el Poeta no haga relucir á manera de estrellas las virtudes excelentes de su Heroe? La prudencia, el valor, la constancia, la moderacion, la piedad, la grandeza de ánimo todas se manifiestan en grado altísimo en la descripcion de sus heroicos trabajos. Por estas razones elegi la alegoría de Ulises, i aunque ellas puedan ser suficientes á disculpar mi eleccion, con todo eso estoi mui lejos de haver creído que este mismo Ulises aun conducido por la Deidad de Minerva en todos sus pasos, pueda ser un retrato proprio de aquel cuyas acciones se hán ajustado perfectamente á la norma de la verdadera Sabiduría.

En el otro Tablero principal, que por la fachada al Norte corresponde al antecedente, se vé pintada

(7) *Journal de l'Académie des Sciences, Paris, 1752, p. 112.*
(8) *Idem, 1752, p. 112.*

una batalla que generalmente representa la guerra de Portugal, en la que el Excmò. Señor Virrei egecutó tantas i tan gloriosas acciones, que nos faltaría el campo si pretendiesemos describir en detalle todos sus progresos Militares. Sea pues esta accion un índice de todas, é infieranse por la medida de un dedo los tamaños de todo un gigante. Abajo se escribió.

JUSTA fuè i necesaria aunque horrorosa
 Esta guerra que vès ¡sangrienta guerra
 En ella Portugal á la gloriosa
 España le rindió su amena tierra.
 Y allí tambien la diestra valerosa
 Del grande BUCARELI en nada tierra,
 Que los que el Griego halló campos felices
 Cobrarlos supo el Español Ulises.

QUE en la tierra de Portugal fuesen los verdaderos campos Elisios, descanso de las almas gloriosas que con tanta amenidad pintan los Poetas, es una tradicion defendida de muchos Autores Portugueses (C) i segun me parece mui bien fundada en algunos lugares de Homero (D) en que describiendo aquellos Países felicisimos los sitúa cerca de los términos de la tierra, pues á la verdad los Antiguos no conocieron otros que el cabo de Artabro, i el que hasta oi conserva el nombre de *Finis terræ* en la Galicia. Pretendese pues que estos campos son los que están entre Duero i Miño, i aun por la otra parte entre Duero. i Guadiana puesto que el otro Homero Portugués dijo (E)

Do

(C) Escri i Sousa erm. de las Lusidas. Cant. VIII. Est. 3. i los que él cita.

(D) Odís. lib. 4. 11. & alibi.

(E) Camoens Lus. Cant. VIII. est. 3.

Do Douro, e Gnadiana o campo ufano,
 ja dito Elisio, tanto o contentou.
 que ali quis dar a os ja cansados ossos
 eterna sepultura, e nome aos noßsos.

I como Ulises tuvo que viajar á los campos Elisios, donde se demoró largo tiempo á fin de inquirir de la sombra de Tiresias sus últimos hados, se cré que el fundamento real de esta fábula sea el que el sábio Griego fue uno de los primeros descubridores de la Lusitania. Tambien se asegura que fabricó en Portugal un Templo á Minerva de que aun todavia se conservan algunos restos, i aun no falta quien piense que sobre parte de su plan está fundada la Iglesia i Convento de Religiosas que llaman de Chelas, que aunque permanece en el dia es tan anciano que se ignora su principio, i solamente se sabe que en la antigüedad fue de Vírgenes Vestales. Aun se esfuerza la congetura por que la voz *Chelas* es griega i significa margen ò vallado, i por ventura resultaria de haverse hecho alguno para defender la fábrica del Templo de las inundaciones del Tajo, que casi está bañando sus fundamentos. (F) En efecto Don Luis de Camoens canta en sus Lucidas (G)

Ves ontro que do Tejo a terra pisa,
 depois de ter tam longo mar arado,
 onde muros perpetuos edifica,
 e Templo a Palas, que em memoria fica
 Ulises he....

ES-

(F) Juan de Barros Geograf. Portug. Lib. II. fol. 132. *Faria ubi sup.*

(G) Cant. VIII. est. 5.

ESTE hecho dió ocasion á lo que representa el Table-
ro que está sobre el antecedente. Pintose en él un
magnífico Templo á medio fabricar, i tambien un sacri-
ficio sotemne, en el que el generoso Griego se presenta
en acción de dar gracias á la Diosa Minerva que fue su
perpetua protectora. Con esta emblema se há querido
significar la Religion del Heroe. Escribiósele el mote
Fautrix Pallas adest, tomado de Ovidio (H) que dijo

*Ecce viri fautrix superas dolapsa per auras
Pallas adest :*

En la Tarja se suscribió lo siguiente

LA HEROICA RELIGION.

Siempre fiel á los Dioses celestiales
Reconoce sus altos beneficios
El sábio Griego, i que de tantos males
Le hán librado de Palas los oficios.
Que es uno entre los míseros mortales
Recuerda en su oracion i sacrificios,
I á su suma piedad, i saber sumo
Solo al sacrificar le agrada el humo.

EL Orador Romano define á la Religion de esta mane-
ra: *Religio est, quæ superioris cujusdam naturæ
[quæm Divinam vocant] curam ceremoniamque af-
fert.* (I) I aunque se le permita esta mera nocion fi-
losófica se infiere mui bien de ella que no basta reve-
renciar i reconocer la Divinidad, sino que es necesario
cono-

(H) Metam. lib. 3. v. 101.

(I) Cic. Lib. II. de Inventione.

conocerse los hombres á sí mismos para poder advertir la infinita superioridad de los Dioses. Pero bich al contrario la Apotheosi há sido un vicio tan ocasionado en la exaltacion que desde luego lo incurrió funestamente el primero i el maior de los hombres *Ecce Adam quasi unus ex nobis factus est.* I con este exemplo para que hemos de recordar á los Belos, los Nabucodonosores, los Alexandros, los Césares Romanos; i en fin todos los Heroes de la gentilidad? Todos ellos hán pretendido ser hijos de los Dioses para asegurarse un título conque en su vida ó despues de su muerte los hagan Dioses á ellos mismos.

Há sido pues cosa singularisima i el maior argumento de la profunda sabiduria de Ulises, que jamás diese en esa manía ni creiese otra cosa sino que era hijo de Laertes i nieto de Arcesio Reies i buenos pastores de la montañosa Itaca, isla no la mas rica pero sí la mas bien gobernada de la Achaia. Este buen modo de pensar no podía inspirarle sino los mejores sentimientos de una verdadera piedad, no atribuyendo mas que á los Dioses el excito feliz de sus grandes acciones. Estos mismos, pero incomparablemente realizados se hán advertido en todas las del Excmô. Señor BUCARELI. La Religion, que debe ser la primera de las virtudes de un Príncipe sabio, fue tambien la que en primer lugar no pudo menos que manifestarse á pesar de la modestia de su Excá. porque como ella exige tambien los actos exteriores, no es una virtud que pueda ni deba facilmente ocultarse. Vióle México al segundo dia que tenía la dicha de poder verle, acompañar á pie i con la debida humildad al verdadero Dios Sacramentado, comenzando desde luego á edificarla con este particular exemplo de su fervorosa d'vacion.

LA Magnificencia es la segunda virtud de los Príncipes, pero es menester no confundirla con la ambicion gloriosa. Las grandes almas es preciso que piensen i ejecuten cosas grandes; pero es menester que sean en gran manera útiles i justas. Las famosas Piramides de Menfis, que aun todavia pelean con la voracidad de los tiempos, son para mí maior maravilla por su duracion, que por su tamaño; i para los Filósofos un inmortal padron de la tiranía i vanidad de sus Autores. Bien al contrario, i sin salir de el Egipto, el vastisimo Lago de Meris i las demás obras, que sirven para distribuir las aguas del Nilo iá fecundizando sus fértiles riberas, iá libertandolas de la peligrosa inundacion, serán un eterno motivo para llenar de alabanzas â aquellos Soberanos que supieron unir tan bellamente la grandeza, i la utilidad de sus empresas.

No pensó de otra manera el prudentisimo Heroe de Homero, aun entre los espantosos peligros de su larga i dificil navegacion. Era su contrario Neptuno, el Oceano i todas las Deidades marítimas, i para aplacarlas les hizo voto de fabricar en su honor una Ciudad. Fundó con efecto â Lisboa que lleva hasta hoi su glorioso nombre i que es una de las maiores del Mundo: dando una prueba evidente de que no era menos grande para edificar que para destruir grandes Ciudades. Pensamiento agudisimo del celebre Camoens. (κ)

Ulises he o que faz a sancta casa
 â Deosa, que lhe dá lingua facunda;
 que se lá na Asia Troia insigne abraza,
 cá na Europa Lisboa ingente funda.

ES.

(κ) Luciad, Cant. VIII. Est. 1. Faria ibid. Barr, Geog. Lusit. ubi nuper. & Alij.

Esto mismo repite en otras partes con los principales Autores de la Nación, cuya tradicion constante, i uniforme es sufficientisima para authorizar este punto de Historia, de que se formó el cuerpo de una emblema, que á fin de significar la verdadera Magnificencia, que es la que anima el grande Corazon del Excmo. Señor BUCA-RELLI, se vé pintada en el Tableto que en la vista del Sur corresponde al antecedente. Tomóse el mote de Ovidio: *Populi incrementa futuri* (L) i se procuró explicar el pensamiento en los versos siguientes

LA MAGNIFICENCIA HEROICA.

Donde sepulta el Mar de espumas cano
Al claro Tajo, Ulises establece
Con auspicio feliz, y diestra mano
La famosa Lisboa, que hasta hoy florece:
Así cumple sus votos al Oceano
I funda una Ciudad que lo engrandece,
Ganando en una accion muchos renombres
Grato á los Dioses, i util á los hombres.

LA virtud de la Fortaleza no consiste en nuestras fuerzas corporales solamente. La Providencia que crió al hombre para dominar á todas las fieras, concediendoles á ellas mucho mas vigor i robustes lo armó de la fuerza superior del entendimiento: por lo que con mucha propiedad llamamos *animo* al valor puesto que principalmente consiste en el alma, sin cuya direccion el justo enojo degenera en un ímpetu temerario, ó en

(L) Ovid. Met. lib. III. y. 303.

en cobardía la consideracion de los riesgos. Pero la Fortaleza moderando en uno i otro caso la iracible, ni desprecia las fuerzas materiales ni confia enteramente de ellas, sino que empleandolas contra los peligros mas avultados las hace valer ventajosamente al auxilio de la sabiduría

*Nec folis viribus equum
Credere; sæpe acri potior prudentia dextrá. (M)*

Los Ciclòpes segun las fábulas eran una casta de gigantes crueles enemigos de los demás hombres i soberbios despreciadores de los Dioses. Hechos á fabricar los rayos, no temían á Jupiter fulminante. Entrò por su desgracia Ulises en la gruta del fiero Polifemo i quando esperaba la hospitalidad i compasion de sus desgracias; experimentò en él solamente la atroz inhumanidad de irle comiendo de uno en uno á sus infelices compañeros, concediendole por galardón de ciertos dones con que le havia regalado, que lo devoraria el último de todos. No podía Ulises contrastar las fuerzas sobre-humanas del Ciclòpe, ni hubiera conseguido nada con su muerte, pues se hallaba dentro de la cueva cuya boca havia sellado con un gran peñasco, que solo sus brazos eran capaces de moverlo. Temió como era justo, pero no se rindió á tanto conflicto el fuertísimo hijo de Laertes, sino que apelando á su siempre industriosa sagacidad, lo embriagò de un vino generoso que llevaba, i quando estuvo dormido le sacò el ojo que tenia en la frente, única dote de su hermosura, i única guía de sus acciones. No se creió el gigante sin venganza. Abrió la gruta, i parandose en la puerta, hizo salir una en pos de otra sus ovejas; pero aun supo el astuto Griego libertarse de este nuevo peligro saliendo por debajo de una de ellas, i del mismo modo sus compañeros. Entonces Polifemo

argan-

(M) Claud. in Paneg. Honor. 415.

arrancò (dice el Poeta (N)) la cumbre de un monte para arrojarla sobre la galera fugitiva, i aunque errò el golpe hizo temblar con él la tierra, i embravecerse los profundos mares. Sin embargo no por eso temió ia el Heroe su cólera dos veces ciega; antes bien prosiguió reprehendiendole sus crueldades. *Sabe (le decía) que Ulises el destruidor de Troia te há hecho padecer, no sin auxilio de los Dioses alguna parte de aquel justo castigo que merece tu bárbara impiedad.*

Pintòse esta última accion como un emblema de la verdadera fortaleza de nuestro Príncipe Excmò en el Tablero á la derecha de la Lápida en la vista al Norte con el mote de Horacio: *Nec feriet quodcumque minabitur* (O) i se escribió abajo lo que sigue

LA FORTALEZA HEROICA.

Siente el impio Jaian fiero inhumano,
 La inmortal pena, que aunque tarda alcanza:
 Pues del Griego sagaz la fuerte mano
 El ojo le apagò, i aun la esperanza
 De ver jamàs el dia. Brama, i en vano,
 Trastorna la montaña en su venganza.
 Ni teme Ulises ia, que es mui diversa
 Sin luz la saña, i sin razon la fuerza.

COMO la prudencia es la que regula todas las acciones del hombre, i ningunas pueden ser virtuosas sin ser arregladas, es preciso que los actos que pertenecen á las demás virtudes lleven siempre consigo transcendental.

(N) Homer. Odiss. Lib. IX. v. 481.

(O) Horat. Art. Poet. v. 149.

talmente á la prudéncia: de tal suerte que el sugeto que estuviere adornado de todas ellas, no podrá menos que ser prudente, i el que lo fuere siempre obrará conforme á las virtudes. Parece pues, que ô solamente debiamos celebrar á nuestro Excmô. Príncipe por la prudencia que generalmente se admira en todas sus acciones, ô supuesto que estas se reducen al elogio particular de la virtud á que pertenecen, no se debía hacer una especial mencion de ella. Pero es necesario advertir que si las demás virtudes, consistiendo en el deseo de obrar bien, se fundan solo en la rectitud de un corazon bien dispuesto, i justo moderador de las pasiones, la prudencia á mas de eso necesita de todas las facultades del entendimiento. El no querer mas que lo bueno i con buenos fines es el efecto de todas las virtudes; pero el saber elegir los medios mas proporcionados para conseguirlos, es obra únicamente de la prudencia i la sabiduría.

Llamòse Ulises *el prudente* por excelencia, **NO** solo porque siempre dirigió sus deseos á lo justo i razonable, que entonces con mas propiedad se le llamaría el bien intencionado, sino porque sobre su constante amor á lo bueno tenía una destreza, un tino de acertar en todas sus acciones i un hábito ô facilidad de encontrar los medios mas eficaces aun en las mas dificultosas empresas, i en las ocasiones de maior urgencia. Despues que la ira implacable de Neptuno no contento con haver hecho pérecer toda su armada, pudo recabar del alto Jupiter, que con el golpe de un raio destruyese en su última galera todo el asilo que podía restarle á su esperanza: se hallò el Heroe desventurado en medio de los mares i hecho juguete de sus ondas. Asido al mastil roto de su nave luchaba con el furioso elemento, quando el mismo Neptuno para acelerar su última ruina, lo reduxo al formidable estrecho de Scila i Caribdis. Era este tan petigroso que se tenía por infalible la pérdida del que

que una vez llegaba á entrar en él por su desgracia. Si escapaba de chocar en los escollos de la espantosa Focida, lo engullía irremediamente la insaciable garganta de Caribdis i lo vomitaba despues hecho pedazos. Dejòse pues llevar el advertido Griego azia la boca del fatal Euripo, i dejò igualmente sumergir en ella el mastil, asiendose con todas sus fuerzas de las ranas de un arbol. Mantuvose alli con suma constancia hasta que volviendo el reflujò á expeler el palo, saltò sobre él, i valiendose de la contraria corriente, pasò con felicidad por medio de aquellos dos peligros que hasta entonces se tenian por inevitables.

Pintòse esta accion en el Tablero á la izquierda de la Lápida de la fachada al Norte, para significar la suma prudencia con que nuestro Excmò. SR. BUCARELI siguiendo el medio de la rectitud, nunca deja de hallar un pronto recurso aun en las maiores dificultades. El Lema se tomò de Claudiano: *Medium non deserit unquam* (F) i en la tarja de abajo se quiso explicar el pensamiento.

LA PRUDENCIA HEROICA.

EN los casos dificiles la duda
 Fluctúa entre dos extremos peligrosos:
 Elige un medio ià, mas ià lo muda,
 I suspende los pasos temerosos.
 Siempre acertará el Sábio, como acuda
 Al Cielo con sus ruegos fervorosos,
 I siempre pasará con diligencia
 Entre Scila i Caribdis la Prudencia.

Los

(F) Claud. in Paen. Honor. 123.

LOS hombres depravados solo dexan de delinquir por temor de la pena; pero los buenos aborrecen los vicios por el amor que tienen à la virtud: i como es incomparablemente maior el número de aquellos, parece que en el egercicio de la justicia deben ser à proporcion muchos mas los castigos que los premios, i mucho mas amplio el formidable teatro de la severa Nemesis que el augusto Tribunal de Astrea. Pero este especioso argumento es suficientísimo para dexar en breve el Mundo despoblado, i agotadas las fraguas de Esteròpe:

Jupiter exiguo tempore inermis erit.

La Justicia que castiga se modera por la clemencia, la equidad, la epiqueia i otras virtudes; pero jamás há merecido este nombre la moderacion de la que premia: antes bien se vió precisada Atenas à dar valor à las hojas del laurel, i Roma à las encinas i cipreses, para coronar las sienas de tantos hontados ciudadanos. Es cierto que el castigo es el maior instrumento para hacer observar las leies, i para mantener la autoridad del gobierno, i la salud de la República; pero la sangre de esta se debe derramar tan parcamente como la del cuerpo humano, quando no se encuentra otro remedio. ¿I quien puede dudar que se castiga mucho mas que se premia? Todos los Juezes medios é inferiores apenas se ocupan por nuestra desgracia en otra cosa que en castigar maldades; el premiar la virtud se reserva à los que administran la suma potestad, que son muy pocos: y este es uno de los caràctères con que debe distinguirse la Justicia vulgar de la heroica.

Aun despues que la constancia de Ulises pudo superar los estupendos trabajos de su navegacion, tuvo todavia mucho que vencer en su mismo Reino, i aun entre las paredes de su casa. Los Reies de Zacinto, Samos i Duliquio, i otros Principes de la Acaia eran sólicitos pretendientes del rico i honroso casamiento de la

casta

casta Penelope. La larga ausencia de veinte años, i la absoluta falta de noticias de la vida de su marido les havia hecho jugar indefectible la consecucion de sus deseos, i esto huviera sido suficiente à que le preparasen una desgracia semejante à la del infeliz Agamenon. Pero con tal escarmiento el Heroe prudentisimo entró en Itaca tan disfrazado, que no solo no pudo conocerle el anciano Laertes, i el Joven Telemaco, sino que aun la misma Reina Penelope le preguntò muchas vezes por Ulises, à quien èl decia que havia visto en el sitio de Troia. Con esta estratagemas no solamente supo triunfar de sus enemigos antes que pudiesen conspirar, como ia meditaban, contra su vida; sino que averiguò tambien la conducta de sus vasallos, i domesticos, entre los que solo encontró fieles à Eumeo, i à Filetio, à quienes premiò abundantemente: i perdonando à otros muchisimos, hizo ahorcar à Melanthio, tan pérido, que aun despues de descubierto Ulises, ministraba las armas à sus enemigos. (Q)

Esta accion es el asunto de la emblema que se representa en la fachada al Sur al lado derecho de la Lá-pida, que con el Mote de Virgilio *Discite justitiam* (R) significa la de los Heroes, la misma de que há dado en su gobierno el que elogiamos los mas ilustres documentos. Escribióse abajo.

LA JUSTICIA HEROICA.

D Espues de tanto mal, i tanto susto
 A Itaca restituído, i ia dichoso
 Ulises liberal premia con gusto
 A Filetio, i à Eumeo fiel i piadoso.
 Tambien castiga el proceder injusto
 De Melanthio traidor, i sedicioso.

D

Justo

(Q) Hom. Odiss. lib. XXII. per tot.
 (R) Virg. Æneid. lib. VI. v. 620.

Justo es! I de hacer bien aun mas amigo,
Pues son los premios dos, i uno el castigo.

NO era Ciceron mucho mas Orador que Filosofo. Dice que quando aprendia esta ciencia en Tarento nada podia leer con maior frecuencia i gusto que una oracion de Architas cuio asunto era unicamente que ninguna virtud es tan util â la República como la Templanza. (s) No se podrá decir despues de esto, que es mas propria de un Monge que de un Príncipe. Al Monge le conviene una austeridad penitente; i al Príncipe le basta para ser templado una regular moderacion correspondiente â su decencia. ¿Acaso está reñido con ella el esplendor de los Príncipes, ô la grandeza de estos está vinculada en la imitacion de Sardanapalo? Pensó este gozar de sus delicias, aun quando no podia gozar iá de la vida, pues hizo inscribir en su sepulcro (que no sè como pensó en fabricarlo)

Hæc habeo, quæ edi, quæque exsaturata libido

Hausit; at illa jacent multa & præclara relicta.

¿Que otra cosa, exclama Aristoteles, se pudiera escribir con mas propiedad sobre la sepultura de un gran Buitre? (T) Mui al contrario. Embió Alexandro â Xenocrates sus Embajadores con cinquenta talentos, que era entonces mucho dinero, * principalmente para Atenas. Hospedólos cortesmente el sábio Magistrado i les hizo servir una cena frugal i suficiente â su natural satisfaccion. A la mañana le preguntaron los Embajadores â quien debían entregar aquel thesor; pero les respondió el Ateniense *Quid? Vos hesterna cenula non intellexisti, me pecunia non egere.* (v) Qué? No os dió â entender la cenilla de â noche que io no necesito de dinero?

(s) Cic. De Senect. Cap. 22.

(T) Cic. Tusculan. cap. 35.

(v) Id. 'bid. 5. 32.

* en nuevta moneda 29025. ps.

nero? Tan seguro es que la Templanza es el maior escudo contra la avaricia i otras corrupciones.

Apolo suspendido de oficio alla en el Cielo se vió necesitado à servir en la tierra de pastor cuidando los ganados del Rei Admeto, i quedò tan aficionado à este exercicio, que aun despues de restituído al esplendor de su ordinario empleo, mantenía en Trinacria sus ganados, i hacía sus delicias en ver sus vacas i ovejas gordas i lucidas, como que se las cuidaban Lampecta i Faetusa que eran sus rubias hijas. Llegó à aquella Isla el invencible Ulises, i habiendo consumido todos los bastimentos que llevaba en su Nave, sin permitirle recurso los contrarios vientos, mantenía apenas la vida él i sus compañeros de las hiervas i escasa pesca, de qué son estériles aquellos mares. I aunque veían las hermosas novillas, no se atrevían à tocarlas, porque era un decreto de los hados, que los que comiesen de ellas perecerían infaliblemente. Cada dia los angustiaba mas el hambre pàlida, i no pudiendo ià tolerarla la gente de Ulises, mientras él descansaba de tantas penas, hecharon mano al sagrado rebaño, i comieron del à todo su gusto. Despertó el Heroe infortunado, i al vér aquel enorme sacrilegio, bien cierto de sus funestas resultas, se quejaba llorando à los Dioses, i no esperaba poder sobrevivir à tan mala desgracia. Però como él supo abstenerse, no fue comprehendido en la fatal sentencia. (x)

Con este pasage se formó la emblema que ocupa el lienzo al lado izquierdo de la Lápida en la vista al Sur, que con el lema de Virgilio *Spiritus intus alit* (y) significa, quanto suele importar en los Heroes la virtud de la Templanza, principalmente si se origina de un religioso respeto, como la que diariamente se observa, i siempre se há admirado en la arreglada conducta de nuestro Excmô. Gefe. En la tarja correspondiente se escribió lo que sigue

LA

(X) Homeri. Odip. lib. XI, y. 320. 173.

(Y) Virg. Aneid. VI.

LA TEMPLANZA HEROICA.

NAúfrago i debil qual pensarse deba,
 Llega á Trinacria el generoso Ulises:
 Pero el hambre sacrilega reprueba,
 Conque sus compañeros infelices
 Comen del Sol las bacas (que allì ceba,
 Cuida, i pinta su piel de nil matizes)
 Se abstiene el Hèroe del fatal sustento,
 Que su espíritu mismo es su alimento.

ESTAS virtudes de que hemos hablado bajo de aquella idea en que las considera la Filosofia moral, bien que exaltadas al grado de la Heroicidad, todavía reciben un maior realze en la Christiandad de su Excâ. i son por otra parte gefes ó principios de otras muchisimas de que se halla adornada su grande alma. En la Religion fuera de su zelo católico i fervorosa devocion á las cosas santas, se incluye la insigne charidad que en su ilustrisima familia no solo há sido genial fino hereditaria. Todo el Mundo sabe que en Sevilla lo mismo es mentar la casa de BUCARELI, que el hospicio de los pobres, el asilo de los desvalidos. En la Magnificencia su deseo ardientisimo de engrandecer la Nacion i su honrosa actividad por la gloria del Rei i de la Patria. En la Fortaleza su invicto espíritu i su pericia militar. En la Justicia su buena fé, su lealtad, i su entereza. En la Prudencia su sabiduría, su cordura, i su acierto para el gobierno, i finalmente en la Templanza su continencia, su sobriedad i otras muchisimas. En cuyo digno elogio estará siempre tan lejos de tener alguna parte la bastarda lisonja quanto ha sido mas notoria la no interrumpida série de las grandes acciones de su Exc.

En

En los pedestales ó basas de las columnas del primer orden se ven quatro Tarjas i en ellas lo siguiente. En la primera de la vista del Sur los símbolos de la victoria, la justicia, la paz i la abundancia atados en un manípulo como efectos del buen gobierno, lo que significa la inscripcion: BENE. GESTA. REPUBLICA. En la segunda se vé la Isla de Malta con muchas galeras: i nadie ignora que el instituto i ordinaria ocupacion del Sagrado i Militar Orden de San Juan es la defensa del Christianismo i la persecucion de los Mahometanos, por lo que se le inscribió: MELITAE. RELIGIONE. PRO-PVGNATA. La tercera representa una de las muchas acciones militares en que el heroico valor de su Exc. há sabido triunfar gloriosamente de los enemigos del nombre Español. Leese en ella PROFLIGATIS. HOSTIBVS. En la quarta se mira la Havana que con justa razon ha lamentado la ausencia del restaurador de su salud política. Lo que se dá á entender en la inscripcion HAVANAE. FELICITATE. RESTITUTA.

La superioridad del gobierno de su Exc. en la nueva España se representó en una estatua de Jupiter en cuyo plinto se lee AVCTORITAS. SUPREMA. I como el objeto de esta es la salud i proteccion de los vasallos, tiene en la mano una corona civica, esto es de ojas de encina i en una colonia volante estas palabras: CIVIVM. SERVATORI. El valor i pericia militar del Heroe se significò en Marte armado i la inscripcion: VIRTVS. BELLICA. Lleva en la mano un laurel con la leyenda: HOSTIVM. TRIUMPHATORI. En la tercera estatua, que es Apolo con su cítara, se simboliza la concordia universal que es fruto del sábio gobierno: HARMONIA. PVBLICA. i la corona de ojas de oliva es la que conviene á los augustos Patronos de las obras de Minerva que es lo que significa el título: SCIENTIARVM. ATQVE. ARTIVM. PROPECTORI. Finalmente Mercurio Numen del comercio denota la pública abundancia que resulta de su buena

direccion i progreso i del fomento de las minas, fuente principal de donde se deriva el precioso licor que circula despues en todo el cuerpo de la Monarquía. La inscripcion es: REIPUBLICAE. VBERTAS. i la corona de iedra se destina para el que expresa el epigrafe: PVBLICAE. SALVTIS. ASSERTORI.

Las estatuas explicadas insisten sobre el primer orden de arquitectura; pero en el segundo se miran otras que representan quatro Heroínas: la primera es la España con la empresa del Sol en el signo de Leon i el mote virgiliano: *Igneus vigor.* (z) La segunda México con una Aguila, que es su blazon Heráldico, la que mirando al Sol constantemente i teniendo en los pies los rayos de Jupiter, manifiesta su altísima acendencia que se indica en el lema: *Coelestis origo.* (a) La tercera estatua representa á Sevilla Patria de su Exc. fundada por Hercules i cuna fecundísima de insignes varones dignos de tal Progenitor i por esto lleva la clava de Alcides i la piel del Leon Neméo con el mote: *Fortibus & bonis.* (b) La quarta es Lusitania rendida que acompaña el triunfo en calidad de ilustre prisionera. En su empresa se mira una Heroína en accion de suplicar depuestas las armas i presentando un ramo de oliva con el epigrafe: *Nulla salus bello.* (c)

Sobre el orden mas alto se vé el escudo de armas de su Exc. sostenido de sus propios tenantes i lleno de los esclarecidos blazones de su Nobilísima Familia cuja antigua notoriedad ya se vé que no necesita de explicacion. Corona en fin toda la obra la imagen simbolica de la eternidad que nunca dejará de decir

Semper bonos, Nomenque tuum, Laudesque manebunt.

(z) Virg. Aeneid. Lib. VI. v. 710.

(a) Id. ibid.

(b) Horat. Lib. 4. Ode 4. v. 29.

(c) Virg. Aeneid. Lib. XI. v. 162.

LA ESTIRPE VESPASIANA
1784
IDEA ALGÓRICA

DE LAS FIGURAS Y MONUMENTOS TRIBUTIVOS
DEL ARCO TRIUNFAL
QUE FUE EN LA ENTRADA PÚBLICA Y SOLEMNE
DEL REY DON

DON MATIAS DE GALVEZ,
GARCIA, MADRID Y CAPREKA,
Tratado Distinguido de los Reales Señores, Virrey,
Gobernador y Capitan General de N. E.
y Presidente de la Real Academia de

LA NORLISIMA IMPERIAL CIUDAD
DE MEXICO

El día 9. de Febrero de 1784.

Por el Sr. D. Yago de Salazar, de Capitan
del Consejo de S. M. en Real de N. E. y
de la Real Academia, y Director General del Real
Tribunal de suplicas de N. E.

CON LAS LICENCIAS DEBIDAS
Impreso en Mexico por D. Yago de Salazar y Galiana,
Calle del Espino No. 10.

LA ESTIRPE VESPASIANA.

IDEA ALEGORICA

DE LAS PINTURAS Y APARATOS FESTIVOS

DEL ARCO TRIUNFAL

QUE PARA LA ENTRADA PUBLICA Y SOLEMNE

DEL EXMÔ. SEÑOR

DON MATIAS DE GALVEZ,

GARCIA, MADRID Y CABRERA,

Teniente General de los Reales Exércitos, Virrey, Gobernador y Capitan General de esta N. E. y Presidente de su Real Audiencia &c.

ERIGIÓ

LA NOBILISIMA IMPERIAL CIUDAD
DE MEXICO

El dia 8 de Febrero de 1784.

ESCRITA A SU NOMBRE

Por el SR. D. JOAQUIN VELAZQUEZ DE LEON del Consejo de S. M. su Alcalde del Crimen Honorario de la Real Audiencia, y Director General del Real Tribunal é importante Cuerpo de la Minería de esta N. E.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS

Impresa en México por D. Felipe de Zúñiga y Ontiveros, calle del Espíritu Santo.

LA ESTIRPE VESPASIANA.
IDEA ALEGORICA

DE LAS PINTURAS Y APARATOS FESTIVOS
DEL ARCO TRIUNFAL

QUE PARA LA ENTRADA PUBLICA Y SOLEMNE
DEL EXM^o. SEÑOR

DON MATIAS DE GALVEZ,
GARCIA, MADRID Y CABRERA,

Teniente General de las Reales Exércitos, Vir-
rey, Gobernador y Capitan General de esta N. E.
y Presidente de su Real Audiencia &c.

ERIGIÓ
LA NOBILISIMA IMPERIAL CIUDAD
DE MEXICO

El dia 8 de Febrero de 1784.

ESCRITA A SU NOMBRE
Por el Sr. D. Joaquin Vazquez de Leon
del Consejo de S. M. su Alcalde del Crimen Honroso
de la Real Audiencia, y Director General del Real
Tribunal é importante Cuerpo de la Abadía de
esta N. E.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS
Impreso en México por D. Felice de Zúñiga y Ontiveros,
calle del Espíritu Santo.

AL EXMÓ. SEÑOR
D. JOSEPH DE GALVEZ,
 CABALLERO GRAN CRUZ DE LA REAL Y DISTINGUI-
 DA ORDEN ESPAÑOLA DE CARLOS III. MINISTRO
 DEL CONSEJO DE ESTADO, GOBERNADOR DEL DE
 INDIAS, SECRETARIO DE ESTADO Y DEL DESPA-
 CHO UNIVERSAL DE ELLAS &c. &c. &c.



EXMÓ. SEÑOR,

LOS singulares y notorios bene-
 ficios, y el generoso particu-
 lar aprecio que debe á V. Exá. la
 Amé-

América Septentrional Española y su Capital la Ciudad de México, son un preciso, pero alagüeño motivo de dedicar al nombre de V. Exâ. este pequeño Papel, que contiene los aplausos festivos dispuestos para la Entrada pública en ella del Exmô. Señor DON MATIAS DE GALVEZ su mui digno Virrey, y Hermano de V. Exâ.: porque al mismo tiempo que con esta necesaria solemnidad desempeñó su acostumbrada obligacion, satisfizo tambien su complacencia. De esto se deduce que no es la causa de su obsequio rendido solicitar la proteccion de esta obrilla, y su defensa contra la censura; porque de esto la resguardan mui bien los mismos respetos de su objeto: y como no
con-

contiene otra cosa que la casi histórica expresion de los méritos del Exmô Señor Don MATIAS, apenas llega á tocar los límites de un bien modesto panegírico. Son pues la verdadera causa la gratitud, el reconocimiento y aun el afecto espontaneo que esta Ciudad tiene á V. Exâ. y á su mui ilustre familia; y finalmente el haber sido la Nueva España el teatro de los mas arduos trabajos y méritos de V. Exâ. y el saber que ha de serlo siempre de sus mas cuidadosas atenciones; palabras de V. Exâ. mismo, que mas bien que en el marmol y en el bronce, se gravarán por tradicion eterna en los nobles corazones de estos agradecidos Americanos.

Nrô.

Nrô. Sr. guarde la importante
vida de V. Exâ. los muchos años que
deseamos. México y Febrero 7. de
1784.

EXMÔ. SEÑOR,

**B. L. M. á V. Exâ. sus mas aten-
tos y reconocidos Servidores,**

D. Ignacio Iglesias

D. Ignacio Joseph de la

Pablo.

Péza y Casas.



ON el fin de solemnizar la entrada pública del Exmô. Señor DON MATIAS DE GALVEZ Virrey de estos Reynos, determinó el Ilustre Ayuntamiento de esta Nobilísima Imperial Ciudad de México hacer construir de nuevo el Arco Triunfal, que en semejantes casos se ha situado siempre en la calle principal de Santo Domingo, para representar la puerta de una Ciudad, que por no estar amurallada no tiene ningunas verdaderas; y para hacer allí la ceremonia de entregar las Llaves al Supremo Gobernador, previo el solemne Juramento y otros honores que corresponden á la insigne Capital del vastísimo Reyno de Nueva España.

Encomendóse este encargo á los Señores Regidores D. Ignacio Iglesias Pablo, y D. Ignacio Josef de la Peza y Casas, miembros mui distinguidos de aquel Noble Cuerpo, y dignos de

de toda su confianza, para cuyo desempeño pusieron esta obra á la direccion de D. Gerónimo Antonio Gil Tallador de la Real Casa de Moneda, y Alumno antiguo de la Real Academia de las tres nobles Artes de Madrid, quien como Director general de la que semejantemente se pretende establecer en México, y de que se halla en corriente y con muy particulares progresos una Escuela pública de dibujo: eligió formando previamente la idea de la obra, á diferentes Pintores hábiles de esta Ciudad que pudiesen desempeñarle parcialmente á pesar de la angustia y estrechez del tiempo. La notoria habilidad, genio y destreza de este sujeto ha dado mui de antemano las mayores pruebas en excelentes medallas, láminas de bu- ril, y otras muchas obras de primoroso gusto y hermosura: y esta de que tratamos, aunque de mui diferente especie, manifiesta mui bien las nobles y bellísimas ideas de la imaginacion que la dispuso.

Ella representa una fábrica elevada y magnífica, y de la mejor Arquitectura. Consta de ciento y veinte palmos de altura, sesenta de latitud y doce de grueso ó solidez: cuyas dimensiones, distribuidas con la buena proporcion que

exi-

(III)

exige el arte, dividen la obra en dos estados ó cuerpo: el inferior de orden corintia, y el superior de la compuesta como corresponde; apoyando éste sobre dos, y aquel sobre quatro columnas hermosísimas, cuyos pedestales representan ser de marmol, los troncos de jaspe, ó sea otra piedra azul, y los chapiteles de bronce, así como los demas pequeños miembros y ornamentos del arquitrave, frizo y corniza. En el medio del estado inferior se halla el Arco ó gran Puerta, y otras dos pequeñas á sus lados, y sobre éste el segundo, que comprende un espacio considerable, destinado á expresar alguna de las acciones principales del Heroe, así como en otros lugares al propósito se representan unas históricamente, otras por símbolos, y otras por imágenes alegóricas, á cuya explicacion se dirige principalmente este Papel. En fin los extremos de la obra se ocupan con estatuas y trofeos oportunamente colocados, y toda ella se vé gallardamente coronada con los blazones heráldicos de la ilustre familia de su Exâ.

Sobre la clave del grande Arco se halla la siguiente Inscriccion gravada en piedra.

Excmo

(IV)

EXCMÔ. DOMINO.

D. MATHIAE. GALVEZ.

GENERALI. MILIT. TRIBVNO. QVÔD. NVTV.
CAROLI. III. ORBIS. VTRIVSQVE. REGIS. VAS-
TISS. NOVAE. HISPANIAE. REGNA. GVBERNA-
TVRVS. VRBEM. INGREDIATVR. TRIVMPHAL.
HVNC. ARCVN. MAGNIS. AB. EO. REBVS. BELL.
ET. PACE. FELICITER. GESTIS. ORNATISS. IPSA.
MEXICANA. CIVITAS. LAETA. L. Q. EREXIT.
CIO. IO. CC. LXXX. IIII.

Las personas eruditas saben mui bien que en estas Inscripciones solamente debe decirse á quien se dedican las grandes obras, por quien, con qué motivo y en qué tiempo: y que se procura imitar quanto es posible la antigüedad Romana no solo en la sencillez, concision y gravedad del estilo, sino tambien en ciertas voces y frases, y en otra manera de ortografia, porque se supone siempre que la esculpió un Gravador, y que el campo de la Lápida era estrecho. Nuestra lengua Española y los demas idiomas vivos son ya tan de otro genio y modo de significar sus pensamientos, que la traduccion literal y red-
cisa

(V.)

cisa de estas cosas resultaria sin duda sumamente esteril y mesquina; pero en lo sustancial es lo mismo que si se dixese en Castellano:

AL EXM^o. SEÑOR

DON MATIAS DE GALVEZ

TENIENTE GENERAL DE LOS REALES EJERCITOS,
VIRREY, GOBERNADOR, Y CAPITAN GENERAL DE
ESTANUEVA ESPAÑA POR EL REYNUESTRO SEÑOR
CARLOS III. QUE DIOS GUARDE: LA NOBILÍSIMA
IMPERIAL CIUDAD DE MEXICO SUMAMENTE ALE-
GRE Y OBSEQUIOSA: PARA SU ENTRADÁ PUBLICA
Y SOLEMNE HIZO LEBANTAR ESTE ARCO TRIUN-
FAL ADORNADO DE SUS GLORIOSAS ACCIONES EN
LA GUERRA Y EN LA PAZ SABIA Y FELIZMENTE
EXECUTADAS. AÑO DE 1784.

REPRESENTACIONES HISTORICAS.

COMO las justas alabanzas se deben solamente á la verdadera virtud, y al mérito real y propio de los Heroés, acostumbraban los Romanos hacer gravar en los Arcos de triunfo, Puertas, Columnas solitarias, y otros monumentos que les dedicaban, sus mismas hazañas militares y políticas histórica y naturalmente significadas

(VI)

cadás; y solo de esta manera pueden servir á los fines que se dirigen, que son hacer recomendable al Heroe, darlo á conocer á los Pueblos, conservar su memoria, y distinguirlo de otros Personages. Con esta atencion se representó en el Lienzo principal de la fachada al Norte la célebre accion del Castillo é Isla de Roatán, en que el Exmô. Señor D. MATIAS DE GALVEZ, despues de haber caminado y navegado muchos centenares de leguas por los trabajosos paisés y destemplados climas que conocemos en la America, consiguió atacar y rendir aquel Castillo y todos sus Fuertes el dia 16 de Marzo de 1782 desde las diez de la mañana á las seis de la tarde, á cuya hora, habiendo puesto vándera blanca los Ingleses y pedido capitulaciones, se les negaron justamente, y hubieron de rendirse á discrecion al otro dia 17 á las ocho de la mañana, consiguiendose esta empresa, á que se siguió la toma de toda la Isla, con solo tres Lanchas cañoneras y dos Fragatas de Guerra, habiendo estado su Exâ. durante toda la accion sobre el Alcazar de la Capitana, dirigiendo á todos con las mas acertadas providencias, y animándolos con un tan peligroso como eficacísimo exemplo: y de esta manera se vé pintado en dicho Lienzo, leyén-

(VII)

leyéndose abajo este letrero: *El ataque y la toma de Roatan.*

Los pedestales de las columnas del orden inferior son tambien lugares mui al propósito para representar los hechos históricos, y asi en el primero de la vista al Norte se pintaron dos Fortalezas á la boca de un Rio que sale al Mar, y la demas historia acomodada de su ataque y rendicion, y abajo este rótulo: *La Criva rendida.* En el segundo se vé el Castillo del Puerto de Omoa situado en una punta de la bocana de dicho Puerto, con la correspondiente vista de fuegos, baterias &c. y abajo se escribió: *El Castillo de Omoa recuperado*, lo que verificó su Exâ. á los quatro dias de su llegada.

En el tercero se mira el gran Lago de Nicaragua con el Rio de San Juan, cuya entrada estan cerrando con obras y faginas los Soldados. Por otra parte sus baterias, y á lo lejos algunas Embarcaciones en fuga, y muchas partidas de Ingleses rechazados, que fueron mas de cinco mil, sin los Negros é Indios Zambos y Mosquitos, que como sus aliados los acompañaron en todas estas acciones. Se escribió debajo: *El Lago de Nicaragua defendido.* Finalmente en el quarto Tablero se pintó la Costa del Mar con algu-
nás

(VIII)

nas Embarcaciones huyendo, y otros objetos que oportunamente significan lo que dice el letrado de abajo: *La Costa de Honduras libertada.*

Todas estas acciones se hallan relacionadas por extenso en los Mercurios y noticias públicas de esta última Guerra (1); y aunque los estrechos límites y el destino de este Papel no permiten exponerlas con la justa amplificación que merecen, diremos siquiera que para apreciar en algun modo la suma importancia de ellas y su mérito verdadero, bastará entender que el daño menos considerable que nos hacian los Ingleses establecidos en aquella Costa, era el privar en la mayor parte á nuestra Nacion del utilísimo comercio del Palo de tinte, propia producción de aquellas Provincias. Sus designios eran incomparablemente mayores, porque intentando apoderarse del Lago de Nicaragua, y promoviendo en este caso sus establecimientos en la poca tierra que hay desde allí hasta la Costa del Mar del Sur, hubieran tomado por la cintura á nuestro continente, impedido la comunicacion entre una y otra América, y facilitado en gran manera su

comer-

(1) Vease principalmente el Mercurio de Julio de 1782. pag. 300. en que se hallan estas Acciones escritas con extensión y puntualidad.

(IX)

comercio del Oceano Atlantico al Pacífico, ya que no han conseguido su continua y navegable comunicacion que han suspirado en tantos años. Asunto tan grave é importante que en ninguna ocasion será inutil el hacerlo advertir á los Españoles.

La fachada al Sur del Arco se destinó á representar en los lugares convenientes algunas de las muchas acciones politicas, que con grande utilidad del Público ha executado su Exâ. en las Provincias que ha gobernado, y asimismo los importantísimos designios que desde muy al principio de su acertado actual gobierno en parte ha comenzado, y en parte insinuado, para incomparable beneficio de esta Nueva España.

Pintáronse pues en el Lienzo principal de esta vista algunas operaciones que significasen las que con la mayor actividad practicó su Exâ. para restaurar en mejor parage, la antigua y aruinada Guatemala, siendo Presidente de aquel Reyno. Mirase allí de lejos el Volcan y la Ciudad desierta; y de cerca la nueva Pablacion, indicandose las primorosas obras que se hicieron para introducirle el agua, en que no tuvo menos que hacer y en que admirarse el pródigo gobierno que la instruccion y especial ingenio del

B

EXMÔ.

(X)

Exmô. Señor D. MATIAS DE GALVEZ. Abajo se escribió: *La Nueva Guatemala y su Aqueducto.*

En el primer Tablero de los Pedestales de las columnas se ven las Lomas áridas de *Nochitzongo*, y en ellas nuestro gran Canal artificial por donde se extravía el pernicioso Rio de *Quauhtitlán*, que en otros tiempos ha causado á esta Capital tantas aflicciones. Se vé tambien el pequeño Pueblo de *Huehuetoca*, las Lagunas de *Zumpango* y *Ecatepec*, y á lo lejos el gran Lago de *México* y *Tezcoco*: y todo esto significa el anhelo y particular estudio que Su Exâ. ha manifestado por la necesaria conservacion é importantísimo progreso de obras tan grandes: como lo expresa la inscripcion: *Solicitud de Su Exâ. por el desagüe de México.*

Qual sea la incomodidad y poca limpieza del suelo de México, lo experimentan bien sus habitantes, padeciendo en su salud por la humedad, fatigando sus pasos por su aspereza, y sintiendo en fin este lunar indigno de una Ciudad que es de las mas hermosas del Mundo, y la mayor y mas populosa de todas las del nuevo continente. Como en otro tiempo era el preciso fondo de una Laguna, ha reusado siempre los
repa-

reparos y remedios artificiales, y no dexa de reclamar por algunos efectos propios de su antigua naturaleza. Pero superando estas grandes dificultades el zelo eficaz de su Exâ, se le está ya formando á esta Capital un pavimento sólido y firme, un empedrado cómodo y durable, y unos conductos interiores por donde bien distribuidas las aguas, se evitará la incomodidad, la inmundicia, y aun algunos efectos insalúbres, que hemos experimentado hasta el presente tiempo. Significóse esto en el segundo Tablero de esta fachada pintándose en hermosa perspectiva la calle de S. Francisco y la obra actual de su empedrado, y este letrero: *El Suelo de México fundamentado y mejorado.*

El extraordinario y nunca visto número de Monedas que se acuñaron el año próximo en la Real Casa de su fábrica, evidentemente manifiesta el gran producto de platas y estado feliz de nuestras Minas. Pero el que al mismo tiempo se haya servido el Rey de remitir las reglas de su propia Legislacion para su debido régimen y gobierno, debe asegurar la esperanza de su futura mejor conservacion á pesar de sus naturales contingencias. Sobre cuyo asunto ha puesto y pone su mayor atencion y cuidado el Exmô.

Se-

(XII)

Señor DON MATIAS DE GALVEZ, con el íntimo conocimiento de lo mucho que influye este importantísimo Ramo, como su primitiva raíz y origen, en la felicidad de nuestra América. Esto se dió á entender, pintando en el tercer Tablero de los Pedestales el sitio, y lo exterior de algunas Minas: esto es sus Galeras, Oficinas y Máquinas, y otros objetos anexos al asunto; y en otra parte su Exâ. publicando y distribuyendo los Códigos de sus nuevas Leyes: y se escribió abajo: *La Minería opulenta y arreglada.*

El favor y consideracion que debe á su Exâ. el Ramo del Comercio, otro principalísimo apoyo de la felicidad de la República, se ha manifestado muchas veces, y singularmente en la especial confianza de poner á su encargo el gran proyecto del Banco Nacional en este Reyno. La frugal y benéfica Agricultura, de cuyos afanes depende inmediatamente la conservacion de la vida humana, ¿qué atenciones no merece á un Virrey que con afectos paternales procura la subsistencia de los Pueblos que gobierna? Finalmente la aplicacion á las ciencias, y la estudiosa industria deben prometerse á su favor y auxilio todo quanto dependa de su Exâ. Asi se experimentó quando casi al mismo tiempo de

lle-

llegar á México se declaró Protector en nombre del Rey, de las nuevas Escuelas de las tres Nobles Artes, y Presidente de la Real Junta preparatoria que pretende erigirlas en Academia. Y en quanto á las Artes Mecánicas, que son tambien mui dignas del aprecio, ninguna obra, ningun objeto util dexa de proteger su Exâ. en que vea que pueden ocuparse y premiarse los que las exercitan, que es el medio mas eficaz de promoverlas. Todo esto se dió á entender pintando en el último de los Pedestales inferiores los asuntos acomodados al intento, y muchos geniesillos con los instrumentos de las Artes, y abajo: *La Agricultura floreciente. La industria fomentada. El Comercio protegido.*

REPRESENTACIONES ALEGORICAS y Simbólicas.

SE sabe mui bien por la Historia Romana en la parte que trata de los Césares, que entre todos los que gobernaron el mayor Imperio del Mundo, sola la familia Vespasiana supo regirlo por medio de la virtud, la beneficencia y el acierto: y quando casi á todos sus antecesores y sucesores los levantaba el capricho y el

tu-

(XIV)

tumulto, y los deponia la furia y el cuchillo, solamente los buenos Vespasianos acertaron á ser aclamados, en fuerza de su mérito y conducta, por el voto uniforme de los Pueblos, y á morir en paz en su lecho de sus enfermedades naturales. Ésta es á mi vér la mayor prueba; y otras muchísimas pueden verse en los Autores del margen, que son los que tratan del asunto (2).

Tuvo esta ilustre y antigua familia (3) por lo que pertenece á mi intento dos hijos, entre otros, de Flavio Sabino y de Vespasia Pola: el uno se llamó tambien Flavio Sabino como su Padre, que dedicado al estudio de las letras, y al servicio político de la República, llegó en el orden Senatorio hasta la Prefectura urbana, y en fin á todo aquello á que se podia aspirar en Roma en la carrera de la Toga y la Magistratura. El otro, Flavio Vespasiano, fue en su juventud tan amante del sosiego y tranquilidad de la vida privada, que aun habiendo llegado á la edad de usar del Laticlavio, insignia Senatoria de que usaba ya su hermano mucho tiempo antes, y cuyo honor se le habia tambien á él concedido, lo

re-

(2) Corael. Tacit. Joseph. de *Bello Judaico*. Dion Cassio y principalmente Sueton. Tranquill. in *Vespasian*.

(3) *Vespasiorum complura monumenta extant, magnum inditum Splendoris familiae & vetustatis*. Sueton in *Vespas*.

reusaba, sin desprecio, pero con un descuido filosófico; hasta que las repetidas instancias, y aun reprensiones, de su Madre Vespasia, insigne Matrona, que viuda y joven, no procuraba mas que la buena educacion, y por ella el justo ascenso de sus hijos, le hicieron por último entender que habia nacido en el Mundo á mayores empresas. Comenzó desde entonces á servir á su Patria, pero con tanto espíritu y empeño que compensó sobreabundantemente en poco tiempo todo lo que, siguiendo su quieta inclinacion, habia dejado antes de servirla. Casóse y tuvo por hijo primogénito á Tito Flavio Vespasiano, de tan raras, tan amables prendas y virtudes, en toda su vida privada, y aun despues de exáltado á la suma potestad del Imperio, que mereció justamente ser llamado *las delicias del género humano*.

Flavio Vespasiano, el Padre, gobernó las Provincias de la Africa, pero con tal integridad y desinterés que volvió á Roma mucho mas pobre de lo que estaba quando entró en este empleo: Antes fue destinado, así como tambien su hijo Tito, á la guerra de la Gran Bretaña en tiempo de Claudio, donde peleó treinta ocasiones, sujetando la Isla llamada *Veete*, y veinte

Pue-

(XVI)

Pueblos ingleses á la antigua obediencia del Imperio, y mereció por esto la primera vez los honores del triunfo. Ultimamente, estas y otras gloriosas hazañas, principalmente las que, acompañado tambien de su hijo Tito, consiguió en el Egipto, la Siria y la Judea, pusieron justamente en sus manos las difíciles riendas del supremo Gobierno del poder Romano, dividido entonces y perturbado con las guerras de Othon y de Vitelio. No necesita de aplicacion esta alegoría, pues nadie ignora las particulares circunstancias, méritos y grandes acciones que así en la Paz como en la Guerra sabia y felizmente han executado el Exmo. Señor D. MATIAS, el Exmô. Señor D. Joseph, y el Exmô. Señor Conde de Galvez; y aunque esta obra principalmente se dirija á los justos elogios del Exmô. Señor Virrey, no deberá estrañarse que la gran Capital de la América Septentrional Española, ¡Teatro de tan gloriosas acciones, y en cuyo particular beneficio han resultado, no pueda precindir ni desentenderse de manifestar en todas ocasiones su afectuosa memoria, y perpetuo reconocimiento á tan benemérita familia.

Con este intento en quatro Estatuas de bronce, dos al Norte, y dos al Sur, se pusieron las

(XVII)

las imágenes de los quatro expresados Personages Romanos significando otros tantos retratos alegóricos de nuestros Héroes. El primero es Vespasiano el Padre con la inscripcion FLAVIVS. VESPASIANVS. AVG. El segundo es su hermano Sabino FLAV. SABINVS. VESPASIAN. PRAEFECT. VRBI. El tercero es Tito hijo de Vespasiano TITVS. FLAV. VESPASIAN. AVG. Y el quarto representa á la célebre Matrona Vespasia, Madre y Abuela de los referidos, con la inscripcion VESPASIA. POLLA.

Con muchos misteriosos presagios y felices agüeros se anunció en Roma aun desde muchos años antes su gloriosa exáltacion á la augusta familia Vespasiana. Refiérenlos con admiracion los Historiadores, especialmente Suetonio Tranquilo; y de estos mismos presagios hemos escogido quatro para formar los Cuerpos simbólicos de otras tantas emblemas heroicas que se pintaron en quatro Ovalos principales del primer orden sobre las quatro Puertas laterales á una y otra fachada del grande Arco.

Habia en la antigua Casa de Vespasiano, que habitaba su abuela Tertúla, el seco tronco de una Encina, en otro tiempo dedicada á Marte; pero ya tan anciana y esteril que no debía

IA

C

es-

(XVIII)

esperarse de ella ningun renuevo, ni los habia tenido en largos años; pero habiendose casado Flavio Sabino se vió que á cada parto de su muger Vespasia Pola resultaba un frondoso y vigoroso ramo de la Encina, lo que se verificó asi en tres ocasiones, y los Augures vaticinaron de este suceso la próxima exáltacion de los hijos y descendientes de aquella Casa, y asi se verificó dentro de pocos años.

Pintóse pues el antiguo tronco de la Encina con sus tres nuevos y robustos ramos; pero de uno de ellos, atada una Pluma: del otro una Espada, y del otro un Baston, enlazadas entre sí, y formando un triángulo las tres insignias, y el mote tomado de Horacio: *Alterius sic altera poscit opem*: y se escribió abajo.

A Cesar exáltó su *Espada y Pluma*,
Pero en sangre Romana se tiñeron,
Y aquella Magestad y gloria suma
El Senado y el Pueblo la perdieron.
La Vespasiana Estirpe, si, presuma
La que en Roma sus hechos le adquirieron:
Que una y otra, á su bien siempre aplicada,
Le dieron el Baston, *Pluma y Espada*.

Al

(XIX)

Al mismo tiempo que las encontradas huestes de Othón y de Vitelio iban ya á darse en los campos Briacenses la batalla decisiva de sus pretensiones, se aparecieron tres Aguilas que venian del Oriente, en cuya expedicion contra Palestina se hallaban por entonces los Vespasianos: y de esto se anunció que ellos mismos, que no tenían parte en aquellas discordias, antes bien habían procurado siempre la Paz; serían por ultimo los que vendrían á conseguir el Imperio que se disputaba entre los otros. En efecto la paz, y el deseo y la necesidad que Roma tenía de ella, fueron la causa inmediata de la exáltacion de Vespasiano, que por esto fue el primero que fabricó el famoso Templo al Numen de la Paz, que no lo había tenido hasta entonces. De la misma manera el Exmó. Señor GALVEZ, luego que entró en el Virreynato, parece que trajo consigo el suspirado bien de las Pazes, pues casi al mismo tiempo llegó la feliz noticia de ellas; pero como estas fueron el fruto feliz y necesario de las gloriosas acciones de nuestras Armas, en que tuvo tanta parte su Exâ. y su ilustre familia, se pintaron en la Emblema, al otro lado de la anterior, aquellas mismas tres Aguilas Augurales del auspicio de Vespasiano; pero una lleva en

en el Pico una Palma: la otra un Laurel; y la otra un Rano de Oliva, significando el ya expresado pensamiento, y las elevadas heroicas virtudes de su Exâ. con el mote de Virgilio *ARDENS AD AETHERA VIRTUS*. Y se escribió abajo:

El Augusto *Laurel*, la excelsa *Palma*,
 Y la inocente provechosa *Oliva*,
 Elevó el *Genio*, la *Virtud*, el *Alma*
 Del Heroe Bien-hechor que siempre viva
 Cese la tempestad, llegue la calma:
 Todo vuelva á su sér, todo reviva;
 Pues le siguió en el colmo de su gloria
 Aquí la Paz; pero antes la *Victoria*.

En una Quinta, ó Casa de Campo, tenia Vespasiano un mui frondoso y altísimo Cyprés, y habiendolo abatido al suelo y arrancado hasta las mismas raices un ayre tempestuoso del Invierno (4), se admiró al otro día otro gran Cyprés en el mismo sitio, igual en todo al primero, y prodijiosamente restituido,

(4) Seguimos en esto la opinion de Dion Cassio; y no la de Suetonio, que afirma haberse caido y desarraigado este Cyprés, sin ninguna tempestad.

dose de este presagio, que el poder de Roma, arruinado entonces hasta sus fundamentos en lo Militar y en lo Politico por las guerras civiles anteriores, sería en breve tiempo restablecido por Flavio Vespasiano. Asi sucedió, porque despues de haber unido y puesto en disciplina las Legiones Romanas desarregladas y dispersas; restituido el orden civil de la Justicia, aboliendo los juicios centumvirales, y compendiando los procesos; y sujetado en fin las Provincias rebeldes, cuidó inmediatamente de reedificar dentro de Roma todo lo que los incendios y las inundaciones del Tiber habian desolado; y de restablecer en la Italia muchas Ciudades enteras que habian arruinado los terremotos; parecido hasta en esto á nuestro Exmó. Señor GALVEZ, de cuyo acertado Gobierno, así como de sus christianas virtudes, que (acompañadas de las de la Exmà. Señora su Esposa y familia con repetidos exemplos de Religion, de Moderacion y de Bondad) verdaderamente edifican á esta Ciudad; debemos esperar del Cielo el remedio de todas sus necesidades, y la consecucion de todas sus dichas. Con tan justa esperanza, se pintó en el Ovalo del lado derecho de la vista al Sur el Cyprés extirpado, y el hermoso y reciente del ya
rela.

(XXII)

relacionado prodigio con el mote Virgiliano *VERE NOVO*, y la siguiente

A elevado Cyprés la raiz profunda
La horrible tempestad le revolvia;
Pero del gran poder mano fecunda
Lo hace reverdecer en solo un dia.
Portentoso presagio en que se funda
La util amenidad que prometia,
La que sabe mudar benigna Esfera
Estío en Otoño; Invierno en Primavera.

Quando se ocupaban Vespasiano y Tito en la expedicion contra la Judea, supieron que aquella Provincia veneraba en el Monte Carmelo una Ara sin Imagen ni Templo, pero cuyos oráculos eran los mas claros é infalibles: antiguo crédito y reputacion que justamente se adquirieron los milagros y profecias de Elias y de Eliseo, pero de que ya en aquel tiempo supersticiosamente abusaban la corrupcion Judaica y la Gentílica (5). Vespasiano deseoso de saber anticipadamente los sucesos de su futura suerte, ocurrió á hacer sacrificios en aquella Ara: y con-

(5) Vease á Almeйда en el Coment. de Sueton. in Vespas.

(XXIII)

sultando despues de ellos al Sacerdote Basíldes, le respondió éste, *que todo quanto pensase y desease, aunque fuese mui grande, le sucederia felizmente.* Quizá no ignoraba el astuto Sacerdote el estado de los negocios de Roma, y el buen partido que por su mérito, valor y cordura se tenia ganado Vespasiano. Pero nuestro Exmô. Señor Virrey, conforme á su sabio y acertado modo de pensar, siempre hará verdadero semejante oráculo, pues nunca ocupará su deseo mas que lo que fuere recto y conveniente, y finalmente lo que Dios quisiere. Para significar pues este concepto, se pintó al otro lado de la emblema antecedente el Carmelo, y en él el Ara y Sacrificio, y el Sacerdote, quedando oculto el Numen en el pecho de Vespasiano, que de tan buena fé le consultaba, como lo indica el mote: *IN PECTORE NUMEN*, que se tomó de Sillio Itálico, quando define la religiosa fé y rectitud del corazon en aquellos hermosísimos versos:

Decus Divumque, Hominumque

Quâ sine non tellus pacem, non aequora norunt.

Fu titiae consors, tacitumque in pectore Numen.

Parece que no puede describirse mejor la buena intencion, la piedad y otras virtudes propias

(XXIV)

prias del noble corazon de su Exâ. Pero todo este pensamiento se procuró explicar en la octava que se escribió abajo

El Altar sin Imagen que adoraba

La oriental Palestina en el Carmelo,

A Vespasiano fiel vaticinaba,

(En claras voces sin obscuro velo)

Que siempre lograria quanto pensaba.

¡O premio justo de tan justo zelo!

Los mismos Hados cumplirán su gusto,

Pues nunca deseará mas de lo justo.

Pero dexando ya los vanos agüeros y presagios de Vespasiano, encontraremos mejores y mas verdaderos anuncios del feliz gobierno de su Exâ. si advertimos que poco tiempo despues de su llegada, y quando México aun estaba celebrando su fortuna en tan amable y Sabio Gobernador, vino la venturosa noticia del nacimiento de nuestros dos Infantes Gemelos, felicidad rarisima que á los Reyes ha concedido el Cielo mui pocas veces, y en la que parece que con una especial benigna providencia le ofrece á nuestro Católico Monarca una doble esperanza de la sucesion varonil de su Corona: y como quan-

(XXV)

quando vino su Exâ. á México estaba próximo el Sol á entrar en *Géminis*, signo celeste, benigno y favorable, y del que los antiguos Astrólogos se prometen fecundas y multiplicadas prosperidades, se pintó esta misma costelacion con los dos niños en su figura regular, y el Sol cerca de ellos, y el mote de Virgilio: *PARIBUS AUSPICIIIS*. Todo en un claro que queda sobre el lienzo principal del segundo orden, en la fachada que mira para el Norte.

Tambien debió advertirse como otro particular y favorable anuncio que reciprocamente se refiere al antecedente, el que nuestros dos Infantes nacieron quando iba el Sol á entrar en el signo de *Libra*, que ademas de significar la felicidad del buen gobierno, ha sido el dichoso Oroscopto de Octaviano Augusto y de otros grandes Príncipes que han sabido combinar dichosamente la paz y la fortaleza, la clemencia, la equidad, y la justicia heroica. Pintóse pues la Imagen de Astrea trasladada al Zodiaco en las cercanias del Sol, teniendo á la mano sus balanzas en un justo equilibrio, y este epigraphe tomado de Horacio: *ULTRA CITRAQUE NEQUIT*.

Finalmente corona toda la obra el Escudo

D

de

(XXVI)

de Armas de su Exâ. que dividido en quatro quarteles lleva los gloriosos blasones de los GALVEZ: los GARCIAS DE CARABAJAL: los FERNANDEZ DE MADRID; y los CABRERAS: quatro antiquísimas é ilustrísimas Casas, que son de las mejores de España, cuyos nobles progenitores debiendo ser justamente partícipes, por una honrosa y póstuma memoria, de las bien merecidas glorias y aplausos de su Exmô. Nieto, se representaron en quatro Medallones, sobre los Pedestales del segundo orden en el que se sigue.

En el primer Medallon un Caballero armado á la antigua Española con este rótulo: ANTON. DE. GALVEZ. *uno de los Conquistadores de Granada*, que fue séptimo Abuelo de su Exâ.

En el segundo otro Caballero en la misma forma, que representa á PEDRO. GARCIA. DE. SEGOVIA. *Conquistador de Velez Málaga*, septimo Abuelo de su Exâ. por esta linea.

En el tercero un Caballero sin Armas vestido á la Española, que es ALONSO. FERNANDEZ. DE. MADRID. *Gobernador de Escalona*, que fue octavo Abuelo de su Exâ.

El último Medallon representa á D. GONZALO. DE. CABRERA. *Veinte y quatro de la*
Ciu-

(-XXVII)

Ciudad de Córdoba, quarto Abuelo del Exmo. Señor D. MATIAS por este linaga.

Y aunque los señalados servicios que han hecho á la Nacion y sus Monarcas estos esclarecidos Caballeros y otros muchos de sus prosapias, se encuentran facilmente en nuestras Historias y Nobiliarios, y los hemos visto indicados en los Instrumentos auténticos de Familia y Nobleza de los Señores GALVEZ: querriamos sin embargo no solo representarlos en estos Aparatos festivos, sino gravarlos en magníficos eternos Monumentos, si pudiesemos hacer que este Arco Triunfal fuese un Círculo Máximo de la Esfera á proporcion de tan alto mérito, y conforme á nuestros deseos.

FIN.



Ciudad de Córdoba, quarto Abuelo del Exmo.
Señor D. MATIAS por este linage.

Y aunque los señalados servicios que han
hecho á la Nación y sus Monarcas estos esclare-
cidos Caballeros y otros muchos de sus pros-
pías, se encuentran facilmente en nuestras His-
torias y Nobiliarios, y los hemos visto indicados
en los Instrumentos auténticos de Familia y No-
bleza de los Señores GALVEZ: queríamos sin
embargo no solo representarlos en estos Apar-
tos festivos, sino gravarlos en magníficos eternos
Monumentos, si pudiésemos hacer que este Ar-
co Triunfal fuese un Circulo Máximo de la Es-
fera á proporcion de tan alto mérito, y
conforme á nuestros deseos.

FIN.



Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Bibliográficas
Calle de San Juan en el Centro Histórico de México
C. P. 06100 México, D. F.
Teléfono 521-19-66



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Correspondencia al:

Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas

Apartado Postal 29-124, México 1, D. F.

Teléfono 521-19-66